

MANUEL BUENDIA

LA ULTRADERECHA
EN MEXICO



EO
océano

FUNDACION
MANUEL BUENDIA

MANUEL BUENDIA

LA ULTRADERECHA EN MEXICO

¿Qué es la extrema derecha?
¿Quiénes son y dónde están sus integrantes?
¿Ha ganado terreno esta ideología?

Estas preguntas no tienen respuesta inmediata. La extrema derecha vive de las sombras, se mueve en el secreto, golpea desde la oscuridad. Está en todas partes, lo mismo en inocentes agrupaciones de jóvenes obreros o estudiantes que en los salones del poder económico y político. Vive en los templos en donde se reza por los "emperadores mexicanos" y en las concentraciones en las que se pide la derogación de la Carta Magna.

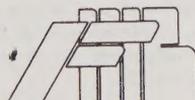
La extrema derecha se ha multiplicado en organizaciones "deportivas" y pseudomilitares; controla instituciones de educación; está ligada a la internacional fascista; tiene representación en una parte del sector empresarial y sus tentáculos merodean incluso en el gobierno.

En la extrema derecha militan hombres y mujeres de diversa condición: los fanáticos de corazón ardiente y cerebro en llamas dispuestos a golpear, vejar, humillar e incluso asesinar a otros seres humanos "por la causa"; los iluminados en

LA ULTRADERECHA EN MEXICO

MANUEL BUENDIA LA ULTRADERECHA EN MEXICO

EO
océano


FUNDACION
MANUEL BUENDIA

FUNDACION MANUEL BUENDIA, A.C.

El 12 de septiembre de 1984, ante el notario público número 129, licenciado Ignacio Soto Borja, en Coyoacán, D.F., quedó legalmente constituida la Fundación Manuel Buendía, Asociación Civil.

Tiene como objetivos fundamentales difundir la obra y el pensamiento del insigne periodista, y contribuir a la formación de recursos humanos para la comunicación social al servicio de los más nobles intereses nacionales y las causas democráticas.

Presidente:

Francisco Martínez de la Vega.

LA ULTRADERECHA EN MEXICO

© MCMLXXXVI-Dolores Abalos de Buendía

© MCMLXXXVI-Ediciones Océano, S.A.

Av. Granjas No. 82, Col. Sector Naval

Delegación Azcapotzalco

02080 México, D.F.

ISBN 968-493-057-7

CUARTA EDICION

Reservados todos los derechos. El contenido de esta publicación no podrá reproducirse total ni parcialmente, ni almacenarse en sistemas de reproducción, ni transmitirse en forma alguna, ni por ningún procedimiento mecánico, electrónico, o de fotocopia, grabación u otro cualquiera, sin el permiso previo de los editores por escrito.

IMPRESO EN MEXICO

ADVERTENCIA

La extrema derecha en México es una selección de columnas publicadas por Manuel Buendía a partir de 1966 en *El Día*, *El Sol de México*, *El Universal* y *Excélsior* —las más recientes en este último periódico apenas unos días antes de que fuera arteramente asesinado.

No se trata pues de un libro en el sentido estricto de la palabra, sino un conjunto de testimonios, análisis y datos que permitirán al lector una visión más amplia de las actividades y evolución de este fanatismo político-religioso, y de las ligas que mantiene con otros grupos, nacionales y extranjeros.

Manuel Buendía sabía su deber, contribuir a echar la luz en el rostro deforme de los extremistas —que no vacilan en golpear y matar a veces en nombre de dios, a veces en nombre de una causa—. A ello dedicó una parte importante de su ejercicio periodístico. Ahora que él ha desaparecido, la vigencia de su obra se fortalece.

Don Francisco Martínez de la Vega, con su característica generosidad, aceptó escribir el prólogo de esta obra; la recopilación, selección de columnas y cuidado de la edición estuvo a cargo de Miguel Angel Sánchez de Armas.

PRESENTACION

BUENDIA Y LA TRINCHERA NACIONAL

Por Francisco Martínez de la Vega

El proceso histórico de nuestro pueblo, tan cruento, tan contradictorio tiene una noble, omnipresente vocación libertaria. Víctima permanente de imposiciones extranjeras, sólo la violencia popular ha logrado rectificar muy frecuentes desviaciones. Pero también en reiteradas ocasiones, cuando el ciudadano en armas deja descansarlas en la ilusión de la victoria, se rehacen los sectores vencidos y, poco a poco, con llamados a un patriotismo convencional e invocaciones a la unidad nacional, vuelven los factores externos a recuperar un poderío real que verbalmente se niega, pero que condiciona planes de desarrollo en los cuales se mezclan anacrónicos anhelos revanchistas y ambiciones de dominio sobre la economía y, con frecuencia, sobre la política mexicana. La Independencia nacional no surgió recta y directamente de la visión de Hidalgo, concretada con impresionante claridad por Morelos, sino de un convenio de criollos hispanistas y elementos de la misma colonia española. Ciclo de tempestades, inestabilidad precursora fue la historia del México del XIX hasta que surgió el esplendor de la etapa conocida como la Reforma, donde un puñado de distinguidísimos mexicanos estructuró el proyecto de una nación sin ambiciones conquistadoras pero respetable y respetada como una entidad autónoma, decidida a merecer respecto en el ámbito universal. Fue entonces cuando se concretó el proyecto de nación que alienta todavía en el ánimo popular. Han cambiado hombres y situaciones. Al largo dominio español siguió una serie de intentos de viejas potencias europeas que pugnaban por el dominio del país política, pero no realmente liberado. En las tres décadas de la dictadura intereses ingleses, franceses y norteamericanos fueron los mayores concesionarios de un gobierno que pensó que las inversiones extranjeras eran el único camino para el progreso nacional.

Ahora, naturalmente, es el interés yanqui el que domina nues-

economía y decide el valor de nuestra moneda en el mercado cambiario. Se trata de la nación más poderosa que ha conocido la historia y esa realidad innegable hace más difícil, más combatida dentro y fuera de nuestro país, la realización de una política verdaderamente nacionalista. No se trata, solamente, de una polémica sobre si la inversión privada o la intervención rectora del Estado en la economía es el camino conveniente puesto que, en la realidad, todos sabemos que muchas de las empresas registradas como mexicanas, si se les rasca un poco aparecen como propiedad extranjera. Nuestros más hábiles y afortunados empresarios vienen a resultar, así, socios menores del capital yanqui, con el cual se solidarizan en los negocios y en las concepciones políticas.

México llegó tarde al desarrollo capitalista. Por ello en nuestro país ya no puede cumplir la función progresista que desempeñó en Europa y en Estados Unidos mismo. Capitalismo y nacionalismo fueron mancuerna, complemento y mutuo apoyo, ya que las potencias rivalizaban hasta llevar esa competencia a conflictos bélicos como las dos guerras mundiales de este siglo. En México, hoy, capitalismo y nacionalismo son incompatibles. Por el camino capitalista sólo llegaremos a la mayor dependencia y sumisión al todopoderoso vecino. Ser mexicano, puede definirse hoy como un devoto nacionalismo, en sentido no patriotero ni tradicionalista del 15 de septiembre y del 12 de diciembre, sino concretar su nacionalismo como vigilante de los intereses nacionales, de mantener la llama encendida desde las luchas de la independencia, de la reforma y de la insurgencia popular de 1910 y 1913. Dentro de la comunidad internacional capitalista no podemos aspirar más que a ser apéndice del imperialismo norteamericano, mientras no cambien las condiciones internas del gran imperio. Sabemos que es difícil y complicado, pero mantener una posición de constante vigilancia para defender el patrimonio y cultura mexicanos es un nacionalismo que no se anula ni se niega, en nuestro país, por las actividades de la extrema derecha, aunque en varias ocasiones lo ha logrado transitoriamente.

Esa línea del más noble nacionalismo, que tiene tradición y que ha guiado los mejores esfuerzos del pueblo mexicano a lo largo de su batallar histórico, fue una de las trincheras preferidas por ese periodista excepcionalmente dotado que fue Manuel Buendía. Naturalmente, sus más constantes y enconados enemigos fueron, asimismo, los sectores de la extrema derecha, unificados en el odio contra el periodista que con tanta fidelidad y auténtica mexican-

dad los denunció y los combatió. Sus enemigos fueron grupos de esa corriente neofascista, mezclada con impulsos de anacrónica venganza por sus derrotas históricas. Esa parte tan bien definida como el anti-México, en la cual destacan por ahora los agrupados bajo la bandera de “los tecos” de la Universidad Autónoma de Guadalajara; el clero político, hoy revitalizado por una notoria alianza con los factores de la penetración yanqui y con sus viejos aliados: los sectores dominantes —y hoy tan dominantes— de la iniciativa privada.

Si las autoridades están realmente decididas a localizar a los asesinos intelectuales y materiales de este gran periodista y gran mexicano, podrían ahondar en esos círculos tan resentidos por la excepcional tarea periodística de Manuel Buendía. Si ellos crearon el clima que hizo propicio el nefando atentado, ahora deben darse cuenta de que, al tratar de silenciarlo, lo inmortalizaron como un mexicano de singular calidad, como un maestro indiscutible del periodismo y como un mártir de las mejores causas del pueblo mexicano.

Pero, independientemente del curso y meta de esa investigación que hasta ahora se mantiene en reserva, lo que lograron los emboscados y abiertos enemigos de Manuel Buendía fue el milagro de no hacer fugaz la obra de un periodista excepcional. Aquí están, lector, algunas de las más clara y noblemente inspiradas columnas de este inolvidable compañero y amigo. Aquí están las escogidas para referirse solamente a su batalla contra las fuerzas del anti-México.

Aquí y en otros libros, en serie que dará vigencia permanente a la tarea de un periodismo ennoblecido con su obsesión de defender los intereses materiales de México y su espíritu, destaca el talento, la capacidad y la obsesión de un mexicano que ya es —y lo será para siempre— una figura consagrada como ejemplo, guía y orgullo de nuestro oficio.

Sus columnas no terminan con la fugacidad característica del periodismo. Aquí están algunos de los textos que le fueron granjeando el canallesco asesinato que fue, también, su entrada a las mejores páginas de la historia del periodismo mexicano.

Por sus enemigos se conocerá la calidad patriótica de la tarea de Manuel Buendía, periodista excepcional y gran mexicano.

EL CLUB (1)

Todos ellos —los jóvenes del club— son verdaderamente singulares.

Pongamos ejemplos: un muchacho católico del montón limita sus prácticas religiosas a unos pocos minutos el domingo; el resto de la semana estudia, trabaja, se divierte, etcétera.

En cambio, veamos cómo empieza su día el joven LFC que pertenece al club:

—Mamacita, voy a misa:

—¿No te desayunas primero, hijito?

—No, mami; voy a comulgar. . .

A la salida del templo, recibe el aviso en un murmullo de alguien: “Hay junta hoy”. Y él se prepara.

—¿Tenemos algo para hoy? —pregunta a quien preside la reunión.

—Un secuestro a las 7:30 de la noche.

—¿Eso es todo?

—No. En la madrugada colocaremos una bomba. . .

Casi siempre se trata de poner la bomba en la casa, la oficina o el negocio de un “comunista”, de un “masón” o de un “judío” las tres encarnaciones de Satanás, según las reglas del club—, pero en cierta ocasión los comandos del club recibieron una orden extraordinaria:

Incendiar las oficinas de una agrupación de muchachas católicas.

El incendio se llevó a cabo, como si fuera uno de los bombazos o secuestros de rutina, pero le agregaron un toque especial: incendiaron aquellas oficinas dos veces, para que el alto mando de la organización no tuviese duda de que esos jóvenes saben obedecer.

Naturalmente, el arzobispo Miranda tiene anotado al club en la primera página de su pequeña libreta negra titulada “Mis más grandes quebraderos de cabeza”.

Pero los aguerridos jóvenes se permiten hablar con excesiva ligereza del señor arzobispo, a quien aplican la peor de las palabras picantes que figuran en el manual de picardías autorizadas por el club: “Progresista”.

Exteriormente estos singulares muchachos no se diferencian en nada de otros que tengan la misma edad. En buen número de casos, los padres ignoran las verdaderas actividades de sus hijos. Una madre respondió así:

—Bueno, tal vez. . . ahora que me lo preguntan. . . He notado que mi hijo es. . . ¿cómo diría yo?. . . un poco demasiado piadoso. Sí, sí, ha llegado varias veces tarde. ¿En la madrugada? Bueno, sí, pero no muchas veces, y nunca olía a alcohol. Me aseguraba que había estado en una reunión de muchachos, con el padre SA. Sí, ahora que lo dice usted, casi siempre recibía antes o después una llamada del padre, que me tranquilizaba.

Los investigadores se preguntan si el señor T que vive en Polanco (su apellido completo es igual al de un conocido fabricante de anteojos), sabe que por lo menos uno de sus hijos está mezclado en las actividades terroristas y subversivas de esta organización.

El señor T posee un Mercedes Benz negro. Un día del año pasado, su hijo le pregunto: “¿Papi, me prestas tu coche?”. Y el buen padre, en el mismo tono distraído de tantas otras veces, contestó: “sí, toma las llaves; pero no llegues tarde, que tu mamá se preocupa”.

Aquella misma noche, el Mercedes Benz negro fue utilizado por la organización para perpetrar un secuestro. Las placas del automóvil y la descripción completa del hijo del señor T constan en un expediente que está en la Procuraduría del Distrito, pero que desafortunadamente el señor Procurador —tan ocupado como está, según a usted le consta, tratando de que los agentes del Ministerio Público trabajen y se porten bien— no ha tenido tiempo de revisar últimamente.

El Día, 21/1/66

EL CLUB (2)

Sólo ésta y ya. Bueno, cabe siempre la posibilidad de que volvámos sobre tan divertido asunto; pero se había advertido al lector que dos columnas seguidas serían dedicadas al mismo tema. Esta es la segunda.

Hemos visto en la anterior cómo funciona uno de los clubes más singulares que se hayan fundado en México en los últimos años: el club que se dedica a efectuar secuestros, plantar bom-

bas, producir incendios, desatar campañas de prensa, etc., todo ello al servicio de un extremismo que trata de realizar aquí lo que un alarmado sacerdote describió como el “contubernio político-religioso”.

Dijimos que los miembros del club son jóvenes —ellos, para las tareas rudas principalmente; ellas, adiestradas en las labores de “intelligentzia”—, bajo la dirección de individuos de cierto clero que ha resuelto rebelarse contra la autoridad del propio arzobispo Miranda.

Tratamos de describir la personalidad de los jóvenes enrolados en esta suerte de milicia o falange. Pusimos algunos ejemplos concretos —amparando las identidades en siglas—, para ver si la Academia de Medicina de París se interesa en comprarnos algunos de estos ejemplares. (Vemos aquí una posible y muy importante fuente de divisas para el país, porque no en todas partes se consiguen especímenes tan perfectos de psicópatas con apariencia de monaguillos.

Hoy deseamos poner bajo control del coronel Mendiola y del general García Barragán —y de usted, por supuesto—, algunos datos más que nos parecen interesantes.

El coronel Mendiola —primer jefe policiaco que se convenció de la existencia de este club— debe tomar nota que la organización ha decidido volver a la práctica dinamitera, después de los meses de obligado receso a que se sometió, por la zarandeada que le dio el coronel y que culminó con el arresto de tres de los mejores miembros del club.

Y para el general secretario de la Defensa tenemos esta pequeña observación. Una mañana, al salir de su acuerdo en Palacio, el general fue asaltado a preguntas de los reporteros y, como no había noticia importante que dar, uno de los periodistas —que debe tener mucho de psicólogo—, le tendió una suave cama al secretario y éste no tardó en caer en ella: el acuartelamiento de los conscriptos.

En un santiamén, el general se vio montado en blanco corcel, con reluciente espada en la mano y clarín en la otra, convocando con marciales acentos a los jóvenes de todo el país, para que se preparasen a hacer su servicio acuartelados.

La tempestad que se levantó usted la recuerda. Pero lo que tal vez el general no advirtió —tan ocupado como estaba con el clarín y la espada— es que ya se habían subido en ancas de su blanco corcel. . . ¡los del famoso contubernio político-religioso!

Si un día de estos tuviera tiempo el señor secretario de leer cierto

expediente de pastas verdes, descubriría cómo la organización puso en pie de guerra todos sus efectivos, para gritar a los cuatro vientos que, al fin, gracias a Dios y a don Marcelino García Barragán, el Ejército se había decidido a combatir el comunismo, comenzando por dar instrucción anticomunista en los sacrosantos cuarteles a los conscriptos.

Hasta dónde pudo haber tenido éxito esta campaña, lo muestra el hecho de que por lo menos *dos generales con mando* hicieron las típicas declaraciones anticomunistas que sólo habíamos conocido en boca de los generales sudamericanos, a los que malas e inverecundas lenguas llaman “gorilas”.

¡Ha llegado la hora de liquidar ideas políticas a balazos en México!, clamaba la organización.

El Día, 24/1/66

KU-KLUX-KLAN

Ha habido un elocuente silencio por parte de nuestro ku-klux-klan vernáculo sobre lo dicho por el general Modesto A. Guinart, comandante de la XXVI Zona Militar y exsubsecretario de la Defensa.

Aunque modestamente el general Guinart sólo dijo “Queremos sentirnos cada vez más demócratas que militaristas” —frase que descubre toda una posología castrense—, bastó, sin embargo, para que nuestros encapuchados fruncieran el ceño, y se retirasen a meditar sobre si conviene incluir al susodicho general en la lista de “procomunistas”, “procastristas”, “prosoviéticos”, “criptomarxistas” y otra larguísima enumeración de sambenitos. . .

Por supuesto, tampoco les agradó que ese comandante militar haya precisado que, entre las funciones que el pueblo mexicano ha encomendado a su ejército, está la de impedir “cualquier perturbación” de la vida institucional.

Ellos, nuestros *goldwateres* de bolsillo, hubieran preferido, sin duda, que el destacado portavoz del ejército mexicano hubiese proclamado —por ejemplo— su adhesión al “pacto de honor” de los aguerridos gorilas de Santo Domingo. (Documento que fue saludado con alborozo, aquí, por los amplificadores de sonido del ku-klux-klan.

Como usted sabe perfectamente, los “ultras” en México se han

dedicado a realizar lo que un sagaz dominico definió en diciembre de 1964 como “contubernio político-religioso”.

Una de las líneas de esa acción ha consistido, desde entonces, en el elogio sistemático y la divulgación más amplia posible de los “golpes benéficos” que han dado los militares en otros países del continente.

Paralelamente, nuestro ku-klux-klan ha tratado de ejercer una “defensa” —que nadie les ha pedido ni necesitan los soldados de México— contra la denominación de gorilas.

Por otra parte, a través de sus órganos publicitarios, han pretendido “arropar” a ciertos jefes militares de provincia, adjudicándoles supuestas declaraciones de típico corte macartista.

¿A qué todo ello? ¿Qué fuerza política tratan de poner en marcha los “ultras”?

Evidentemente, pretenden una regresión en nuestra historia, y para ellos no cuenta el simbolismo de nuestros actos cívicos de ahora, ni está totalmente muerto Victoriano Huerta.

Por eso, la declaración de Guinart —con toda la importancia adicional de las circunstancias en que fue pronunciada— ha venido a causar profunda preocupación en los ku-klux-klan vernáculos.

Y, a propósito, vale la pena que usted lea “ku-klux-klan”, de David M. Chalmers, una obra que está siendo recomendada por las guías de lectura de varias publicaciones.

A lo largo de las páginas de este libro, se va precisando un paralelismo conmovedor entre aquella centenaria organización y nuestros grupos extremistas. (Aunque éstos sólo pueden presumir de una antigüedad de 35 años, ya que surgieron en la década de los 30, cuando el nazi-fascismo comenzó a exportarse a México).

El “integrismo”, igual allá que acá. La misma devoción por los planteamientos totalitarios etcétera, etcétera.

Una buena lectura para tener de qué hablar en el café cuando los amigos vuelvan de vacaciones.

El Día, 6/IV/66

PROCURADOR

Si el procurador Suárez Torres no sabía por dónde empezar su campaña contra la delincuencia juvenil, el MURO se ha encargado de decírselo.

Aunque más bien parece un reto, no deja de ser una apreciable colaboración con las autoridades.

Sin embargo, después de que se conozcan un poco las verdaderas dimensiones del problema, es probable que ningún funcionario —de la Procuraduría o de la Jefatura— va a desear saber nada del asunto.

Una cosa es atrapar a “chicos malos de Peralvillo” y otra muy distinta habérselas con una fuerza política que ya tomó carta de naturalización en México y que prospera no sólo por el temor de algunas autoridades, sino también al amparo de lo que aquí llamamos “poderosas influencias”.

Cualquier funcionario que se meta con los *muros* debe saber que se expone a ser desacreditado inmediatamente como “comunista”.

Se encargará de ello, con gran eficacia, la nada despreciable fuerza de propaganda que ya manejan ahora las sociedades secretas de las cuales el MURO es apenas un modesto organismo de fachada.

El objetivo vital de estas sociedades es luchar contra lo que ellas mismas definen como la “conspiración judeo-masónica-comunista”.

Gente de ideas planas y cuadradas, los militantes de la organización aplican con extraordinaria soltura el calificativo de “judío”, “masón” o “comunista” a cualquier persona, institución, sistema o partido que en alguna forma se oponga, estorbe o combata a la organización.

(Recientemente, de acuerdo con las circunstancias políticas internacionales, han dado en manejar variantes de sus adjetivos clásicos: “criptocomunista”, “castrocomunista”, “filomarxista”, etc.).

Tampoco es igual enfrentarse con pandilleros *standard*, que con miembros de una organización que más de una vez —como en el asalto del lunes a la Preparatoria— ha mostrado que sus fuerzas de choque poseen la preparación y la disciplina de un ejército.

Lo que ocurrió la noche del lunes dista mucho de haber sido una simple riña entre estudiantes.

Cuando el “comandante” Fernando Baños Urquijo gritó una orden, las “escuadras” se distribuyeron instantáneamente, tomaron posiciones de combate, sacaron sus armas cuidadosamente elegidas, y emprendieron la agresión: con método, con conocimientos típicos de un “comando” y con una decisión que sólo da el fanatismo.

También se exponen los funcionarios —en la remota posibilidad

de que quisieran asumir los riesgos anteriores— a ser llamados “perseguidores de jóvenes católicos”.

Ah, sí. Estos buenos samaritanos del puñal, la macana y el explosivo, gustan de proclamar su catolicismo.

No importa que los haya desautorizado el arzobispo primado y el cardenal. Ellos han desafiado públicamente la autoridad de ambos.

Son unos católicos *sui generis* para quienes no existen más miembros de la jerarquía que quienes están de acuerdo con ellos.

Abiertamente han rechazado el espíritu renovador del Concilio y prefieren no hablar una sola palabra de Juan XXIII.

No. Decididamente ningún funcionario sensato debería provocar a esta nueva fuerza política que opera en México.

El Día, 24/VIII/66

CUENTO

Algún día, esto va a parecer como el cuento de Pedro y el lobo.

La semana pasada, al comentarse la muerte del seráfico doctor Verwoerd, varios periódicos mexicanos lanzaron graves advertencias.

Concretamente recuerdo un editorial de *Excélsior* y un artículo de Elvira Vargas en *Novedades*.

El nazismo está vivo y en muchos países constituye una amenaza cada vez más grave, dijeron los comentarios.

¿México exento? Bueno, aquí los neonazis se encargaron de engolar la voz, sacar el pecho, levantar la diestra y gritar “¡Heil Verwoerd!”

Ahí están los testimonios voluntarios, irrefutables. Las confesiones de parte. Miles de palabras vertidas para elogiar al racismo sudafricano y para intentar la justificación de las doctrinas de la supremacía blanca.

Nunca antes el neonazismo se había mostrado en México a tal extremo desembozado e insolente.

¿Por qué? Quizá porque a causa de nuestras peculiarísimas circunstancias políticas y otros factores —como la indigencia intelectual de algunos editores, por ejemplo— los adalides de las ideas y prácticas nazifascistas han encontrado las condiciones más propicias para medrar.

Y bien: se lanzan ocasionales advertencias; por instantes se tiene conciencia del peligro. . . pero, en fin de cuentas, nada práctico hacemos —gobierno y ciudadanía— para enfrentar el problema y ni siquiera para conocerlo en sus verdaderas dimensiones.

Porque no es signo de ninguna acción organizada el caso singular del proceso que se sigue a cuatro de los neonazis que planearon y ejecutaron el atentado dinamitero contra *El Día*.

(El martes de la semana anterior, el periódico informó que el fiscal estaba presentando conclusiones acusatorias. El proceso dura ya poco más de un año).

La verdad es que el caso se puso “atado” en manos de la autoridad, por las causas que son bien conocidas. (La principal, esa instantánea reacción de un trabajador del periódico, que persiguió y logró la detención del autor material del atentado).

Presiones de diversa índole —que no intentaron disfrazarse siquiera— pusieron un valladar a las investigaciones que llevaba bien encaminadas el señor Mendiola y jamás se pudo ir más allá de las superficialidades que quisieron revelar los irremediablemente acusados.

En más de una ocasión la Procuraduría del Distrito ha tenido oportunidades para iniciar averiguaciones sobre actividades criminales de los grupos neonazis —algunas evidentemente subversivas—, pero las denuncias han carecido de interés para el Ministerio Público.

En cierta ocasión se puso en manos de alto funcionario voluminoso expediente que contenía un cargo concreto, probado al máximo, y que incluía también revelaciones sobre la acción de las sociedades secretas que en México impulsan el pensamiento nazi-fascista. El expediente recorrió el clásico camino —procurador, subprocurador, jefe de mesa, secretario, mecanógrafa, bote de basura— y, naturalmente, nada que se volvió a saber de él.

Recientemente, tropas selectas de los grupos nazis asaltaron una escuela. Fueron detenidos los “comandantes”; pero apenas estuvieron en la Procuraduría el tiempo necesario para fumarse un cigarrillo.

Y así van las cosas. Hasta que un día. . . Pero ¡Vamos, hombre, eso sucede sólo en los cuentos!

AUSCHWITZ.

Se llama Eva Alejandra Uchmany. Su historia es ésta:

Cuando tenía 11 años, ella y su madre fueron aprehendidas por los nazis. Las condujeron al campo de concentración de Auschwitz. El nazi que recibió ese día el cargamento tuvo un extraño capricho que Eva Alejandra no pudo explicarse: la madre, una mujer fuerte, fue enviada a la cámara de gas; la niña, delgada y de mala salud, fue apartada para sobrevivir en las barracas.

Eva Alejandra jamás volvió a ver a su madre. Nunca volvió a ver a 121 de sus parientes que murieron ahí y en otros campos, asfixiados en aquellas cámaras de gases y que desaparecieron después en los hornos crematorios.

Los nazis perdieron la guerra. Y un 9 de mayo hace 22 años, el ejército ruso entró en Auschwitz. El mundo supo entonces. Supo de la crueldad y del horror. El nombre de Auschwitz será por siempre sinónimo de infamia.

Entraron brigadas de médicos y un suizo vio a aquella niña de 15 años. Era sólo un pequeño esqueleto que se negaba a quedarse inmóvil como otros esqueletos. Pero el médico suizo dictaminó que aún debía intentarse algo con ella.

Aquellos eran días de cosas increíbles y Eva Alejandra sobrevivió. Ahora es una maestra universitaria que domina siete idiomas. Su vida transcurre de otra manera.

Muchas personas conocen su historia y se esfuerzan por mostrar a Eva Alejandra que, en nombre de la raza humana, lamentan lo que pasó. Esa solidaridad había mantenido feliz a Eva Alejandra hasta que. . .

La espléndida mañana de este 9 de mayo —el vigésimo segundo aniversario del día en que salió del campo nazi de concentración— llegó al aula donde imparte su clase de historia. De pronto, al enfilarse a su escritorio y quedar frente al pizarrón, volvió a ver la frase del odio y de la muerte; la frase que creyó que nunca más podría escribirse en ningún lugar de la Tierra:

“¡Juden raus!”

Y todo el pizarrón lleno de cruces gamadas.

De pronto volvió a sentirse en Auschwitz. Su madre a la cámara de gases. Las montañas de cadáveres. El olor de los cuerpos en el horno. El llanto. Los alaridos. Los nazis.

Bueno, todos sabemos que en Alemania quedaron rescoldos y que ahora el neonazismo ha cobrado fuerza y va tras el poder. . .

¡No! ¡Un momento! Esto no sucedió en ningún lugar de Alemania.

Esto sucedió aquí, en México. A las 10 de la mañana de este 9 de mayo. En una aula de la preparatoria número 8.

Unas semanas antes, un muchacho judío, estudiante de esa preparatoria, recibió feroz golpiza y amenazas de muerte, porque se atrevió a protestar cuando un grupo de estudiantes maldecía en voz alta a los judíos.

El director de la escuela, un señor Castellanos Tena, fue interpelado por los padres de este estudiante y por alumnos de la maestra Uchmany. Son cosas sin importancia contestó.

Bien. Tampoco tendrá importancia que en el próximo desfile del 16 de septiembre, después que pase al contingente de charros, veamos a centenares de muchachos con caras de indígenas o de mestizos, pero marcando muy bien su paso de ganso y cantando en el Paseo de la Reforma: "*Deutschland, Deutschland, über alles. . .*"

El Día, 12/V/67

ULTRAS

En Alemania, lo mismo que en México, los *ultras* de la derecha muestran, en estos días, signos de redoblada actividad.

De Alemania llegan noticias de que un partido que se proclama abiertamente legítimo heredero del nazismo acaba de lograr importantes victorias políticas, en elecciones regionales.

(Al mismo tiempo, se informa del juicio contra once miembros del sexto ejército de Hitler que en Babi Yar, Ucrania, asesinaron a 80 mil personas. Según los registros que llevaban "los metódicos oficinistas nazis" —dice el cable— la multitud de víctimas fue conducida a una barranca. "Familias completas que llevaban sus escasas pertenencias sobre la espalda o en carrozas, recibieron órdenes de desvestirse al acercarse a la barranca y fueron muertas a balazos. Después de arrojar el último cuerpo a la barranca, zapadores nazis provocaron pequeñas explosiones y se derrumbaron las laderas de tierra, sepultando a las víctimas).

Aquí en México, los *ultras* acaban de poner en circulación un libro, que está causando una verdadera conmoción principalmente en los círculos católicos, inclusive en los de la alta jerarquía eclesiástica.

Aparece como autor un sacerdote a quien desde hace tiempo

se considera como capellán del MURO, o sea la brigada de choque del neonazismo en México.

Resulta evidente que para la gran tirada del libro y para su amplísima difusión, se ha contado con el fuerte apoyo económico de connotados *ultras*.

Un canónigo de aristocrático nombre prologa el libro, de lo cual se obtiene una evidencia más del enfrentamiento que existe entre las altas figuras del clero mexicano.

Básicamente, la obra está dedicada a denostar al famoso Lemerrier, a monseñor Iván Illich y al obispo Sergio Méndez Arceo. Pero también se hace víctimas de furibundos ataques a otros distinguidos sacerdotes como los jesuitas Felipe Pardinás, Enrique Maza y Ramón de Ertze Garamendi. El arzobispo primado Darío Miranda tampoco sale bien librado, igual que el padre Pedro Velázquez, alto funcionario de la jerarquía.

Según el prologuista canónigo, el autor del libro es “un alma noble impulsada por el amor a Dios y a las almas”, y escribió su libelo con “los recursos que el cielo concede a quienes defienden las causas justas”.

Casi un santo, pues. Pero ocurre que en las diez primeras páginas aplica a los sacerdotes mencionados epítetos tales como aventureros, cismáticos, conspiradores, malos, destructores, clérigos comunistoides, subversivos, comediantes, audaces, descarados y teatrales. En ese orden, precisamente.

Como se ve, el libelo es toda una muestra de la caridad cristiana.

Y en la página 9, enseña definitivamente la oreja: un ataque frontal contra la Revolución Mexicana. Acusa a Méndez Arceo de haber concurrido al homenaje que se rindió a la Constitución de 1917 en la Cámara de Diputados y de haberse colocado deliberadamente entre “destacados comunistas” para “demostrar al Venerable Episcopado, al pueblo creyente de México y al mundo entero, que él estaba respaldado por el gobierno de México o, mejor dicho, por la Revolución Mexicana, en sus elementos más avanzados, que en todo coincidían con él”.

El Día, 11/X/67

¡HEIL!

El mismo día que en Hannover, Alemania, el resurgente partido

nazi realizaba un alarde de su potencia, aquí en México los grupos filiales daban también violentas muestras de que van logrando la escalada.

En Hannover, el domingo 12, mil cuatrocientos delegados saludaron “con los ojos humedecidos por la emoción” —según relata el cronista de la *Associated Press*— a su nuevo presidente Adolf von Thadden. Este prometió que los nazis se apoderarían de numerosos escaños en el parlamento, para 1969, y delineó una lucha inmediata “por la libertad y el honor alemanes”.

En México, el grupo nazi —que hacía menos de una semana también había estrenado presidente— organizó coincidentemente una golpiza contra actores y actrices que representaban una obra contra la guerra de Vietnam, en el Teatro Orientación de la Unidad Artística y Cultural del Bosque.

El grupo —cuya afiliación a las organizaciones nazis de Alemania y otros países de Europa y Estados Unidos está perfectamente comprobada y admitida— actuó con la precisión, la eficacia y la crueldad que ya lo ha hecho famoso: muy a la manera de las ss de Hitler.

Hombres y mujeres fueron golpeados en el escenario, ante un público aturcido. Después, los agresores huyeron. A la fecha, nadie ha sido aprehendido. Es muy probable que nadie sea aprehendido jamás. Ni siquiera molestado con un pequeño regaño por un somnoliento agente del Ministerio Público.

Hay una euforia de los grupos ultraderechistas en México. Un gusto grande, que los desborda. Parece como si quisieran dar a entender que ahora —por alguna circunstancia reciente que ellos embozan— las cosas les están saliendo mejor que nunca.

Parece como si quisieran pregonar a los cuatro vientos que la legislación en vigor nada tiene que ver con ellos, porque ellos son el “nuevo orden” y tienen sus propias normas.

Apenas unas cuantas horas después de que el nuevo hitlercito tomara posesión de la presidencia del grupo —se trata de un estudiante de Leyes, que aparenta ser normal—, las brigadas de choque comenzaron a funcionar.

El viernes anterior a la agresión en el teatro, los pelafustanes de la cruz gamada hicieron acto de presencia en un templo católico de Portales, para frustrar un acto cultural en el que participaban sacerdotes y laicos, más algunos invitados sin calificación religiosa precisa.

Lograron frustrar tal acto mediante acción violenta enmarcada

con injurias proferidas frente al mismo altar que ellos decían defender de una hipotética profanación.

La novedad de este acontecimiento —para los observadores que siguen cuidadosamente la historia de esta manifestación de decadencia en nuestro medio— consistió en la aparición de un canónigo Llerenas, especie de nuevo capellán de los nazis.

Llerenas es, en efecto, canónigo de Catedral y sustituye, al parecer, a aquel exjesuita que se fue al extremismo al rebelarse contra los superiores de su Orden, quienes le exigían someterse a exámenes psiquiátricos.

Un canónigo como nuevo capellán también es signo de ascenso. Qué bien.

El Día, 15/XI/67

RACISTAS

Pero ¿de veras cree usted que en México todos estamos en contra de la discriminación racial?

Ah, no. Desde hace tiempo existe aquí un grupo muy numeroso, bien organizado, agresivo y con excelentes tribunas, que abiertamente se ha manifestado a favor del régimen racista y dictatorial de Sudáfrica.

Es este mismo grupo el que a través de su influencia en los medios de expresión está alentando en los mexicanos un sentimiento de rencor contra los países de Africa que expresaron su renuencia a concurrir a la olimpiada como protesta por la admisión de los racistas.

Se pretende a toda costa difundir la especie de que esa actitud es una deliberada ofensa a México y que la reacción de nosotros debe ser consecuente con el agravio. Paralelamente se oculta el hecho de que esos pueblos africanos tratan de salvar principios que valen más que una olimpiada, principios con los que el pueblo mexicano debiera solidarizarse sin restricción alguna.

Para colmo de su buena suerte, los promotores de esta maniobra cuentan con la inefable ayuda de caricaturistas y comentaristas desaprensivos que ya están plasmando ante los ojos del pueblo mexicano una imagen para que la odie: la imagen de un negro africano “enemigo” de nuestra patria.

A este paso —por esa enorme capacidad de las masas para ser motivadas en cualquier sentido si la propaganda es persistente—

vamos a terminar por hablar el mismo lenguaje y albergar los mismos sentimientos que los Faubus y los Wallace.

¡Y mire usted el soberano ridículo que nos espera: los “prietitos” mexicanos odiando a la “gente de color”! El comal y la olla, más o menos.

Es muy fácil saber de quiénes se trata:

Basta revisar las colecciones de ciertos importantes diarios y revistas, para encontrar en ellos —unas veces bajo firma y otras anónimamente— apasionadas defensas del régimen de Sudáfrica y todo lo que él implica.

Tales artículos proclaman las excelencias de un gobierno instituido por una minoría blanca que, parapetada tras leyes dictadas por ella misma —y con el irrefragable apoyo de la fuerza bruta— ha literalmente esclavizado a la mayoría negra, negándole derechos cívicos elementales y sometiéndola a vejaciones en todos los aspectos de la vida comunitaria.

¿Inconcebible que en México haya quienes se inclinen por semejante tipo de dictadura? No, no es inconcebible: ahí están los artículos. Ahí está, cada día más insolente, cada día más poderoso, el clan —el ku-klux-klan vernáculo— que ahora defiende a Sudáfrica y que no hace muchos meses mantenía una revista casi exclusivamente dedicada a rehabilitar la memoria de Hitler y Mussolini.

De modo, pues, que sí hay mexicanos —muchos más de los que quisiéramos admitir que son— decididos a apoyar la dictadura racista. . . y decididos también a llevar a la opinión pública del país a un despeñadero de vergüenza.

Por eso resulta especialmente lúcido y oportuno el planteamiento que ha hecho la Plataforma de Profesionales Mexicanos. Falta ahora ver de qué lado se inclina la balanza.

El Día, 23/II/68

¿...?

La noche del jueves, en Puebla, hizo su aparición *Juventud Nueva*. ¿Qué es eso? ¿De dónde salieron? ¿Quién organizó? ¿Para qué? Antorchas. Gritos. Conminaciones. Agresión. Los reporteros —de TV y prensa— relataron: algunos jóvenes de cabello largo fueron agredidos por la chusma incitada por los oradores; simplemente se identificó al cabello largo con el comunismo y, por tanto, con el

demonio. La reunión de Avándaro fue calificada —también simplemente— como cosa de comunistas, lesbianas, homosexuales y drogadictos. Cabello largo igual a comunismo; comunismo igual a demonio; demonio igual a algo que debe ser destruido: con los puños, con los anatemas, a cadenas, con explosivos o a balazos. Todo muy simple, ¿sabe usted? *Juventud Nueva*. ¿De dónde salieron? ¿Qué representan? ¿Quién los controla y para qué fines?

Consulto mis archivos. En marzo de 1965, un experto en la materia escribía: “. . .allá por los fabulosos treintas, un distinguido cliente de manicomios —todo mundo sabe que don Carlos Cuesta Gallardo tiene varios bulbos fundidos— tuvo en Guadalajara decisiva intervención para fundar las primeras ‘escuadras secretas’. Luego, un señor apellidado Figueroa, en cuya cofradía religiosa tenía bien sentada fama de neurótico, trasplanta a Puebla las sociedades secretas, allá por los años cincuenta. Y ahora otro señor también con sotana —y cuyos electroencefalogramas resultan más divertidos que un timbiriche— alienta y santifica toda esa serie de acciones que se salen ya de la ley eclesiástica y civil. . .”

¿A qué acciones se refería entonces el experto citado? A una serie de secuestros y atentados dinamiteros —contra domicilios, representaciones diplomáticas y centros de cultura—; poco después habría de referirse el mismo autor al atentado contra *El Día*.

Juventud Nueva. ¿Dónde he oído algo similar? Bien, otra vez a los archivos. Encuentro los ejemplares de una revista que —aquí en México— se fundó en septiembre de 1964. ¿“*Juventud Nueva*”? A ver, a ver. ¡Ah, aquí hay algo parecido! *Centro Ordine Nuovo*. Un reportaje especial enviado desde Italia. Lo firma Antonio Lombardo, dirigente de ese *Ordine Nuovo*. Un subtítulo dice: “Las soluciones del fascismo”, y el párrafo comienza así: “La Italia moderna ha sido construida totalmente por el Fascismo. . .” (La mayúscula es del autor). “. . .El Fascismo creó una poderosísima industria pesada que hoy es la base de la economía italiana. . .” “. . .Las estructuras fascistas salvaron a Italia de la gran depresión de 1929. . .” Otro subtítulo señala “Incapacidad de la democracia”, y a renglón seguido el autor afirma: “. . .Si el Fascismo resolvió y encontró algunas soluciones para los problemas capitales de la Nación italiana, la democracia liberal antifascista sólo ha sido capaz de destruir, o cuando mucho, de disfrutar lo que ya existe. . .”

Otros ejemplares de la misma publicación van desfilando ante mis ojos. Aquí, una diatriba contra Juárez. Allá “Barry Goldwater, esperanza del mundo occidental”. Y también, un recuadro en que

se hace vehemente defensa de aquel senador Joseph Mac Carthy, jefe de “organizaciones patrióticas anticomunistas”. Sigue un reportaje de tres planas sobre la John Birch Society, inspirada en la conducta de un “misionero de Jesucristo, soldado del Ejército de los Estados Unidos”. Desde otra página me mira un retrato de Mussolini. En otra, dentro de un marco, una foto de soldados nazis y un pie de grabado que explica: eran patriotas. . . sacrificaron sus vidas. . . su derrota significó la esclavitud para muchas naciones. . .

‘ Veo el directorio de la publicación y de ahí surgen nombres de los que ahora, el jueves pasado, fueron protagonistas en Puebla de la aparición bulliciosa, amenazante, concreta de la *Juventud Nueva*. De la misma revista, veo salir notas de elogio sobre organizaciones “ultras” de un continente y otro: Joven Europa, Joven América.

Bueno, pues: esta *Juventud Nueva* ya no resultó tan nueva. Ordine Nuovo, en Italia; Joven Europa, en Bélgica y Alemania; Joven América, la sucursal en Miami (de donde, por cierto, saldría —con dos granadas del *U. S. Army* en la maleta— el autor material del atentado contra *El Día*).

Y ahora, Puebla. ¿Puebla tan sólo? No, qué va. Mire usted: durante los últimos quince días, la organización obtuvo el privilegio de cuatro horas de televisión —que comercialmente valen decenas de miles de pesos —para transmitir su ideología desde un canal de la ciudad de México, con proyección nacional. Si usted conoce textos y personajes de estos programas de televisión, encontrará inmediatamente una clara coincidencia con proclamas y actores en lo de Puebla.

¿Fueron mil? Unos periódicos dijeron mil, en efecto; otros mil quinientos; otros cuatro mil. No estuvo mal, no estuvo mal. Al contrario: con mucho menos que eso comenzó el hombrecito aquel del bigote ridículo y el pelo sobre la frente, que vociferaba en las cervecerías de Munich.

El Día, 27/IX/71

LA DERECHA REPARTE PUROS

La extrema derecha anda repartiendo puros, porque el domingo 10, en Guanajuato, le nació un hijito. Algunos cronistas sociales insisten en que en lugar de puros, la feliz madre debería haber repartido chocolates. O sea que mientras unos afirman que es varón,

otros dicen que es hembrita. Un tercer grupo de observadores —ginecólogos de la política— dicen que “eso” resulta muy difícil de clasificar, como no sea en el horrendo catálogo de los productos de la thalidomida combinada con radiaciones nucleares. Un monstruito, pues.

Con tan malas noticias que hay todos los días —asaltos, investigaciones, asaltos, investigaciones, asaltos investigaciones, asaltos investigaciones, asaltos, inves. . .—, no me explico por qué los periódicos ignoraron esta deliciosa información que hubiera podido llevar un encabezado como éste, a la manera de Encarnita Sánchez: “¡Felicidades, México!”

Me voy a permitir transcribir textualmente el acta de nacimiento, que se intituló oficialmente “boletín de prensa” y que fue redactado por alguien que firmó como “Prefectura General de la Nueva Guardia”. El documento dice exactamente así:

“Secuestros, guerrillas, asaltos bancarios y demás desórdenes recrudescidos recientemente, son solamente una serie de fenómenos encadenados que tratan de conducir a nuestro país a la anarquía, para posteriormente entregarnos al imperialismo rojo y a las hordas marxistas.

“Con las anteriores observaciones, el licenciado Antonio Maldonado condenó enérgicamente la ola de desmanes que sufre nuestra nación, durante el acto fundacional del nuevo organismo cívico denominado Nueva Guardia, celebrado el domingo 10, en la ciudad de Guanajuato. Gto.

“Ante varios centenares de delegados que concurren de todo el país, Maldonado subrayó que el Nacional Corporatismo, doctrina de Nueva Guardia, constituye la única solución posible para lograr el engrandecimiento de México. Por su parte, el licenciado Efrén del Río, de Guadalajara, afirmó que la postura adoptada por Nueva Guardia no debe ser encasillada dentro de los estériles e incompletos conceptos de izquierda o derecha ‘legados por la caduca terminología demoliberal’. Parte integrante de la programación, fue la proclama oficial de los 30 puntos doctrinales de Nueva Guardia, enmarcados bajo el título de Carta a una Nación Joven, a cargo de Arturo Manuel Hernández Díaz.

“Guanajuato fue escogido como ciudad sede por su genuina esencia nacional, al ser custodia de un auténtico estilo mexicano e iberoamericano.

“La organización de dicho acto estuvo a cargo del licenciado Javier Pons Liceaga, recientemente nombrado Prefecto Regional

para el centro de la República. Asistieron representantes de organizaciones afines, tales como el Movimiento Cívico Tradicionalista, la Guardia Unificadora Iberoamericana (GUÍA), el Frente Universitario Mexicano, el Instituto Atlético de Cultura Militar, la Agrupación de Jóvenes Social Nacionalistas y el Fascio de Acción Estudiantil. Entre aplausos y vítores, terminó el acto con la interpretación por todos los presentes del himno nacional corporativista *Despertar*, cantado brazo en alto, con el saludo romano”.

Hasta aquí, el texto del acta oficial que participa el nacimiento del monstruito.

Una pequeña crónica de un periódico de provincia agregó: “La bandera del grupo es idéntica a la del Tercer Reich, cambiando únicamente la swástica por la letra Gamma. Usan uniformes de pantalón negro, camisa color gris, corbata negra, boina vasca y un brazalete rojo con la letra Gamma dentro de un círculo blanco. Su saludo es el mismo que utilizaban los nazis”. (El diario publicó también una fotografía de la reunión.)

Esta columna se había anticipado unos pocos días al nacimiento de la criatura. . . o como tenga que llamársele a “eso”. Dijimos que eran evidentes los síntomas de embarazo de la extrema derecha y que estaba a punto de dar a la luz “algo”. Bueno, pues aquí está.

Y ahora ¿qué?, se preguntarán algunos lectores.

La respuesta la tienen las autoridades. El procurador general de la República y el secretario de la Defensa, entre otros funcionarios.

¿No sería entretenido averiguar, por ejemplo, qué significa exactamente Instituto Atlético de Cultura Militar, que es, según la propia confesión, una de las agrupaciones “afines” que estuvieron presentes en la constitución de grupo neonazi?

Por mi parte sólo quiero agregar que este Manuel Hernández Díaz que se cita en el boletín oficial de Nueva Guardia, es el mismo que purgara pena de prisión por el atentado dinamitero contra *El Día*. Digo esto por si alguno de mis lectores quisiera tomar a risa el asunto.

El Día, 20/X/71

TANGOS ALLA. . .

Si me permiten, voy a reproducir una noticia que antier llegó a México por conducto de cuatro agencias informativas:

“MAR DEL PLATA, 8 de diciembre. —Grupos de estudiantes, del movimiento de extrema derecha Tacuara, atentaron ayer contra las sucursales de varios diarios de la capital y la provincia, mientras en Buenos Aires tres desconocidos hicieron estallar petardos frente al domicilio de Eugenio Carlos Aramburu, hijo del ex presidente Pedro E. Aramburu, secuestrado y asesinado en mayo de 1970 por los montoneros.

“En Mar del Plata unos cien estudiantes realizaron una manifestación relámpago, lanzando piedras y bombas incendiarias contra los diarios *La Prensa*, *La Nación* y *Clarín* de Buenos Aires, y *La Capital*, de Rosario. Diez jóvenes fueron detenidos.

En *La Prensa* hubo un conato de incendio que dañó muebles. El personal resultó ileso.

“En Buenos Aires aumentó hoy la demanda para que el gobierno investigue la actuación de presuntos grupos armados parapolicíacos de extrema derecha, luego del ataque perpetrado en Mar del Plata contra una asamblea estudiantil el lunes, en el que perdió la vida una joven de 18 años de edad.

“Se supo que entre los detenidos anoche se encuentra el autor de la muerte de la joven universitaria”.

No tendría mayor interés extendernos en un comentario sobre esta noticia, si no fuera porque, aparte de que en México habemos muchos a quienes nos encantan los tangos argentinos, tenemos aquí organizaciones estrechamente vinculadas con *Tacuara*.

Esa organización terrorista —en cuyo haber figuran otros asesinatos, además del de esa joven de 18 años que menciona la nota— es probablemente una de las más antiguas creadas en el continente por la extrema derecha. Su nombre es de raíz indígena. No sé lo que significa, pero ni falta que hace.

Tratándose de instrumentos terroristas de la extrema derecha, la vinculación con los de otros países corre a cargo de la santa madre iglesia, naturalmente. Y tratándose de la santa madre, también es natural que aparezca en escena un reverendo padre. Es así como la liga entre *Tacuara* y los grupos terroristas mexicanos fue establecida hace varios años por el muy Reverendo Padre Julio Meinvielle.

Los viajes del P. Meinvielle, de Argentina a México, fueron cosa frecuente en un pasado bastante cercano. Y no venía a traer las últimas ediciones de los discos de Carlitos Gardel. Por pura coincidencia seguramente, esos viajes se inscribieron en el mismo calendario con el nacimiento del MURO, por ejemplo, y con la

comisión de algunos atentados dinamiteros y la perpetración de secuestros.

Y si también está fuera de duda que existe vinculación de las organizaciones ultraderechistas de México con las de Estados Unidos —éstas han provisto fondos, explosivos y matones, según consta en expedientes que hasta nuestra policía conoce—, se justificará mejor que ocupemos este espacio, supuestamente reservado siempre a comentarios de actualidad.

Es de mucha actualidad hablar de grupos *parapoliciacos* y *paramilitares*. Ningún columnista que se respete puede dejar de mencionar estos términos de vez en cuando.

Y bien: la noticia que llega de Argentina habla de la acción de grupos derechistas *parapoliciacos*. Acción criminal, ni hablar. Bombas, asesinatos, grupos callejeros de jóvenes que atacan intempestivamente. Y aquí en México —en este periódico, por lo menos— se han presentado evidencias de la integración y funcionamiento de grupos de extrema derecha que incluyen a núcleos *paramilitares*, según la terminología por ellos mismos empleada.

Ahora que se habla de acciones —aquí, en nuestro país— en que lo *parapoliciaco* y lo *paramilitar* se baraja muy a gusto por sabios comentaristas, bueno es que tengamos puesto “un ojo al gato y otro al garabato”, por lo que pudiera ofrecerse.

¿Qué se puede ofrecer? Bueno, por ofrecimientos no queda.

Recientes documentos —que podrían ser accesibles hasta para nuestra policía— muestran a las claras que estos grupos *parapoliciacos* y *paramilitares* de la extrema derecha están verdaderamente ansiosos de probar que sirven para muchas cosas. Se han ofrecido concretamente para “reforzar” al gobierno en su acción contra los secuestradores. Y sin duda el refuerzo puede ser bueno, porque ellos saben largo rato de secuestros.

Nada más esperan que los llamen. Así, los ciudadanos recién alfabetizados podrían enterarse, por fin, para qué sirven los *paramilitares* y los *parapoliciacos*.

El Día, 10/XII/71

A PROPOSITO DE FASCISMO

Mientras la palabra “fascismo” se vuelve regodeo de intelectuales depurados —quinto grado de destilación— el nazifascismo redi-

vivo organiza sus filas, adiestra comandos en la serranía, los arma con pistolas, explosivos y macanas, y los manda a combatir en ciudades como León, Guadalajara, Guanajuato y la misma metrópoli.

No se trata de fuegos fatuos o juegos de dialéctica. Se trata de quienes se proclaman legítimos herederos de aquel nazifascismo contra el cual México combatió en los años cuarenta, según recordaron hace poco los secretarios de Gobernación y de Patrimonio Nacional al asistir a ceremonias por otro aniversario de la República Española.

Tan legítimos herederos son que usan la bandera de Hitler —apenas sustituida la suástica por una *gamma*—, portan uniforme y saludan con el brazo extendido y alzado.

Aquí, el 20 de octubre del año pasado, dimos cuenta de la fundación —en la ciudad de Guanajuato— de la *Nueva Guardia*, agrupación declaradamente nazifascista y destinada a aglutinar a otros organismos entre los que figuraban el Fascio (sic) de Acción Estudiantil y el *Instituto Atlético de Cultura Militar*. Refiramos ahora algunos otros hechos, de los que sólo se han ocupado periódicos regionales, más otros que se deben a la investigación de colaboradores de esta columna.

En aquella fecha de octubre, sugerimos la necesidad de que la Secretaría de la Defensa precisase a título de qué el grupo nazifascista utilizaba el término “militar”. No hubo entonces —que sepamos— acción de las autoridades.

Podemos, sin embargo, revelar ahora que el Instituto Atlético de Cultura Militar fue fundado hace cuatro años en León por el *ingeniero militar* Arturo R. Jiménez de Lara, quien a últimas fechas aceleró la enseñanza a sus *cadetes* —así los llama públicamente— de “tácticas antiguerrilleras”, con uso de armas de fuego y explosivos.

La enseñanza —totalmente fuera de la ley, por supuesto— se lleva a cabo en la sierra de San Felipe, dentro del Estado de Guanajuato.

Un comando de estos *cadetes* asaltó en diciembre pasado el local de la Federación de Estudiantes Leoneses, para “decomisar libros”, cosa que efectivamente logró. El 6 de marzo del presente año, los comandos “militares” volvieron a enfrentarse a los estudiantes preparatorianos leoneses. Esta vez los nazifascitas emplearon armas de fuego.

El escándalo asumió tales proporciones que el jefe de Estado Mayor de la XVI Zona Militar se vio precisado a declarar que el

susodicho “instituto” no tenía derecho alguno para emplear el término “militar”. El ingeniero Jiménez de Lara respondió que suprimiría esa palabra “pero sin cambiar de ideología”. Aprovechó la oportunidad de hitlercillo para hacer un llamamiento a las “madres leonesas (. . .) para que ellas, con su tradicional espíritu de mexicanidad, abran los ojos ante lo que significa el espíritu del odio que se manifestó en los desgraciados acontecimientos. . .”

Pero mientras se comprueba si basta aquella simple declaración del funcionario de la zona militar, los *cadetes* de Jiménez de Lara participaron —con uniforme de gala, que incluye espadín e insignias— en una extraña ceremonia, a cientos de kilómetros de León.

En Guadalajara, los bizarros cadetes —guerrilleros y terroristas por añadidura— pusieron el toque de marcialidad en un supuesto homenaje a la bandera nacional “que fuera mancillada por los comunistas en el movimiento del 68 y después por los *hippies* de Avándaro en 1971”, según se puede leer en la crónica oficial del acto, que publica la revista del movimiento nazifascista.

Tres oradores estuvieron en la tribuna. El último de ellos, Gustavo González Godina, dijo —al tiempo que algunos asistentes quemaban una bandera con la hoz y el martillo y otra con la cruz volcada— “así arderán el comunismo y sus dirigentes”.

Tienen, pues, organización y membresía; poseen armas e instrucción militar. Tienen sobre todo, el cerebro inflamado por las mismas viejas prédicas que hicieron célebre a aquel hombrecito del bigote ridículo. También hablan de quemar judíos. Para ellos la pelea es muy simple: contra “la conspiración judeo-masónica-comunista”.

Y todo esto no es una entelequía. No es un *divertimiento* propio para una tardeada en la Zona Rosa. No es una disquisición de intelectuales puros o puros intelectuales.

Es algo concreto. Es una horda de jóvenes fanáticos manejada por un grupo de viejos fanáticos. Es algo tan concreto como, las armas y los explosivos, las macanas, los golpes y las heridas. O como la sierra de San Felipe, con sus campamentos guerrilleros y sus banderas que recuerdan aquella otra, la de la cruz gamada.

EL LICENCIADO NAVARRO VAZQUEZ Y LOS GRUPOS FASCISTAS

El licenciado Agustín Navarro Vázquez, experimentado polemista, desafió a *El Día*: “. . . y ahora la propia seriedad del periódico lo obliga a efectuar una investigación a fondo y a probar con algún hecho o argumento fundado esos supuestos cargos. . . Si los grupos fascistas de verdad existen. . . , jamás he tenido conocimiento de su existencia ni la menor liga. . .”

A veces es necesario tener algo más que experiencia o habilidad en la polémica. También es muy saludable poseer buena memoria.

Para su infortunio, se olvidó al licenciado Navarro Vázquez que existe una prueba documental de que él conoció perfectamente a un grupo fascista y tuvo estrecha relación con él. Después de analizar esa prueba —o de presentarla, simplemente— la “menor liga” resulta tan conspicua como la Liga de las Naciones o tan vistosa y digna de atención como la liga que ostentan las bailarinas de can-can.

El 16 de enero de 1965 se fundó en México *Revista Nacional*, publicación destinada a difundir las ideas totalitarias que animaron —y siguen animando— al nazifascismo.

El jefe de redacción de *Revista Nacional* —según se puede leer en el directorio —fue el mismo individuo que hace pocos días pronunció públicamente elogios a Mussolini, durante aquella misa que se celebró por la eterna gloria del alma del dictador fascista.

Como ya se ha dicho, este individuo fue aprehendido y procesado por atentado dinamitero contra *El Día*. Por el mismo hecho el director de *Revista Nacional* también fue aprehendido por la policía, pero su detención sólo duró unas horas.

El nombre del licenciado Agustín Navarro Vázquez apareció en el indicador de *Revista Nacional* desde el primer número, y no dejó de aparecer hasta que los editores cancelaron dicha publicación. Fue, pues, Navarro Vázquez miembro del grupo fundador de colaboradores, y se mantuvo fiel hasta el final.

Parece, pues, que sí existe ese “hecho o argumento fundado” que pidió el licenciado Navarro Vázquez para que se demostrara que sí conoció a un grupo fascista y sostuvo con él una vinculación estrecha, de colaboración.

Bajo la firma de Navarro Vázquez no encontramos ningún artículo de contenido abiertamente fascista. No. Pero lo cierto, lo

inocultable, es que el licenciado Navarro Vázquez o sus artículos mejor dicho, eran vecinos de otros en que se cantaban las proezas de la *John Birch Society* o bien se entonaban himnos, acompañados de vigorosas viñetas y fotos, por los dos máximos héroes de la susodicha publicación: Hitler y Mussolini.

Al mismo tiempo se atacaba a la “decadente democracia liberal antifascista” —tomo esta frase textual de un artículo aparecido en el No. 9, páginas 44 y 45 y se acusaba al gobierno mexicano de tener funcionarios de origen *judío* en la Secretaría de Industria y Comercio.

Es absolutamente ocioso discutir si *Revista Nacional* fue o no una publicación al servicio del neofascismo en México, a menos que se quiera dejar en forma de cigüeñal a la razón humana, a fuerza de retorcerla.

¿Cómo fue posible que el licenciado Navarro Vázquez no leyera jamás un solo ejemplar de la revista de la que él fue colaborador fundador? Si algo tiene Navarro Vázquez —además de la habilidad polemística— es el ser un lector acucioso, como lo muestra la minuciosidad con que ha analizado las anteriores notas de *El Día* que se refirieron a él.

Las cosas caen por su propio peso. Y como dijo aquel granjero a quien llamaron a testificar en un juicio.

“Si yo veo un animal que es ave palmípeda, que camina como pato, grazna como pato y anda con los patos. ¡tengo derecho a deducir que es pato!”

Empero el conocimiento y la relación innegables de Navarro Vázquez con un grupo fascista son hechos que se remontan a 1965. ¿El que tuvo retuvo? Quién sabe. Afirma él que, ardiente partidario de la libertad como es, no se le puede ver ligado a grupos que la niegan.

Dios quiera que siete años después, el licenciado Agustín Navarro Vázquez ya no conozca ni tenga “la menor liga” con ningún fascista. Amén.

El Día, 17/V/72

EL CONGRESO ANTICOMUNISTA

Este Congreso Mundial Anticomunista que ayer debió haber comenzado en la ciudad de México, es la primera vez que se cele-

bra fuera de “posesiones” norteamericanas o de áreas hegemónicas del Tío Sam. Resulta muy elocuente, pues, el hecho de que se haya decidido incluir a nuestro país en esa lista de ciudades o zonas privilegiadas.

El primero se efectuó en Taipei, Formosa, bajo el patrocinio de Chiang Kai-Shek y entonces surgió la Liga Mundial Anticomunista. El segundo congreso tuvo lugar en Saigón, ciudad que, como usted sabe, forma parte de las posesiones militares y políticas de los Estados Unidos; el tercero, durante 1969, fue en Bangkok; el cuarto en Kioto, y el del año pasado en Manila.

Ahora se le otorga el honor a México. Por algo será.

Según los anuncios, vienen 450 representantes de 60 países, y aparte de los militares de Formosa, Tailandia, Turquía y otros a los que ya nos referimos, se avisa de la presencia del alcalde de Manila, un señor Amado Bagatsing, cuyo hijo del mismo nombre preside la Liga Juvenil Mundial Anticomunista, “organización que también se reunirá aquí en un congreso paralelo”, según los boletines expedidos. La delegación de Vietnam del Sur incluye a un exprimer ministro. En fin, parece que nos llega lo más importante de la nómina del Pentágono y del Departamento de Estado.

Después de la convención de leones, ésta es una de las principales promociones del turismo internacional que hayamos logrado en los últimos meses.

Aquí en México los “ultras” parecen haber hecho cuidadosos preparativos, como si hubieran querido esmerarse en presentar la mejor de las imágenes de eficiencia ante quien traiga los dólares.

Los *halcones* de don Octaviano, por ejemplo, podrán mostrar una brillantísima hoja de servicios, que incluye una serie de actos terroristas --principalmente en Puebla--, de tan perfecta manufactura que lograron desorientar a las autoridades tal vez para siempre.

El mes pasado, durante los días 22 y 23, se reunió en Durango el Consejo Norte del Movimiento Cívico Tradicionalista de Méjico --así, con “j”, al estilo de don Alfonso Xunco-- con asistencia de autoridades eclesiásticas, como el Muy Ilustre Señor Canónigo Don Nicolás Hernández Izurieta. Parte de las reuniones fueron en el templo de San Juan de Dios.

Entre las delegaciones de Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Jalisco, San Luis Potosí, Aguascalientes, Durango, Guanajuato y Distrito Federal, figuró destacadamente -- ‘por su

bizarra presencia”, según el cronista oficial de los actos—, un grupo de jóvenes del Instituto Atlético Cultural Marcial.

Según se sabe, ese “instituto” está formado por halcones como los de Puebla, reclutados entre los jóvenes más encendidos de fanatismo, a quienes adiestra un ingeniero militar en uso de armas y explosivos.

Inicialmente se llamó Instituto Atlético Cultural Militar; pero a raíz de varias agresiones a estudiantes de León y ante las preguntas que sectores de opinión pública dirigieron a la Secretaría de la Defensa, la última palabra del nombre fue cambiada: ahora es Marcial.

Según el cronista oficial que cité líneas arriba, “Tres jóvenes del Instituto Atlético Cultural Marcial dieron una notable conferencia sobre la guerra psicológica y la guerrilla”.

De modo, pues, que los *halcones* de monseñor han progresado: ya son capaces hasta de dar “notables conferencias” sobre métodos altamente sofisticado para asesinar y aterrorizar.

Allá en Durango —según el documento que tengo a la vista— se presentaron “hechos concretos acerca de la acelerada infiltración comunista (. . .) en el ejército y otros lugares más”.

También uno de los principales ponentes ‘denunció el hecho de que el actual régimen ha colocado en puestos diplomáticos y en puestos clave del mismo gobierno, a casi todos los líderes rojos que participaron en el movimiento subversivo del 68’.

“Dijo además —el mismo ponente— que la política del gobierno, en materia económica, de proclamar para Méjico una economía mixta, no es más que una bandera tras la que se oculta el propósito de socializarlo todo. . .” y “terminó expresando sus temores de que el presente régimen implante en nuestra patria la dictadura socialista”; pero que “de no ser ahora, es posible que para el próximo sexenio se entregue el poder a Cuauhtémoc Cárdenas”.

Por cierto, el mismo boletín que reseña lo ocurrido en Durango, trae un artículo —escrito con ardorosa vehemencia— que se titula “León Toral, el hombre que quemó su vida en gran empresa”.

Y uno se pregunta: aparte de ganarse unos dólares del Tío Sam, ¿qué otra idea les ronda el magín a estos “ultras”? ¿Acaso están condimentando el caldo de cultivo para que de sus marciales institutos o de su poblana halconería surja un nuevo Toral o un teniente De la Lama, que intente liberar a México del peligro de la dictadura comunista?

El fanatismo político-religioso es una de las mezclas más peligrosas que se conocen, en cualquier país del mundo.

El Día, 25/VIII/72

“GUSANOS” EXIGEN A LEA EXCARCELAR A UN ASESINO

Un grupo de “gusanos” de Miami ha estado enviando a México escritos en los que, con una buena dosis de insolencia, se exige al presidente Echeverría —ellos, le llaman Echavarría— la libertad de un delincuente que pertenece a la peor de las especies conocidas: el asesino a sueldo, o sea aquel que mata a otra persona a la que nunca había visto antes, a cambio de una suma de dinero.

“Condenar en vida a un inocente, no es obra de justos”, se dice en esos escritos de las larvas de Miami. ¿Quién es el “inocente” cuya libertad reclaman? Veamos esta pequeña historia extraída de nuestro archivo:

El 4 de mayo de 1960, en las calles de Miguel Laurent y Tenayuca, el escritor español José Almoina Mateos fue arrollado intencionalmente por un automóvil cuyos ocupantes, dos individuos, tirotearon enseguida al escritor. Un crimen rápido, eficiente, perpetrado dentro del más puro estilo de los *gangsters* internacionales.

Almoina, que vivía exiliado en México desde 1947, se dirigía desde su casa de las calles de Pilares a la editorial UTEHA, a cinco cuadras de distancia. Almoina sobrevivió sólo 24 horas. El 25 de mayo pereció víctima de las heridas múltiples que con el auto y con sus pistolas le había inferido aquellos dos matones.

Los asesinos lograron escapar, y todo parecía indicar que habían cometido un crimen perfecto. Pero agentes de la Dirección Federal de Seguridad, al mando del capitán Fernando Gutiérrez Barrios —hoy subsecretario de Gobernación— realizaron una de las más brillantes investigaciones que recordemos los reporteros de entonces. A partir de casi cero —una pista al parecer insignificante que se descubrió examinando docenas de listas de pasajeros llegados por avión— los detectives lograron esclarecer totalmente el caso, incluyendo la identidad de los dos homicidas.

El gobierno mexicano pidió la extradición. El FBI los detuvo en Florida el 7 de junio de 1960. Se trataba de Francisco Manuel Quintana Valdés (alias Manuel Ramos Valdés, alias Frank Quinta-

na) y Servando Molina Fernández (alias Dionisio García Mendieta, alias Artemio Servando Molina).

Durante el juicio en la tercera corte penal, se precisó que el entonces dictador de Santo Domingo, generalísimo Rafael Leónidas Trujillo, había contratado a los pistoleros para matar a Almoina, en venganza porque éste escribió y editó en los Estados Unidos *Viacrucis de un Pueblo*, libro que no fue del agrado del dictador. (Tiempo atrás, el generalismo había hecho desaparecer para siempre —este sí fue un crimen perfecto— al también escritor Jesús de Galíndez).

Quintana Valdés tenía 28 años entonces. Nació en Las Martinas, provincia de Pinar del Río, en Cuba; fue miembro del ejército batistiano. Molina Fernández tenía 35 años; es originario de Unión de Reyes, provincia de Matanzas, y sirvió en el ejército de Batista con el grado de teniente.

El 24 de abril de 1962, por este crimen brutal, perpetrado con todas las agravantes, fueron sentenciados a la pena máxima: cuarenta años de prisión. Apelaron los asesinos, pero el 18 de febrero de 1963, la séptima sala del Tribunal Superior de Justicia confirmó la sentencia.

Después, que ése es el “inocente” al que defiende la prensa miami: Francisco Manuel Quintana Valdés, alias Manuel Valdés, alias Frank Quintana

En los escritos, la campaña pro libertad de este país —campaña que incluye otra difamación contra el gobierno mexicano— está auspiciada por un “bloque revolucionario” que agrupa a los siguientes mambres creados por los verminiformes para cobrar en las nóminas de la CIA: “ARA”, “MIRR”, “FRAC” y “Cruzada Anticomunista Internacional”, todos los cuales dan como dirección el 6231 de Kennedy Bulvd., en North Berjen, N. J.

Cada una de las peticiones de indulto remitidas a México viene firmada por dos gusanillos. Una de ellas atrae especialmente la atención porque aparece nombre, firma y dirección de un antiguo conocido nuestro: Henry Agüero Garcés.

Con esa mentalidad que distingue al crimen organizado de los Estados Unidos, cuando los grupos extremistas de derecha en México decidieron dar un escarmiento a *El Día*, importaron a un pistolero. Henry Agüero Garcés vino precisamente de Miami con dos granadas en su equipaje. Uno de estos explosivos lo lanzó al interior de nuestro edificio, con las consecuencias de todo mundo conocidas.

Henry Agüero estuvo unos meses preso en Lecumberri y ahí volvió a saludar —indudablemente se conocían ya, por identidad de oficio— a Manuel Quintana Valdés.

La campaña pro indulto de Quintana revela que existe un dispositivo operacional que lo mismo sirve para ejecutar crímenes sobre pedido que para emprender acciones políticas difamatorias contra México, sus instituciones, sus ciudadanos y aun su gobierno.

El Día, 4/X/72

PUEBLA ¿BELFAST MEXICANA?

Otro asesinato como fruto del odio por cuestiones políticas y religiosas. No está mal para estos días en que glorificamos a Dios en las alturas y deseamos paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad. No está mal para Puebla, la ciudad de los ángeles.

Los predicadores del odio han logrado una nueva victoria. A cinco meses del asesinato del maestro Joel Arriaga —hay algo particularmente siniestro en la coincidencia de fechas— es asesinado el maestro Enrique Cabrera. Entre ambos homicidios y antes del primero —como seguramente después del segundo— muchos otros crímenes: violencia física, violencia verbal.

Puebla, ciudad de los predicadores del odio.

De uno y otro extremos. Lo mismo predica el odio quien lleva un Cristo pendiente de una cadena de oro y viste galas color púrpura, que quien se mira todas las mañanas al espejo para ver si ya le creció más la mano izquierda.

Lo mismo los fanáticos de un lado del cerco, que los fanáticos del otro lado del cerco.

Parece que la ciudad de Puebla aspira al título de “la Belfast mexicana”. Es decir, toda una ciudad dedicada a rendir culto a la más execrable violencia por razones políticas y religiosas.

Cuándo el subprodutor general de la República David Franco Rodríguez terminó la primera etapa de sus investigaciones sobre el asesinato de Joel Arriaga, se dijo oficialmente que tenía sesenta pistas.

Bueno, ahora ya tiene sesenta y una.

Nunca un detective se había visto con tantas pistas en las manos para *no* aclarar un par de homicidios. Desde los tiempos de Edgar Allan Poe y Sherlock Holmes, hasta los de Hércules Poirot y Philo

Vance o Peter Pérez ningún investigador había aparecido en escena tan relleno de pistas como un pavo de Navidad.

Pero ¿en verdad fueron los asesinos de Arriaga los mismos de Cabrera? El *modus operandi* pudiera indicarlo así: eficiencia, precisión, hartura en el número de disparos hechos. En ambos homicidios está el sello de los pistoleros a sueldo, profesionales del crimen. Como en *El padrino*: nada personal, solo asunto de negocios.

Después de aquel 18 de octubre, cuando el gobernador Bautista se arrogó el papel de fiscal, jurado y juez y pidió, exigió, ordenó que las puertas de la cárcel se abrieran inmediatamente para gentes como Cabrera, ya estaba subvertido el orden jurídico en Puebla. Cualquiera podía sentirse llamado a abrir no sólo las puertas de la cárcel, sino también del sepulcro para Cabrera y unos cuantos más.

Los ejecutores del crimen parecen ser de esos buenos manejadores de la *Super* y de la *Browning* 9 milímetros que hay en la sierra de Puebla, o en las rancherías colindantes de Veracruz. Pero ¿quién los pagó? y ¿por qué?

La investigación puede apuntar en muchos sentidos, a menos que los detectives de las sesenta y una pistas decidan caminar en círculos, como el divertido can que trata de alcanzarse la punta de la cola.

Hace tiempo que Cabrera era un hombre marcado. La policía estatal había participado recientemente en hechos violentos contra jóvenes estudiantes dependientes organizativamente del profesor Cabrera. Ciertas asociaciones de ganaderos culpaban de la muerte de uno de sus socios a los “comunistas” de la Universidad poblana, y venían pidiendo insistentemente la cabeza de éstos.

En desplegados periodísticos de los ganaderos, lo mismo que en prédicas de iglesia o de panfleto, se había creado ya el ambiente necesario para que alguien como el profesor Cabrera fuese asesinado. El gobernador dio luz verde, con su propio ejemplo, para cualquier exceso a partir del 18 de octubre. Esto lo sabe ciertamente el gobierno federal, y no lo ignora la nación entera.

Pero mañana es Noche Buena y luego Navidad.

LA ARDIENTE PRIMAVERA DE LOS EXTREMISTAS

Unos y otros parecen sentirse “como agua para chocolate”.

Se miden, se desaffan, se enseñan los puñales, las pistolas, las metralletas, las bombas. . . y luego voltean a ver al gobierno y en coro le dicen: “¿A qué hora empezamos? O combates tú a favor de uno de los dos bandos o entre ambos te vamos a hacer pedazos”.

Mientras el secuestro del cónsul norteamericano —veinte días después de cometido— comienza a tomar un cariz cada vez más desagradable por la falta de resultados en la investigación de las autoridades, en otros sitios, algunos de ellos ciudades importantes como Torreón o Puebla; se libran escaramuzas, que nada bueno presagian.

Lo de Torreón, por ejemplo, —vándalos sueltos por la calle dizque en celebración del Día del Estudiante— parece haber llevado a los extremistas de la derecha a límites casi apopléticos de indignación.

Ayer las cajas de resonancia operadas por las oligarquías poblana y regiomontana lanzaban relámpagos de ira contra el gobierno federal y pedían abiertamente la caída del gobernador de Coahuila, por dos razones expresas: por no haber lanzado a la policía contra las pandillas depredadoras —integradas por “comunistas”, claro está—, y como un acto de desagravio a la gente decente que aún llora la renuncia de Bautista.

Los mismos portavoces acusaron al obispo de Torreón, Fernando Romo, de ser el director intelectual de las “provocaciones comunistas”. . . en tanto que en Puebla, los *halcones* del alto clero se atrevían a publicar el siguiente llamamiento en gruesos caracteres: “SOLDADO: Te prepararon y lo sigues haciendo, para defender a tu patria. ¿Dejarás que los comunistas la mancillen? Estás obligado a defenderla”. (Las mayúsculas corresponden al original, en tipo de siete cuadratines.)

Para exacerbar los ánimos, se atribuían a los “comunistas” estas amenazas dirigidas a las personas decentes y católicas: “Si ustedes tienen dinero, deben ser secuestrados”, “Si ustedes son dueños de comercio, deben perderlos”, “Si las mujeres son castas deben prostituirse”.

Unos y otros razonando con cuarenta grados de fiebre.

Unos y otros desafiando abiertamente al gobierno federal.

Unos y otros avisando al resto de los mexicanos que el gran baño de sangre puede comenzar de un momento a otro.

¡Vaya, pues!

El día, 26/V/73

¿YA TENEMOS NUESTRO PROPIO “ESCUADRÓN DE LA MUERTE”?

Algunos observadores se preguntan si los siguientes hechos —no mencionados aquí en estricto orden cronológico— tienen relación entre sí:

1. En el grupo de *pinochetes* que vino recientemente a México figuró el jefe de la organización fascista, experto en la comisión de actos terroristas, que incluyen el asesinato y el uso de explosivos en variadas formas. Este personaje fue recibido con gran entusiasmo por sus afines en la ciudad de México y Puebla, con quienes confirió largamente.

2. Poco tiempo después, se produjeron dos atentados dinámicos contra la embajada de Cuba en México.

3. Hace unos días, por primera vez fue usado el correo mexicano para enviar una bomba. El destino del paquete fue la embajada de Cuba en Lima.

4. Anteriormente se había informado que la CIA estaba adiestrando grupos de “cazadores de comunistas” en varios países latinoamericanos. Específicamente mencionaron estos informes que el adiestramiento incluía el uso de explosivos, el secuestro, la tortura y el asesinato.

5. Otro hecho coincidente con la visita del *pinochete* arriba mencionado, fue la intensificación de la campaña de anónimos contra la jefatura del gobierno federal. Uno de estos documentos era francamente un pronunciamiento subversivo con una evidente relación —en el fondo y en la forma— con los llamamientos que en Santiago hacían los grupos de extrema derecha al ejército, poco antes del golpe contra Allende.

6. Principalmente a raíz del asesinato de Garza Sada y de Aranguren, portavoces de la derecha organizada en grupos de presión —algunos con obvio financiamiento de grupos industriales— acusan al gobierno de no emplear mano suficientemente dura contra

los guerrilleros urbanos, y de muchas maneras se exigió el restablecimiento de la pena de muerte.

7. De pronto —y éste es el hecho por ahora más sobresaliente— los cuarteles de guerrilleros y terroristas de la supuesta extrema izquierda parecen haber sido invadidos por una incontenible epidemia de muertes.

Durante las últimas semanas, por lo menos seis presuntos cabecillas de grupos terroristas —a los que se atribuyen secuestros y homicidios en Guadalajara y Monterrey, principalmente— han aparecido muertos, dentro o en las proximidades de esas dos capitales.

Pero algunos policías —como el jefe de la seguridad pública en Guadalajara— aseguran que “muchos más” supuestos dirigentes de grupos terroristas de izquierda han sido asesinados y sepultados clandestinamente.

8. Al tiempo que se publicaba la enésima muerte por “intoxicación plúmbea” de un supuesto guerrillero urbano —algunos fueron torturados antes de recibir esa definitiva ración de plomo— un comando derechista puso una bomba en un cine de Durango, simplemente porque allí se exhibía *Cristo Superestrella*, película que no ha sido del agrado de estos extremistas.

¿Tienen razón los observadores respecto a que los hechos arriba enumerados corresponden a un mismo patrón? Y, por tanto, ¿esa súbita epidemia de muertes se debe a que ya opera aquí un escuadrón a la brasileña o a la guatemalteca, bajo inspiración y según experiencia de los pinochetes, más la experta asesoría de la *Central Intelligence Agency* y el financiamiento de algunos oligarcas?

El Día, 14/II/74

OTRA BOMBA, ¿CUANTAS MAS?

Era tan obvio que una bomba estallaría aquí en alguna oficina cubana, que sorprende mucho la falta de vigilancia policiaca y hasta de una grúa de Tránsito, para llevarse al automóvil de los terroristas estacionado en doble fila.

Próximamente otras bombas estallarán frente a la embajada y quizá de nueva cuenta en las oficinas de la Cubana de Aviación.

Tal vez la monótona repetición de los hechos pudiera ilustrar a la policía sobre la inevitable continuidad de las estaciones del año o la influencia de las fases de la Luna tienen en las mareas.

Así de novedoso resulta para ciertos observadores que, a determinadas circunstancias, corresponda el estallido de una bomba con dedicatoria a cubanos en México.

Estuvieron dadas las circunstancias para la explosión del domingo desde que llegó de visita el ministro cubano de Salubridad y se anunció que el presidente Echeverría haría un viaje oficial a aquel país.

Los terroristas de extrema derecha tienen siempre sus bombas “a punto” y todo aquello que les causa irritación actúa inmediatamente como eficaz detonador.

También tienen a punto acciones subversivas de otro nivel, y las han ejecutado. Por ejemplo, ese documento —cuyas características ya analizamos aquí— que se elaboró en Puebla y que, distribuido profusamente, llama a la clase media del país para que promueva la defección de altos oficiales del ejército y en México se produzca el cuartelazo que nos salvará del comunismo. Por ejemplo, también, aquella reunión de “damas católicas” que pocas semanas después se efectuó en León, y en donde en verdad se sentaron bases para una acción subversiva más a fondo y organizada.

Sí, próximamente estallarán otras bombas, sobre todo ya en la proximidad del viaje del presidente Echeverría a Cuba.

En realidad, los comandos de la extrema derecha vienen cometiendo actos terroristas aquí desde hace tiempo. Nuestros archivos registran el increíble secuestro de una joven, a plena luz del día, en la Plaza de la Constitución —esquina de las calles de Moneda— el 15 de mayo de 1965; otro secuestro se había efectuado el 15 de marzo, y durante abril y mayo del mismo año fueron incendiados dos locales, uno de ellos en la ciudad de Chihuahua.

Y también registramos el dato notable de que la organización terrorista internacional autora del atentado contra *El Día* —formada principalmente por exiliados cubanos en Miami— se haya atribuido dos años después el asesinato en México del escritor español José Almoína Mateos.

De todo lo anterior hemos publicado pruebas oportunamente, y el tema ya casi se volvió un *ritornello* de esta columna.

Para nosotros, pues, no hay novedad en el asunto, ni siquiera en decir ahora que las nuevas acciones subversivas de fondo tienen que ver estrictamente con el viaje que en noviembre de 1973 hizo a México el fascista chileno, Pablo Rodríguez Grez.

Lo único relativamente novedoso —o que al menos mueve a

cierta curiosidad— es el esfuerzo que los dirigentes del movimiento subversivo de extrema derecha hacen para aparecer amigos del gobierno, cuando están definitivamente enfrentados a todo lo que Echeverría significa en el orden de las ideas y la conducta revolucionarias.

El Día, 16/III/74

LA BOMBA QUE NO ESTALLO

Las bombas son un mensaje. Los mensajes no dicen siempre lo mismo ni los envía una sola persona. A veces alguien envía un mensaje y luego a otros les da por hacer igual. Por otro lado hay que saber leer un mensaje, sobre todo cuando puede estar cifrado o en un lenguaje más o menos críptico. Para descifrar un mensaje, de éstos, es preciso echar mano de un gran número de elementos, circunstancias y antecedentes. Por otro lado, ninguno de los hechos humanos puede ser comprendido si se le divorcia de sus protagonistas, el hombre. En la lectura de los mensajes —la comunicación es el más humano de los procesos— hay que tomar, pues, fundamentalmente en cuenta a las personas.

Veamos qué tenemos frente a nuestros ojos:

a) Hasta antes de esta serie de bombas —que se inició el lunes 27 de enero en la madrugada y abarcó varias ciudades—, la colocación de explosivos y su consecuente detonación ostensiblemente sólo habían tenido por objeto causar daños materiales. Pero en esta nueva serie de explosiones se buscó deliberadamente el asesinato.

b) Se puede colegir —con visos de estar en lo cierto— que muy probablemente no se trata de los mismos autores. Hay otros argumentos que también apoyan fuertemente esta hipótesis, pero por ahora baste señalar el aspecto más grueso, más potente, más claro de la cuestión.

c) Por otro lado, esta vez se utilizaron explosivos mucho más sofisticados. A tal grado exclusivos, que en este continente sólo se podrían hallar en los Estados Unidos.

d) También es importante señalar que se empleó otra tecnología, lo cual supone adiestramiento de personas en la operación de mecanismos más complicados, o bien el concurso de una asesora competente importada de otro país.

e) No olvidemos tampoco que el día 23 en la madrugada —como un preludio a la sinfonía macabra— una bomba fue puesta para destruir las oficinas de la Casa de Chile. Es la bomba que no estalló —porque fue neutralizada a tiempo—, pero es también la que tiene un especial significado en todo esto.

f) Por último, pero como lo más importante de todo, recordemos que exactamente 24 horas antes de que se iniciara la serie de bombazos, se publicó la advertencia que nos hizo el presidente del Comité por una Sociedad Abierta, el norteamericano William Higgs: la CIA quiere inmiscuirse en el asunto de la sucesión presidencial en México.

Hay una lógica campirana que en más de una ocasión nos ha servido para rematar un tema: Si yo veo un animal que es ave, palmípeda, que grazna como los patos, que camina como pato y anda con los patos. . . tal vez tenga derecho a deducir que es pato.

Por ahora dejemos así las cosas. Hay mucho más que decir, por supuesto, y se dirá. En edad mental los mexicanos hemos crecido mucho durante los cuatro últimos años, gracias en parte a que tenemos líder y en parte a que para nosotros no pasan en balde las lecciones de la historia. No estamos chupándonos el dedo.

El Día, 30/1/75

¿CUALES FASCISTAS?

Después de haber asistido al juicio que se celebró en Bellas Artes —o por lo menos haber leído parte de la copiosa literatura que de ahí se derivó— algunas buenas personas creen que ahora ya saben de fascismo lo suficiente para una discusión de sobremesa o para escribir un artículo “de fondo”.

Hablar de fascismo en México está de gran moda. No hay intelectual que se respete o comentarista de alcurnia que no puedan comenzar en este mismo instante —con provocación o sin ella— una enjundiosa disertación en que manejarán términos tales como “fuerzas oscuras”, “propósitos fascitizantes” y otros, con la misma habilidad con que Alex Cardini maneja el aceite, el vinagre y la mayonesa para confeccionar una de sus célebres ensaladas.

Los altos funcionarios de gobierno pusieron el ejemplo y fueron seguidos —con un entusiasmo que hacía muchos años no se daba— por los intelectuales, similares y conexos de este país.

La *onda* es hablar del fascismo. Quien todavía no lo ha incorporado a su léxico está definitivamente *out*. Se ha creado una nueva retórica tanto oficial como privada, que probablemente dure dieciocho meses más.

Pero los mexicanos somos muy originales, y el fascismo de que hablamos no es estrictamente el mismo que, rampante, golpea en Chile o en Venezuela, por ejemplo. El de aquí tiene peculiaridades patentables.

Somos perfectamente capaces de identificar acciones del fascismo pero jamás, en ningún caso y bajo ninguna circunstancia —Dios nos guarde— pronunciamos o escribimos un nombre. Nuestro fascismo no tiene rostro. Es un acto de la naturaleza, algo así como una puesta de sol o una tolvanera.

Si —pongamos por caso— el fascismo organiza una campaña de rumores sobre imaginarias “vacunas esterilizantes”, tenemos colectivamente el talento —hablo de funcionarios, intelectuales y periodistas— para identificar correctamente el verdadero origen. Y si después se desata una campaña contra los libros de texto, también resultamos lo suficientemente hábiles como para decir: se trata de otra típica acción del neofascismo.

Pero al parecer —pueblo simulador por excelencia— hemos llegado al tácido acuerdo de no pronunciar jamás un solo nombre. En México, señor, el fascismo actúa como una gigantesca amiba que, por supuesto, carece de ojos, boca, nariz, manos, etc. Y carece también de nombre, apellido materno y apellido paterno.

Cuando este columnista trataba de indagar en sus mejores fuentes de información qué clase de seres humanos estaban promoviendo el cacerolismo de los rumores sobre las “vacunas esterilizantes”, apenas pudo lograr un solitario nombre: el de un diputado suplente de Acción Nacional. Y cuando recientemente comandos fascistas entraron en León a las escuelas para arrebatar de manos de los niños ejemplares del texto gratuito, el gobernador de Guanajuato sólo pudo ser capaz de mencionar el apellido de un ciudadano, al que identificó como “vendedor de calzado en Monterrey”. ¿Detenerlo? ¿Identificarlo más plenamente? ¿Apresar a sus cómplices? ¿Interrogarlos? ¡Nunca!

¿A LA GUERRITA CIVIL?

No pueden pasarse por alto los preparativos que ciertos grupos de extrema derecha están haciendo para oponerse a las líneas fundamentales del gobierno y de la alianza popular, aún por medio de la fuerza.

No sería suficiente decir que “asoma la mano” del clero político en este nuevo tipo de provocaciones. De hecho está muy visible la sotana entera. Los obispos están interesados en que se sepa que son ellos los que están respondiendo al gobierno “a través de la sociedad misma”, como declaró recientemente uno de sus voceros.

Durante las últimas tres semanas se han lanzado convocatorias a una lucha en que los participantes estarían dispuestos a “perder la vida” —palabras que se repiten constantemente, como en uno de esos *staccatos* con que Goebels inflamaba a las juventudes hitlerianas— y dentro de otras dos se efectuará una gran concentración nacional, a modo de un desafío concreto.

La primera de estas acciones tuvo lugar en los Altos de Jalisco, en el cerro de Tolimán. El sitio fue escogido cuidadosamente, porque ahí se registró —hace casi cincuenta años— una de las batallas más importantes del ejército contra los cristeros.

En un ambiente caldeado con gritos y cánticos guerreros, cinco mil jóvenes hicieron el juramento cristero y luego comulgaron. Se dijo —a través de portavoces de la ultraderecha— que la concentración había sido realizada como un acto de apoyo a los obispos mexicanos que han repudiado la política educativa del gobierno. Precisaron los portavoces que los cinco mil jóvenes, habían prometido “dar su vida por defender los derechos de Dios y de la Patria”.

Pocos días después, en Querétaro se reunió el “segundo congreso nacional femenino”, al que asistieron unas mil ochocientas mujeres, entre ellas un buen número de monjas.

El congreso terminó con una escena de histeria colectiva, descrita adecuadamente por nuestra compañera en su reseña para *El Día*. Las lágrimas y las imprecaciones crearon un clima que satisfizo ampliamente a los manipuladores, los cuales saludaron esos resultados como la aurora de un movimiento nacional que hará récular al gobierno.

Simultáneamente al congreso, en el cerro del Pacheco, se celebró una reunión de “antiguos militantes del movimiento cristero

y de gentes que simpatizan con sus ideas” —según el portavoz calificado— y nuevamente se repitieron ahí las amenazas de un baño de sangre en todo el país, si el gobierno no desiste de continuar por el “camino del socialismo”.

Todas estas provocaciones, manejadas abiertamente por la facción más agresiva del clero político, tiene en la coyuntura de la sucesión presidencial, un cariz particularmente ominoso.

El Día, 22/IV/75

CACEROLISMO EN ACCION

Existen evidencias de que los rumores sobre la supuesta aplicación de una inexistente vacuna esterilizante a niños de las escuelas por cuenta de las autoridades, es una acción concertada prácticamente en todo el país por agentes de la extrema derecha.

Por la técnica empleada, puede suponerse que estos provocadores han contado con la asesoría de los expertos de la CIA que actuaron en Chile y Venezuela. La procedencia de los fondos se ubica entre ciertos industriales de Monterrey, con sucursales —ideológicas y empresariales— en Puebla y Guadalajara.

Se trata, pues, de una acción típica del cacerolismo que recientemente denunció el licenciado Mario Moya Palencia, secretario de Gobernación, cuando desenmascaró los procedimientos larvados de la escalada fascista que se intenta reproducir en México, con algunos de los moldes que tuvieron éxito en Chile.

También es demostrable el hecho de que el Partido Acción Nacional o por lo menos algunos de sus dirigentes regionales están complicados en esta profunda y extensa maniobra que con avilantez característica aspira a “desestabilizar” al gobierno mexicano, según el término acuñado por los peritos de la *Central Intelligence Agency*.

Para algunos de los miembros menos reaccionarios de este partido pudiera resultar abominable que el PAN hubiese aceptado ya compromisos de esta magnitud con el fascismo vernáculo alentado desde fuera. Pero hay hechos que prueban la participación de panistas de alguna relevancia, y también el oportunismo de otros que ven en la escalada una ocasión para sacar las ganancias del pescador a río revuelto, sin detenerse a analizar las consecuencias históricas.

Entre estos últimos deben inscribirse los miembros de la diputación federal del DF, que ayer mismo enviaron un boletín de prensa, con inverecundo lenguaje, en que dan por cierta la existencia de la vacuna y piden "cuentas" al gobierno. Difícilmente se podría uno tropezar con un gambito más traslúcido —y sucio a la vez— para llevar agua al molino panista.

Entre los panistas agentes activos dentro de la maniobra se encuentra Joaquín González Osorio, diputado federal suplente, vecino de la colonia La Aurora, quien ayer mostró extraordinaria diligencia en la tarea de propalar el rumor y organizar pelotones de vecinos para protestar públicamente. También podrían citarse a ciertos militantes en Monterrey, donde la maniobra siguió muy clásicamente el patrón diseñado por el ex gobernador Elizondo cuando encabezó personalmente la protesta contra los libros de texto gratuitos. Destaca la circunstancia de que en Nuevo León —específicamente en Monterrey— la propagación del rumor tuvo como telón de fondo otra orquestada embestida contra los libros.

Para nadie es un secreto que Elizondo continúa siendo un líder social fuerte en Monterrey, con respaldo económico de los grupos empresariales y cuadros de militantes del PAN a su servicio.

Pero en el trasfondo de la escalada fascista contra el gobierno revolucionario es evidente que se hallan personajes, recursos y propósitos que sobrepasan el valor, la capacidad organizadora y la imaginación de los dirigentes nacionales del PAN, y también el más bajo nivel de falta de escrúpulos a que hubiera llegado.

Según los datos recopilados por esta columna, la escalada lleva hasta ahora el siguiente calendario:

La campaña de rumores se inició el 3 de octubre en Tamaulipas; cubrió —entre esta fecha y los primeros días de septiembre—, Matamoros, Valle Hermoso, Reynosa, Victoria y Río Bravo.

El 8 de octubre brotó en Monterrey, donde inclusive se emplearon camionetas de sonido que sorpresivamente recorrieron algunas colonias proletarias para desaparecer en seguida con igual misterio. Los agentes provocadores pedían a los padres que se apresuraran a ir a las escuelas a recoger a sus hijos, porque en esos momentos médicos oficiales pretendían aplicarles una vacuna esterilizante. En tres días más, la campaña había cubierto los municipios de Montemorelos, Allende, Linares y dos más.

Entre el 21 y 24, cinco poblaciones de Yucatán fueron inundadas por el rumor, y 20 mil escolares se quedaron sin clases una

semana, hasta que los padres de familia recobraron la tranquilidad. Poco antes, el 15 del mismo mes, el escenario había sido San Luis Potosí.

Ahora, la escalada fascista llega a la zona metropolitana.

El Día, 25/IV/75

AQUI, LA SALLE

Las notas que se han publicado en los últimos días son suficientemente escandalosas como para construir un baldón en cualquiera universidad, pero lo que no se sabe hasta el momento pudiera resultar más pestilente aún.

Se ha informado que el rector de la Universidad de La Salle acusa a un grupo de profesores de planear asesinarlo. Los profesores contraatacan acusando al rector de actos represivos para evitar la sindicalización de esos trabajadores de la enseñanza.

El rector acudió a una agencia del ministerio público para señalar concretamente a dos maestros como los dirigentes de un grupo gansteril que lo ha emboscado varias veces, con intenciones de darle muerte a golpes. Dijo el rector que por lo menos en una ocasión tuvo que refugiarse apresuradamente en las oficinas de la propia universidad para salvarse. Dio nombres.

Los profesores señalados, por su parte, relataron también ante un agente del ministerio público que varios de ellos han sido objeto de represión por medio de la policía, azuzada por el rector.

Un hecho que hasta ahora no se ha publicado es que en el interior de la propia universidad de La Salle, bandas de individuos, identificados como miembros del MURO han penetrado a los salones de clase para intimidar a maestros, y también han comenzado a ejercer tácticas de terror sicológico contra algunos de los alumnos.

Y aquí es donde comienza a parecer mucho más complicada la situación en la Universidad de La Salle. No se trata, pues, sólo de un pleito entre el rector represivo y antisindicalista y un grupo de profesores, adalides de la agremiación. Hay mar de fondo.

A reserva de dar a conocer otra clase de datos, por el momento expresamos opinión en el sentido de que ahí parece estar ocurriendo una lucha intestina de grupos en los que acusadamente participan individuos de clara filiación fascista.

Para su control, diremos a usted que están involucrados por lo

menos dos de los más conspicuos organizadores de aquella concentración en Los Remedios, con que el fascismo nacional —apoyado económicamente por el Grupo Monterrey, según demostramos— trató de expresar claramente su oposición a la política internacional del Presidente Echeverría.

Para los observadores que nos hemos ocupado largo tiempo de este tipo de fenómenos, está muy claro que en La Salle no sólo se gradúan economistas, administradores u otro tipo de profesionales. También es, en más de un sentido, un lugar donde cierto número de personas se gradúan de fascistas.

Esto no significa —entiéndase bien— que todos los maestros y todos los alumnos abracen la causa extremista. Ni siquiera una mayoría. Pero también hay que comprender perfectamente que esa universidad es como el final de un largo proceso de formación que se inicia en colegios como el Simón Bolívar, manejado por la congregación religiosa Hermanos de La Salle.

Estos “hermanitos” han sido los mejores agentes de reclutamiento para las organizaciones fascistas, cuyas siglas se cuentan ahora por docenas. Fundaron la universidad para no dejar su obra inconclusa.

El Día, 16/XI/75

REVANCHISMO EN EL CUBILETE

Dentro de 48 horas, decenas de miles de católicos —entre ellos grandes contingentes de jóvenes—ascenderán al cerro de El Cubilete, durante la celebración anual de la festividad de Cristo Rey.

Pero esta vez la celebración tiene un significado especial. El clero político y las organizaciones “ultras” la han preparado cuidadosamente. Los preparativos incluyen panfletos y programas que serán repartidos profusamente.

Uno de los panfletos contiene un artículo firmado por el presbítero Silvino Robles G., titulado “Iturbide Invita a la Unidad”. El sacerdote se expresa así:

“La iluminada e indeclinable invitación a la unidad de Don Agustín de Iturbide tiene hoy tanta vigencia como la tuvo hace 154 años

“También ahora peligra nuestra santa y bendita Religión: se

le combate en nombre del progreso y del bienestar social; en nombre del mejoramiento de las clases menesterosas (. . .)

Cualquiera comprende que el peligro es grave, porque roto el lazo de unión entre los mejicanos (sic), se lanzarían unos contra otros para despedazarse (. . .)

“Defender los fueros de la religión católica, no es por lo tanto, sólo un asunto de conciencia y un menester privado, sino algo que tiene trascendencia social y que se adentra profundamente en las esencias nacionales (. . .)

“Siguiendo la luminosa ruta de Iturbide, no estamos adoptando una actitud romántica, la actitud de aquellos que sólo viven del recuerdo y que pasan la vida presumiendo los títulos nobiliarios heredados de sus mayores. No. Al afirmar los derechos inviolables que la Religión Católica tiene sobre nuestra vida social, cívica y política, estamos afirmando que para que la convivencia de los mejicanos (sic) sea ordenada, sea verdaderamente humana, tiene que estar fundada en la verdad, en la justicia y en el amor (. . .)

“Así es como luchando por los fueros sagrados de la religión de nuestros padres, la Religión del Libertador de Méjico (sic), lucharemos por la indisoluble unidad de todos los mejicanos (sic), en la realidad esplendorosa del Reino de Dios (. . .)

“Mejicanos: Caballeros de Colón, que os habéis distinguido siempre en la agradecida y emocionada reordenación del Consumador de la Independencia Nacional, enarbolad la gloriosa enseña de Iguala, ideada por el inmortal Iturbide y gritad con toda la fuerza de vuestros pulmones: Viva la Religión santa que profesamos! ¡Viva la América Septentrional, independiente de todas las naciones del globo! ¡Viva la unión que hizo nuestra felicidad! ¡Viva Iturbide!”

El Día, 22/XI/75

“VIVA CRISTO REY”

Durante los últimos días de Franco, el grito de “¡Viva Cristo Rey!” se volvió temible anticipo de la muerte: era el grito de guerra de un tipo especial de comandos fascistas.

Hoy domingo, en el cerro de El Cubilete —centro geográfico del país—, comandos fascistas y militares de gran número de organizaciones de ultra derecha, lanzarán la misma exclamación. ¿Con

qué intenciones? ¿Es acaso únicamente porque hoy celebramos los católicos una de nuestras festividades más importantes?

Habrà que afirmar —a la luz de documentos e informaciones que hemos dado a conocer ayer en *Para Control de Usted*, y en esta columna los domingos 9 y 16 de noviembre— que esta ascensión a El Cubilete no se inscribe precisamente en el calendario de las inocentes festividades religiosas, sino en la ruta crítica de una escalada fascista cuyo alcance mayor había sido hasta ahora la concentración de Los Remedios, el 16 y 17 de agosto.

Esta marcha a El Cubilete fue cuidadosamente organizada por el alto clero político y por las sociedades de ultra derecha, donde se enclavan los comandos fascistas.

Uno de los objetivos consiste en engañar respecto a la verdadera membresía de esos grupos extremistas. Mediante una típica jugada de *bluff*, los organizadores tratarán de hacer creer que todos cuantos integran la enorme multitud son militantes de las organizaciones “ultras”. El *bluff* tiene como destinatarios el gobierno y las fuerzas progresistas.

(La membresía de las sociedades secretas —conocidas genéricamente como el “movimiento integrista”— podría ser estimada, según los expertos, en aproximadamente diez mil o doce mil individuos distribuidos en varias entidades como Nuevo León, Puebla, Jalisco, Guanajuato, Distrito Federal, Colima y dos o tres más. Las sociedades están recuperando actualmente su eficacia, después de una reciente etapa en que las disensiones internas y la pérdida de algunos líderes —como el arzobispo Octaviano Márquez y Toriz— las debilitaron en cierta medida. Ahora, con el financiamiento de empresarios —de Monterrey, principalmente— y levantado su espíritu por el llamamiento a luchar contra el “régimen comunista de Echeverría”, los ardorosos fanáticos parecen empeñados en la iniciación de una especie de guerra santa. En su lenguaje de místicos arrebatos emplean cada con mayor frecuencia los términos “hasta la muerte”, “perder la vida”, “derramar sangre” y otros, así como el obsesivo recuerdo de los “mártires” de la lucha cristera).

En una larga serie de artículos hemos descrito los diversos objetivos políticos de la escalada. Pero en este domingo —en base a los últimos documentos analizados y el que hoy presentaremos—, tales objetivos podrían resumirse en dos:

a) Frenar en cuanto aún sea posible al presidente Luis Echeverría, y advertir al futuro que debe dar un viraje a la derecha, so pena de enfrentarse a las fuerzas que ellos —los “ultras”, el clero político, sus aliados empresariales— dicen representar.

b) Trabajar por el establecimiento de un gobierno fascista.

El primer punto seguramente ya quedó fundado con la documentación publicada en anteriores ediciones de esta columna. Por lo que toca al segundo, tenemos a la vista una proclama que hoy se está repartiendo a los peregrinos de El Cubilete. La severidad de este párrafo puede estremecer, pero ya no deja lugar a dudas:

“Reafirmamos nuestra posición nacionalista: sostenemos que México debe ser gobernado por un auténtico Estado Nacional, con una verdadera representación integrada por profesiones y oficios, ajenos a cualquier lucha permanente de partidos y desechando de principio los falsos conceptos de sufragio efectivo y no reelección”.

No busque usted la firma de Benito Mussolini. Tampoco la de Franco. El documento —titulado “Denunciamos y Proclamamos”— está suscrito por el “Movimiento Cívico Tradicionalista de México”, y aparecen los nombres de quienes integran la “Corporación Ejecutiva Nacional”. Un licenciado Octavio Elizalde Pérez se ostenta como jefe nacional. Hay otros ocho nombres que nada dicen a usted; pero lo mismo podrían aparecer las firmas de una docena de obispos y varios cientos de jerarcas religiosos, millares de sacerdotes y monjas, un senador de la República, un procurador de justicia —de un Estado del occidente central—, un par de rectores universitarios y. . . en fin, algunos periodistas, banqueros, e industriales connotados.

Esta proclama que convoca en México a la lucha por el establecimiento de un gobierno fascista, comienza por asentar:

“México ha padecido desde hace más de un siglo sistemas de gobierno de diversas orientaciones —contrarios al sentir nacional— según las circunstancias y, en los últimos años, de definitiva orientación marxista-comunista, todos ellos bajo la bandera revolucionaria y apoyados en una constitución ajena y contraria a nuestra forma de ser social. Lo anterior ha traído como consecuencia el desquiciamiento paulatino del orden en todos los

rangos y jerarquías. La cuestión política en México sigue siendo el más grave problema que enfrenta el país”.

“Es totalmente falsa la vigencia de los principios que la revolución apoya y que nosotros desechamos por revolucionarios, los del sufragio efectivo y no reelección. Los detentadores del poder en México se han perpetuado en el mismo con la artimaña Callista, bien planeada, de institucionalizar al partido en el poder”.

En seguida, estos hijos putativos de Franco y Mussolini expresan su pleno rechazo a “la existencia de partidos políticos” y tras de lanzar la abierta proposición del estado corporativo, acusan de varios crímenes al régimen de Echeverría, a saber:

“Su táctica” consiste en “desaparecer la vigencia del derecho natural” y “abolir la propiedad privada”.

“Nuestros impuestos sirven para que el Estado lleve a cabo los programas socializantes de la Revolución” (La pusieron con mayúsculas en este párrafo).

“La actitud gubernamental en este punto —la educación— supera mientras no le demos solución, la peor de las tiranías. La del espíritu. Una educación oficial tenazmente mantenida ha desarraigado de nuestros niños y jóvenes la creencia en Dios, en los valores morales y tradicionales que son los valores sobre los cuales están fincados los principios de nuestra nacionalidad de raíces Católicas; se ha controvertido este principio y se ha pisoteado el derecho de los padres de familia sobre la educación de los hijos, derecho anterior al del Estado”.

Y después de abundar en argumentos condenatorios de la injerencia del Estado en la educación, la proclama anticipa lo que sería en México el nuevo sistema educativo bajo el régimen fascista: los ministros de la Iglesia se encargarían de todo. Así de sencillo: en vez de Bravo Ahuja, monseñor Miranda. Pero será mejor transcribir la cita textual:

“La Iglesia Católica, Apostólica y Romana, como única depositaria de la doctrina de Cristo, tiene la atribución y el derecho que a su vez es obligación grave, de ser la encargada de ejercer el magisterio”

CHERCHEZ LA FEMME

Hasta un policía ligeramente alfabetizado en su oficio sabe lo que significa el *modus operandi*. Tal vez jamás en su vida haya oído estas dos palabras del latín, pero entiende bien lo sustancial: el procedimiento seguido en un crimen muchas veces identifica al criminal.

Supongamos que nuestra policía también conoce este sencillo principio. Sería posible, entonces, llevarla suavemente de la mano al análisis del significado que puedan tener los siguientes hechos:

1) Según los peritos es ciento por ciento norteamericana la técnica empleada para colocar la bomba en el auto del embajador de Cuba.

2) Cabría entonces suponer que vino un experto de los Estados Unidos a hacer este trabajo.

3) Un extranjero necesitaría por lo menos un guía de turistas. En este caso, un guía algo especial: alguien que le tuviera ya preparada cierta información básica —objetivo del atentado, circunstancias de lugar, movimientos de personas, precauciones a tomar, etc., etc.—, para que el experto no tuviera necesidad de permanecer demasiado tiempo en la ciudad, dejándose ver aquí y allá. Sería peligroso. Lo que en estos casos se estila es más o menos siempre lo mismo: Llega el experto; uno de los agentes de la organización que lo llamó va por él al aeropuerto; lo conduce al hotel; le proporciona toda la información necesaria; el experto checa personalmente algunos detalles; hace su trabajo... y desaparece, por una vía de escape que la organización preparó anticipadamente.

Nada se improvisa. Nada se deja al azar. Esto no es un juego.

4) Ya antes ocurrió en México algo semejante. Organizaciones fascistas decidieron lanzar explosivos contra un diario. Importaron a un perito de los Estados Unidos. Un militante fue a recibirlo en el aeropuerto y... en fin, todos conocen el resto de la historia.

Decíamos el domingo que la pobre policía —como siempre que ocurren atentados de la ultraderecha— muestra su inocente, dolorido y desconcertado rostro ante la opinión pública, y respecto a los dos bombazos de fin de semana, asegura que no sabe a quién preguntar, a qué puerta tocar, debajo de qué cama inspeccionar, por cuál teléfono llamar y, en suma, se encuentra como aquel que decía “No tengo padre ni madre ni perrito que me ladre”.

Bueno, para remediar tan extrema orfandad, ya es algo invitar

a nuestros gerifaltes a reflexionar un poco sobre el sencillo principio de *modus operandi* y los cuatro hechos enumerados.

El siguiente paso, señores, consiste en juntar las piezas. No, no es tan difícil como parece. . . (Perdón, ¿decía usted, general?) No, no se necesita una computadora. Es tan simple como sumar dos más dos. ¿Qué a los agentes les da cinco? Pues órdeneles que resten uno. ¿Qué sería mejor darles unos cuantos nombres y direcciones? Bien, esta columna ha publicado nombres, domicilios y hasta teléfonos. ¿Qué usted no guarda recortes? Eso sí que es un obstáculo. Pero, ¿por qué no caen hoy en las guarida de las calles de Monterrey, o en la de Maricopa, o en la de Insurgentes. . . Sí, sur, Insurgentes, Sur, mi general. ¿Y por qué no interrogan a RKL? No, señor general, no es una radiodifusora; tampoco una adivinanza. Es un agente de la CIA, ¿Qué es la CIA? Dios mío. . . O podría usted revisar la documentación de la concentración de Los Remedios. Ahí insultaron al Presidente, desafiaron a las instituciones y anunciaron actos violentos. Se conocen los nombres de organizadores y principales participantes. O podría usted enviar unos agentes a platicar, no más platicar, con los tecolotes de la UAG. . . No, no, general, no se trata del equipo de futbol. ¿O por qué no averigua dónde estuvo estos días el señor RBU? *Cherchez la femme, mon general*. . . ¿Cómo? no, la frase no es mía. Un colega de usted, Hércules Poirot, solía. . . No, *monsieur* Poirot no está aquí y usted no puede detenerlo. ¿Sospechoso? Sí, claro, claro, *Au revoir, mon general*.

El Día, 1/XII/75

PAPOLATRAS Y PAPOFOBOS

No se imagina usted la que ha armado el Papa Paulo VI en los círculos integristas de México con sus declaraciones de moderado elogio al gobierno comunista de Fidel Castro.

Si hay un ser al que los integristas odien más allá de cualquier medida, ése es Fidel Castro. Para estos ultracatólicos —militantes también de las organizaciones fascistas— las palabras del Santo Padre deben haber sonado como una insoportable maldición.

Pero hay que ver el conflicto desde dos ángulos, porque los integristas se hallan divididos respecto al Papa actual. Un grupo, capitaneado por el sacerdote Joaquín Sáenz Arriaga, sos-

tiene que Paulo VI es en realidad un agente judío que penetró en la Iglesia con el fin de destruirla. El otro grupo, jefaturado por alguno de los fundadores del MURO, profesa odio profundo a todo lo que huelga a comunismo, pero proclama su fidelidad al Papa.

Para los primeros, pues, la declaración publicada el viernes —en la cual Paulo VI reconoce que el gobierno de Fidel Castro está trabajando por “el progreso cultural, económico y social del pueblo cubano”— es una irrefutable prueba de que, en efecto, este Papa es un traidor de tomo y lomo.

Para los segundos, la frase abominable seguramente se les ha indigestado, y están pasando por un trance verdaderamente amargo. El circo mental que hagan para mantener su fidelidad al Papa al tiempo que odian a Fidel Castro, será algo digno de verse.

Pero no crea usted que las diferencias de opinión entre ambos grupos se toman como un simple ejercicio dialéctico, en el que los argumentos se envuelven con expresiones de mutuo amor cristiano. Quien imagine tal cosa, no conoce lo que son estas ovejitas de la santa madre.

El 21 de noviembre del año pasado, en ocasión de la fiesta de Cristo Rey, el grupo de Sáenz Arriaga —apoyado por los comandos violentos de la Universidad Autónoma de Guadalajara—, decidió presentar su argumentación más novedosa, y al grito de “¡Papólatras!” asesinó a dos del otro bando.

En ocasiones anteriores, ambos “gangs” se han obsequiado paquetes con explosivos.

Claro que la Iglesia, con sabiduría de casi dos mil años, tiene soluciones a gusto de todos. Así, mientras en Roma el Papa elogia a Fidel Castro, en Buenos Aires su representante bendice fervorosamente a la nueva hornada de gorilas que asaltó el poder.

Esperemos que por el bien de las almas, el Vaticano serene los ánimos de sus integristas mexicanos. Por ejemplo, enviando alguna bendición especial al Grupo Monterrey

El Día, 29/III/76

ECOS DE CHIPINQUE

El asunto ya está pasando de moda, pero aún no se ha dicho todo —y menos algunas intimidades— acerca de cómo se orquestó

el larvado ataque del Grupo Monterrey contra las instituciones de la República, so pretexto de la Ley de Asentamientos Humanos.

Una serie de evidencias que nos envía un corresponsal de Monterrey, muestran a las claras que en uno de los frentes de ataque, los señores oligarcas manejan una especie de alianza entre organizaciones fascistas, el Opus Dei y el hampa grande de los negocios turbios.

Nos envió el corresponsal referencias —fotográficas y escritas— acerca de un “coloquio” que se celebró en la noble ciudad durante la primera semana de abril, como parte de los planes para esparcir rumores que contribuyesen a la desestabilización del gobierno en esos días.

Los documentos prueban que una de las figuras principales del susodicho “coloquio”, fue uno de los más importantes dirigentes del fascismo terrorista. (No se trata, pues, de algún reaccionario de poca monta, sino de uno de los personajes conectados desde hace varios años con las actividades más violentas del extremismo).

La siguiente efigie notable de ese presidium fue uno de los líderes del Opus Dei en Nuevo León. En esa organización político-religiosa ha militado dicha persona públicamente durante tiempo que basta para que no quepa duda acerca de su filiación.

El tercer personaje es un caballero de industria, propietario de un fraccionamiento en el que tiene invertidos 17 millones de pesos. Como buen caballero de industria, le temen hasta los propios escualos de la banca regiomontana.

Este último dato —es decir, el hecho de que el notorio cuanto turbio fraccionador apareciese como organizador principal del “coloquio”— determinó prácticamente el fracaso de la reunión.

En efecto, en una nota de *El Porvenir* se dice lo siguiente: “Asistieron alrededor de 65 personas, de las cuales sólo 39 se quedaron al final del evento. Se dijo que por lo menos unas 200 personas cancelaron su asistencia a última hora.

El pícaro de siete suelas se había permitido cobrar \$300.00 por boleto, para demostrar que los ataques al gobierno federal y a las instituciones puedan convertirse en Monterrey en un espectáculo caro.

El asunto, como decimos arriba, ya ha pasado de moda. Aprobada por el Congreso —con sustanciales modificaciones— la Ley de Asentamientos Humanos, las aguas parecen haber vuelto a su nivel.

Sin embargo, para quienes deseen escribir la historia de ese episodio, aquí está nuestra pequeña aportación cultural.

El Día, 24/V/76

LO QUE PASA EN LA UAG

No es que exista una conspiración de silencio para impedir que el país conozca lo que pasa en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Es que en este país hay muy pocos que tengan capacidad —y valor— para investigar y hacer la denuncia correspondiente. . . pero tampoco son muchos a los que interesaría conocer los hechos: unos simplemente no los creerían y otros hallarían excusas para no actuar y olvidarlos pronto.

La Universidad Autónoma de Guadalajara es sin embargo, uno de los mayores centros fascistas de América Latina y quizá del mundo. En este continente, es probable que sólo en Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile existan centros más numerosos y organizados. Ni siquiera en Estados Unidos se tiene conocimiento de que en una sola universidad el fascismo haya podido concentrar tal membresía, organización y agresividad.

La Universidad Autónoma de Guadalajara recibe ayuda económica —abierta, pública— del gobierno de los Estados Unidos, y otros aspectos de su mantenimiento corre a cargo de una excelente parte de la oligarquía mexicana.

En la UAG donde se celebró con estruendosa fiesta el asesinato de Allende y el entronizamiento del régimen militar, se preparan generaciones de ultraderechistas cuya consigna es asaltar el poder desde adentro o desde afuera. Profesionistas salidos de ahí han llegado a puestos importantes en ministerios y en las cámaras; también en administraciones estatales y municipales.

La vida de un joven estudiante en la UAG puede convertirse en la peor de todas las pesadillas, si no está afiliado a la organización fascista de los “tecos”.

Los “tecos” no son exactamente todos los estudiantes de la UAG; pero sí los únicos que dictan las reglas de qué se debe pensar, qué está permitido decir, cómo se debe vestir, cuáles películas no se pueden ver y hasta quiénes pueden concurrir a una fiesta.

Si un estudiante da una fiesta en su propia casa y cree que van a asistir más de seis personas, está obligado a dar aviso a la organi-

zación la cual se encargará de enviar censores con el fin de comprobar que “no se trata de una conspiración comunista”.

Cuando en Guadalajara se exhibió “Jesucristo Superestrella”, la organización resolvió prohibir que los estudiantes de la Autónoma vieran esa película. Así lo advirtió públicamente, y puso delatores junto a las taquillas de los cines. Todo estudiante de la UAG que desobedeció la orden, fue expulsado.

Una vez a la semana, hay reunión de endoctrinamiento. Recientemente dos estudiantes se atrevieron a disentir. Al término de la reunión, un grupo los rodeó y los condujo a lugar apartado. Ahí fueron sometidos a una metódica golpiza. Ambos tuvieron que ser hospitalizados; uno de ellos sobre todo, que hubo de permanecer encamado cerca de un mes.

Como lo denunciaron organizaciones oficiales de la Iglesia Católica, de la UAG salió el comando terrorista que atacó a una concentración de jóvenes cerca del Cubilete y mató a dos, a balazos. Las autoridades civiles jamás prosiguieron la averiguación.

Hasta donde sabe el columnista, en estos momentos no hay persona o entidad del nivel gobierno, o del partido, o del equipo del candidato, que esté siquiera remotamente interesado en realizar una investigación exhaustiva sobre lo que realmente sucede en la UAG.

Para algunos oradores y declarantes mexicanos, fascismo es sinónimo de *frasismo*.

Mientras tanto, políticos, funcionarios y personajes diversos siguen aceptando indiscriminada y hasta gustosamente invitaciones de la UAG para apadrinamientos, conferencias y otras lucidoras acciones. Como don Antonio Ortiz Mena, por ejemplo, para cuya información personal escribimos estas pocas líneas de anticipo.

El Día, 31/V/76

LA IGLESIA CALIENTE

Observadores superficiales podrían pensar que la rebeldía del obispo Lefebvre no ha afectado a católicos mexicanos más allá de lo que dejaron traslucir declaraciones de los grupos integristas.

Pero lo cierto es que cada uno de los episodios que encaminan a Lefebvre al cisma son seguidos en México con atención superlativa por algunos millares de personas. En estricto sentido crono-

lógico, pudiera decirse que los antecedentes de la rebelión de Lefebvre contra Paulo VI se encuentran en nuestro país. Los pocos lectores de esta columna han recibido tal información a lo largo de los últimos diez años.

Y también saben que en México el camino del cisma está sembrado de actos violentos, terroristas, incluidos por lo menos dos asesinatos. Pudieran esperar, entonces, que otros crímenes sean perpetrados en los días por venir.

Para refrescar memorias, recordaremos que el 21 de noviembre pasado, en ocasión de la fiesta de Cristo Rey, los fanáticos del padre Joaquín Sáenz Arriaga —apoyados por comandos fascistas que proporcionó la Universidad Autónoma de Guadalajara— asesinaron, en las proximidades de El Cubilete, a dos muchachos de la ACJM. Antes de iniciar el tiroteo, los asesinos gritaron a sus víctimas “ ¡Papólatras!”

(De acuerdo con una tradición impuesta por sucesivos gobiernos locales y federales, a casi un año de distancia de este doble homicidio, no han avanzado las investigaciones y menos aún se han efectuado detenciones. Se dijo al principio que en la averiguación participaban agentes judiciales de Guanajuato y Jalisco y también de la República y de Gobernación. Pero las únicas personas a las que brevemente se detuvo en Guanajuato, fueron puestas en libertad sin más indagación. La Acción Católica Mexicana —es decir, la agrupación más fuerte de seculares—, con respaldo del episcopado mexicano, hizo pública la denuncia que señalaba hacia aquellos grupos de fascistas; pero, como es costumbre en estos casos, nada fue suficiente para curar la ceguera y la ataxia locomotriz de los investigadores. Quizá próximamente se cierre el caso y en el expediente se anote que aquellos dos jóvenes murieron de insolación, percance que no es infrecuente entre peregrinos de El Cubilete).

Sáenz Arriaga —el ex jesuita medio chiflado, al que expulsaron de la Compañía por negarse a que un siquiatra lo examinara— está considerado, pues, como un precursor del cisma que se fragua entre los integristas. Su libro *La Iglesia Montiniana*, en el que acusa a Paulo de ser un agente judío infiltrado en la Iglesia para destruirla, circula en Europa, traducido al inglés y al francés.

Sáenz Arriaga —fallecido hace pocos meses— provocó, sin embargo, una división entre los grupos terroristas y fascistas como el MURO, cuando descaró su aversión total contra el Papa. Al formarse dos facciones, una guerrita se inició entre ellas. Intercambiaron golpizas y paquetes con explosivos, hasta el drama de El

Cubilete. Unos son fascistas integristas terroristas desafectos a Paulo VI.

Como usted ve, en México estamos mucho más avanzados que los integristas de Lefebvre y esto no deja de ser un orgullo nacional, que habrá de fortalecernos el ánimo en este septiembre negro.

El Día, 6/IX/76

DENUNCIAN AL OPUS DEI

En la extrema derecha mexicana se observa una creciente inquietud ante el proceso democrático de España, y del mismo sector cabría esperar reacciones hostiles ante el próximo establecimiento de relaciones diplomáticas con México.

Cuando uno se refiere a esos tórridos extremistas, la palabra “reacciones” puede significar desde unas simples cuanto vagas acusaciones contra funcionarios del gobierno mexicano, hasta algunos atentados con dinamita y quizá uno que otro homicidio. Así lo demuestra la historia del grupo en los últimos 15 años.

Recientemente uno de los grupos más violentos de la ultraderecha —tan violento que en noviembre de 1975 fue acusado oficialmente por la Iglesia de responsabilidad en dos homicidios perpetrados durante una peregrinación al Cubilete— denunció públicamente: “España al comunismo, gracias al Opus Dei”.

Dicen estos ardientes fanáticos del integrismo que el Opus Dei “no es obra santa” sino que “está al servicio del comunismo internacional”, y en cumplimiento de tal servicio, dos de sus más conspicuos miembros, el rey Juan Carlos y el primer ministro Adolfo Suárez, trabajan para entregar el gobierno español al marxismo.

“La mentalidad del rey Juan Carlos fue forjada en los laboratorios ideológicos del Opus Dei, empresa política de conquista”, expresan los denunciantes, y sostienen que aparte de Suárez, son también miembros del Opus Dei los siguientes consejeros del rey: Antonio Fontán, Federico Juárez Verdaguer, Juan Rodríguez Aranda, Vicente Mortes y el general Castañón.

El documento señala a Rafael Calvo Serer como “el puente de enlace entre el Opus Dei y el comunismo”. Pero además precisa: “Calvo Serer —quien fuera en su juventud primer dirigente de la Acción Española, y después, durante la guerra civil, comisario del

Ejército Rojo, y finalmente devoto opusdeísta— se asociará con Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista Español, en una alianza destinada a derrocar al régimen nacionalista el 18 de julio y establecer una dictadura socialista-marxista en España”.

Luego la frenética denuncia detalla que “con dinero del Opus Dei y de Moscú”, Calvo Serer editará el diario *Madrid*, en donde colaborará un conocido comentarista de la televisión mexicana que también escribe artículos en importante diario de esta metrópoli. (El lector se preguntará cómo funciona esta última “prueba” dentro de la demoniaca conspiración roja, pero el columnista confiesa igual ignorancia).

Este rasante ataque contra el Opus Dei afectará sin duda a unos dos mil empresarios mexicanos que son miembros de la organización, y revela que en los ámbitos de la derecha mexicana “no todo el monte es de orégano”, como diría un ranchero del Bajío.

Pero ¿qué tan cierto es que el Opus Dei de España milita en las tendencias más progresistas, dentro del proceso general de democratización? Las cosas del Opus Dei hay que tomarlas con mucho tiento. Por ejemplo, el 7 de este mismo mes, el reportero Oscar Hinojosa —destacado por *El Sol* en Madrid—, empieza así la excelente crónica de un acto muy significativo:

“La oratoria excitante y rijosa de Laureano López Rodó, jefe de los tecnócratas del Opus Dei, hace saltar de los asientos a unos tres mil congresistas de la derechista Alianza Popular, reunidos en esa capital, cuando exclama: ‘Defenderemos, cueste lo que cueste, los valores irrenunciables. . . de la propiedad e iniciativa privadas, la concepción cristiana de la familia, la economía de mercado. . .’, etcétera.

Como verá el lector, entre este lenguaje y el de los fanáticos cacerolistas de Sonora o de Santiago de Chile —o el de los propios firmantes de la denuncia contra el Opus— no hay la mínima diferencia.

Pero todavía el dirigente opusdeísta español dijo: El eurocomunismo fingidamente democrático no puede engañarnos a nosotros como si fuéramos niños”. Los enardecidos congresistas —agrega el reportero Hinojosa— aplaudieron rabiosamente a López Rodó y en el local de la asamblea atronaron los antiguos gritos guerreros: “¡Franco, Franco!”

Me parece entonces que los extremistas mexicanos —por lo menos esa violenta fracción— no reciben un buen correo de ultramar. Personalmente creo que eso de alinear al Opus con la izquierda

militante española es algo tan temerario como andar esparciendo el rumor de que la Giralda va a tener un hijo de padre desconocido.

El Sol de México, 24/III/77

ADVERTENCIA AL GOBIERNO

No se deben pasar por alto las manifestaciones de alborozo con que los fascistas vernáculos recibieron la noticia de que en Italia se había fundado una nueva sucursal de la banda internacional de asesinos conocida como “triple A”.

De cierta afiliada manera, la declaración de estos extremistas —ampliamente difundida— incluyó la advertencia de que lo mismo podría suceder en México, si el gobierno se muestra incapaz de mantener el orden. Aclaran que para ellos “mantener el orden” —en éste o en cualquier otro país que se respete—, significa que el gobierno reprima, aún por medios violentos, todo aquello que de cerca o de lejos parezca “comunismo” o remotamente huelva a eso que en Rusia o Cuba huelen los malditos rojos.

Sólo se necesita haber aprendido a sumar dos más dos, para adquirir la certidumbre de que éste es una franca toma de posición respecto a la reforma política, cuyo impulso y desarrollo el Presidente López Portillo encomendó al secretario de Gobernación Reyes Heróles.

Como usted sabe, aquella amable organización internacional se dedica a resolver de un modo simple y práctico el grave asunto del avance comunista todó rojo —similar o conexo— que se les ponga a tiro, se muere.

La casa matriz se estableció en Buenos Aires bajo el título de Alianza Anticomunista Argentina. Después —en el invierno pasado— abrió su primera sucursal europea: la Alianza Apostólica Anticomunista, con sede en Madrid. Y el domingo se anunció que se había constituido para Italia la Alianza Armata Anticomunista.

Según las declaraciones oficiales de la internacional fascista —reproducida esta semana por su filial en México—, la organización “triple A” surge en aquellos países cuyos gobiernos se muestran “débiles” frente a los comunistas. Entonces, dicen, los ciudadanos resuelven tomar en sus manos la salvación de su propio país.

Desde 1965 existen evidencias de que los grupos ultras de México mantienen estrechas ligas con el neofascismo italiano, espe-

cialmente con su ala terrorista *Ordine Nuovo*, a últimas fechas conocida como *Ordine Nero*.

Ahora, bajo la cobertura más amplia de la internacional fascista, la unión de los grupos mexicanos, chilenos, argentinos, españoles e italianos muestra ya la eficacia de una santa alianza capaz de poner los pelos de punta a cualquiera.

En México no se han reiniciado todavía las acciones francamente terroristas —por más que exista la duda acerca de la paternidad de algunos secuestros y asaltos—; pero está muy claro que los extremistas de derecha han vuelto a poner en acción algunas piezas de la “máquina para desestabilizar”, que tan estupendamente les funcionó en el semestre anterior.

Probablemente como reacción a ciertas declaraciones del Presidente López Portillo —por ejemplo, la que hizo al periodista Luis Suárez—, los ultras parecen decididos a probar que su máquina guerrera puede comenzar a causar problemas al gobierno en cualquier momento. La nueva campaña de rumores, sería entonces una pequeña demostración de tal fuerza.

El Sol de México, 9/VI/77

A QUE VIENE LEFEBVRE

En la primera plana de ayer, *El Sol de México* entregó a sus lectores una información exclusiva de la reportera María Guadalupe Santa Cruz: Viene a México el obispo integrista Marcelo Lefebvre.

Esta visita, si bien ingrata, ya era esperada como algo absolutamente decidido y por tanto inevitable. Igual se espera, que aun sin visa ni pasaporte nos lleguen los dirigentes fascistas españoles, Blas Piñar y Mariano Sánchez Covisa, más un buen puñado de “Guerrilleros de Cristo Rey” para alegrarnos estos días lluviosos.

Sería imposible calcular cuántos integristas hay en México; pero se puede estar seguro de que, muchos o pocos, forman una verdadera falange, de organización típicamente secretera, y de tal capacidad de violencia, que en su historia figuran homicidios, secuestros y sesiones de torturas.

Fanáticos religiosos hasta el *shock* mental se sienten “iluminados” y depositarios de la pureza de la fe católica. En nombre de Cristo y María Santísima son perfectamente capaces de descerra-

jarle un tiro a cualquiera o hacerlo volar con explosivos. Durante la última festividad de Cristo Rey asesinaron a dos jóvenes en las proximidades del Cerro del Cubilete.

Dos de los dirigentes, Ramón Plata Moreno y el "Güero" Cuesta Gallardo han sido declarados paranoicos. El sacerdote Joaquín Sáenz Arriaga —principal animador de esta olla de brujas— fue expulsado de la Compañía de Jesús cuando se negó a conversar con un amable psiquiatra.

A la muerte del arzobispo de Puebla, el seráfico doctor don Octaviano Márquez y Toriz, algunos observadores ingenuos llegaron a imaginar que los mejores días del integrismo habían pasado.

Pronto reconocerían su error. La celebración del concilio Vaticano II y sus decisiones para depurar los rituales hicieron que a esta pandilla de "iluminados" se les botaran de la cabeza los últimos pernos de seguridad, y se entregaron a la más extravagante defensa de "la verdadera Iglesia de Cristo".

Resintieron sin embargo una grave crisis de conciencia, cuando Sáenz Arriaga en su libro *La Iglesia Montiniana* planteó francamente la rebeldía ante el Papa. Hubo deserciones, pero el grueso de la falange sobrevivió. Para ellos Marcel Lefebvre es lo que serían los Rolling Stones para un conjunto de adolescentes.

Pero la llegada a México de este obispo francés no sólo es un problema para el clero; esencialmente es un problema político.

En efecto —y aun a riesgo de parecer demasiado esquemáticos—, habría que recordar sencillamente que en México el integrismo religioso es sinónimo de extremismo de derecha; es decir, de una definida militancia política en contra de lo que el gobierno constituido representa y en contra, fundamentalmente, de los intereses populares mayoritarios.

Habría que recordar también que si como integristas religiosos pasaron de una nebulosa pelea contra la "conspiración judeo-masónica-comunista" a un rechazo frontal de las decisiones del Vaticano II así también, en su versión política, desde el año pasado se trasladaron de los campos más o menos plácidos del sinarquismo y el panismo hasta las organizaciones subversivas montadas con recursos del gran capital, y de cuya eficacia en maniobras desestabilizadoras podrían dar amplia noticia los funcionarios más altos de los gobiernos, pasado y presente.

Y si la visita de Lefebvre sólo viene a agravar nuestras tensiones políticas internas y a favorecer a los extremos sectores de la re-

acción; ¿será absolutamente necesario que se le otorgue la visa? ¿Hay o no hay argumentos bastantes para considerar al señor obispo un extranjero indeseable?

El Sol de México, 24/VI/77

... Y LEFEBVRE NO ENTRO

Pues sí: como se anticipó en *El Sol de México* desde el domingo 3, las puertas de México se cerraron definitivamente en las muy obispales narices de monseñor Marcel Lefebvre y su cauda de querubines fascistas.

Aunque no existiera una precisión oficial acerca de las razones que tuvo para proceder así el gobierno mexicano, este caso podría ser tomado —según la dureza de entendederas de cada quien— como una advertencia para quienes aspiran a convertir a México en una base de operaciones de la Internacional Fascista.

Pablo Rodríguez Grez, jefe de “Patria y Libertad” —la banda asesina de chilenos, servidora de Pinochet— hizo una tempranera visita a México, pero ya no pudo efectuar la segunda. Y los lectores de esta columna y de otras páginas de *El Sol de México* están bien informados acerca de cómo los matones de la junta militar argentina han sido obligados a huir del país, tan pronto se les descubre. Empero subsistía el peligro de que la Internacional Fascista aprovechara el establecimiento de relaciones con España, para importar a México a “guerrilleros de Cristo Rey” y otros agentes terroristas. Ahora ya saben a qué atenerse, relaciones o no.

Es oportuno reproducir la información exclusiva que dio *El Sol de México* hace diez días bajo el título “Marcel Lefebvre no vendrá a México”, en tanto el resto de la prensa afirmaba lo contrario. Por lo menos los párrafos principales:

“La maniobra de la Internacional Fascista ha fracasado: todas las puertas de acceso a México han sido cerradas para el obispo Marcel Lefebvre.

“Tampoco se permitirá la entrada del numeroso grupo de agentes y promotores que pretendían llegar junto con él.

“Las autoridades mexicanas probablemente no considerarán necesario dar información oficial al respecto. Pero la decisión ya fue tomada y es irrevocable.

“Los problemas internos del clero no fueron causa —ni podían

haberlo sido— de esta decisión. En cambio, si se tomaron muy en cuenta los aspectos políticos.

“Claramente el caso se había perfilado como una intromisión, absolutamente intolerable de extranjeros en asuntos políticos que sólo atañen a mexicanos.

“So pena de venir a México para representar un episodio de su disidencia frente al Vaticano, *monsieur* Lefebvre servirá en realidad a grupos militantes de la más extrema derecha.

“Para nadie es un secreto que el integrismo religioso tiene en México —como en otros países— una traducción: fascismo. Es decir, los mismos grupos que se proclaman defensores y depositarios de la “verdadera” fe católica y que abominan de las determinaciones tomadas por el concilio Vaticano II, militan en la ultraderecha política. No pocos de estos “cristianos” son terroristas activos, que manejan desde la intimidación y el secuestro, hasta los explosivos y las balas, a veces contra imaginarios “comunistas”, a veces contra los miembros de las propias organizaciones católicas.

“Durante la penúltima festividad de Cristo Rey (noviembre de 1975) dos jóvenes de la Acción Católica fueron asesinados a tiros en las cercanías de El Cubilete.

“Este crimen nunca fue aclarado por la policía; pero según las denuncias hechas por la jerarquía eclesiástica, y conforme también con investigaciones periodísticas, los asesinos eran miembros de un comando terrorista que salió de la Universidad Autónoma de Guadalajara expresamente para atacar a los peregrinos.

“¡Papólatras!”, gritaron los asesinos a sus víctimas, antes de dispararles con armas automáticas.

“(. . .) Más recientemente —a mediados de 1976 la maniobra estaba en su apogeo— los grupos fascistas participaron denodadamente en la escalada del ultraderechismo contra el gobierno y las instituciones republicanas. Destacaron en esta actividad las células de Monterrey, Puebla, Guanajuato y Distrito Federal.

“Antes, en una alucinante jornada que tuvo por escenario el parque de Los Remedios (agosto de 1975) los organizadores de la escalada habían dado elocuente muestra de lo que se proponían hacer.

“Como protesta por las amistosas relaciones de México con el gobierno de Fidel Castro, concentraron en aquellas montañas —en un campamento que recordó los mejores de las juventudes musolinianas—, a unos dos mil muchachos provenientes de ciudades provincianas.

“Entonces los mambretes integristas fueron sustituidos por las siglas fascistas, y la embestida política se realizó entre cánticos, estandartes, arengas, brazaletes, etcétera.

“Simultáneamente, la prensa internacional comenzaba a difundir noticias sobre la existencia de una Internacional Fascista, que celebrara reuniones ora en España e Italia, ora en Francia o Alemania Federal. La presencia de fascistas mexicanos fue detectada en alguna de las asambleas, y denunciada aquí o al menos por uno de los partidos políticos.

“En estos días se han publicado informaciones —por ejemplo, ‘Red Privada’ del miércoles 29— en el sentido de que los grupos fascistas han tomado un segundo aire, y se aprestan a intervenir directamente en conflictos como el de la Universidad.

“Así las cosas, la determinación de darle con la puerta a sus obispales narices a *monsieur* Lefebvre, podría haber sido prevista como algo inevitable: una elemental medida de salud pública”.

El Sol de México, 13/VII/77

ADVERTENCIA A LOS “TECOS”

Inusitados y confusos, los acontecimientos políticos de la semana pasada. Entre ellos el hecho singular de que, por primera vez en 40 años, el gobierno resolviera dar un breve escarmiento a una de las bandas fascistas mejor organizadas y más agresivas: los “tecos”.

Once activistas del Frente Estudiantil Mexicano Anticomunista (FAMACO), fachada de la organización secretera, cayeron en las redes de un experto en cazar tecolotes: Salvador Cárdenas Navarro, procurador de Jalisco.

“Rudos entre los rudos”, como se definen —lo cual incluye asesinatos, bombas, secuestros, intimidaciones y otras formas de terrorismo—, estos fanáticos del contubernio político-religioso habían campeado por sus respetos, desde posiciones que ahora, a causa de lo ocurrido, ya no parecen tan inexpugnables:

No sólo tienen tras de sí la Universidad privada más antigua y rica del país, sino a un impresionante grupo de *mecenas* y *simpatizadores*, que incluye a industriales, banqueros, y eventualmente hasta funcionarios. Para probar esto simplemente habría que leer la espléndida lista de nombres que figuran en el directorio oficial

de la Universidad Autónoma de Guadalajara; y asimismo la relación de los *padrinos* de generaciones de alumnos, o la de los doctores *honoris causa* que la institución magnífica ha concedido.

Y por si lo anterior no bastara, cuentan también con la *ayuda* norteamericana, a través de subsidios munificentes, otorgados por instituciones que, como la AID, mundialmente se toman por el séptimo velo que oculta las pudibundeces de la CIA.

Para relevo de pruebas bastaría echar una mirada a los informes rectorales, publicados cada vez que se ha querido mostrar orgullosamente la procedencia de ciertos fondos millonarios. Pero si algo faltara para corroborar que eso es un enclave norteamericano, entonces habría que reflexionar sobre la composición del alumnado en la escuela de Medicina de la UAG, y formular preguntas sencillas sobre la nacionalidad de los intereses que tan eficazmente protege y sirve.

Más de medio millón de pesos se aprontó para comprar espacio en periódicos donde pudiera expresarse la ardiente retórica en favor de los once aprehendidos, pero básicamente en defensa de la UAG y de la secretera organización.

“No debemos una sola vida”, proclamaba uno de los manifestantes: Pero los jóvenes Jesús Jacinto Ortega y Juan Rosillo no murieron de insolación el 22 de noviembre de 1975, en las estribaciones del El Cubilete.

Según el médico forense sus cuerpos presentaban perforaciones de bala, y hasta donde se sabe los rayos solares no producen lesiones de esta naturaleza. Y quienes acusaron públicamente a los “tecos” de ser los asesinos de estos dos jóvenes acejotaemeros no fueron, por cierto, portavoces del comunismo, a no ser que pudiera aplicarse este calificativo a los integrantes del episcopado nacional.

Pero ya habrá tiempo de narrar aquí otros hechos de violencia en que los “tecos” hayan sido descubiertos como autores, productores, estrellas, tramoyistas o simples empresarios.

Por ahora baste remarcar el dato premonitorio y excepcional: ya comienza a romperse el fuero de los terroristas de la ultraderecha.

Y “algo es algo”, como dicen sentenciosamente los campesinos del Bajío.

EL CARDENAL APOYARIA

En realidad, el procurador de Jalisco podría hacer mucho más que consignar a once “tecos” por sofisticaciones tales como el espionaje electrónico. Podría, por ejemplo, reabrir la investigación sobre el doble homicidio del 22 de noviembre de 1975. Quizá también resultara provechoso buscar conexiones entre la banda fascista, y aquella otra de simples gánsters, que capitaneó el célebre “Pelacuas”, don Carlos Morales García.

Hay, en fin, muchas otras vías de acceso para llegar hasta el fondo de la madriguera, y exponer a la luz pública qué son y qué representan las organizaciones secretas en el enervamiento de la vida política de Jalisco y del país entero.

Seguramente el procurador contaría con la ayuda del cardenal José Salazar López, para reanudar las investigaciones que llegaran a precisar la identidad de los “tecos” que mataron a aquellos dos jóvenes acejotaemeros. Como presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, el cardenal declaró el 10. de diciembre de 1975 que hacía “un serio llamado a nuestras autoridades para que continúen diligentemente las investigaciones y lleguen a poner plenamente en claro quienes fueron los autores materiales y morales de tan deplorables homicidios y los móviles que indujeron a tan funesto desenlace”.

Si con tan excelente investigador asociado, el procurador Cárdenas Navarro no reabre la investigación, será que topa con los mismos insalvables obstáculos que paralizaron la acción de su antecesor en el puesto, así como la mente de las autoridades policiacas en Guanajuato, las cuales en su tiempo fueron acusadas de haber dejado escapar intencionalmente a los presuntos asesinos, y de no haber retenido a testigos presenciales del crimen.

En cuanto a lo segundo podría Cárdenas Navarro comenzar averiguando por qué don Antonio Leño —indiciado como uno de los principales apoyos financieros de la banda fascista— se hizo presente en el último onomástico del exjefe militar a quien todo Guadalajara señaló siempre como el protector de la pandilla de extorsionadores, asaltantes y homicidas. (En las declaraciones rendidas por el señor “Pelacuas” ante el fiscal del caso hay una muy clara referencia a dicho personaje; pero suponemos que el expediente es ampliamente conocido por el señor procurador actual).

Toda esta actividad indagatoria tal vez promovería el entusiasmo colaborador de algunos ciudadanos que cuidadosamente han

ido archivando datos sobre las hazañas de los “tecos”. Y quizá —¿por qué no?— se podría arrojar luz en el asesinato de un estudiante sacrificado dentro de la propia Universidad, pero cuyo cadáver apareció luego en sitio muy alejado.

Y podría escribirse una frondosa lista de todos aquellos estudiantes que alguna vez recibieron la muy cristiana admonitoria de una golpiza, por haber transgredido las severas reglas de disciplina moral, psicológica, democrática, patriótica y anticomunista. Por ejemplo, un hijo de don Narciso Bassols, un sobrino del obispo Méndez Arceo y... en fin, docenas de muchachos a quienes se concedió el privilegio de ver de cerca el verdadero rostro del fascismo con mariachis apoyado económicamente —entre otras fuentes— por fabricantes de licores, tanto locales como de Miami.

¿De Miami? ¿De los “gusanos”? ¿Acaso porque la sal de gusano es buen complemento para una copa de mezcal... o por otras razones menos digestivas?...

Bien, pero esto ya sería materia de otro comentario, si es que al lector no ha aburrido el tema.

El Sol de México, 10/VIII/77

LO QUE SIGNIFICA UAG

“No es que exista una conspiración de silencio para impedir que el país conozca la que pasa en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Es que en este país hay muy pocos que tengan capacidad —y valor— para investigar y hacer la denuncia correspondiente... pero tampoco son muchos a los que interesaría conocer los hechos: unos simplemente no los creerían y otros hallarían excusas para no actuar y olvidarlos pronto.

“La Universidad Autónoma de Guadalajara es, sin embargo, uno de los mayores centros fascistas de América Latina y quizás del mundo. En este continente, es probable que sólo en Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile existan centros más numerosos y mejor organizados. Ni siquiera en Estados Unidos se tiene conocimiento de que en una sola universidad el fascismo haya podido concentrar tal membresía, organización y agresividad.

“La Universidad Autónoma de Guadalajara recibe ayuda económica —abierta, pública— del gobierno de los Estados Unidos, y

otros aspectos de su mantenimiento corren a cargo de una excelente parte de la *oligarquía* mexicana.

“En la UAG, donde se celebró con estruendosa fiesta el asesinato de Allende y el entronizamiento del régimen militar, se preparan generaciones de ultraderechistas cuya consigna es asaltar el poder desde adentro y desde afuera. Profesionales salidos de ahí han llegado a puestos importantes en ministerios y en las cámaras; también en administraciones estatales y municipales”.

Esto fue escrito y publicado por el columnista desde mayo de 1976. Pocos días antes, el director de un importantísimo banco interamericano para el desarrollo visitó a Pinochet y luego vino a México, para apadrinar en Guadalajara una nueva generación de “tecos”. Para nadie es un secreto que el jefe de relaciones públicas de ese banco, en Washington, es un prominente “teco”, sobrino del *fueher* de la UAG.

Para nadie es un secreto, tampoco, que licoreros de Miami —“gusanos” propietarios de una industria que se llevaron de Cuba al ser expulsados por la revolución— son algunos de los *mecenas* de la UAG. Y nadie ignora que entre el representante de estos licores en México y un notorio agente de la CIA que ha operado aquí por más de diez años, existen lazos de familia.

Y menos es noticia que el FEMACO —cuyo dirigente ahora pretende fe pública para probar un impoluto nacionalismo— ha sido en verdad sólo un peón, en el juego del “anticomunismo” de paga y de pega, que manejan por Latinoamérica y otras regiones del mundo los Estados Unidos. ¿Por ejemplo, podría explicar el FEMACO el origen del financiamiento para trasladar nutridas representaciones a las reuniones “anticomunistas” celebradas durante el año pasado en Nicaragua, Taiwán, Guatemala, Uruguay y Paraguay? ¿Podrían los dirigentes del FEMACO nombrar el antiemético cuya ingestión les permitió salir incólumes de la ceremonia en que ellos entregaron al general Anastasio Somoza el título de “Paladín de la Lucha Mundial contra el Comunismo”?

Lo nuevo que convoca a la reflexión serían las causas profundas de este “toque”, que con más de 40 años de atraso finalmente se decidió el gobierno a dar contra la más poderosa de las organizaciones fascistas en todo el país, acción de la que necesariamente están derivando conclusiones —ahora mismo— los grupos ultraderechistas de otras ciudades.

¿Percibió el gobierno un nuevo impulso de los “tecos” para escalar mejores posiciones en la vida política del Estado? Por primera

vez en cuatro décadas, una comisión de “tecos” —encabezada por el rector de la UAG— se había hecho presente el 10. de febrero, en el Teatro Degollado y en el palacio de gobierno, durante las ceremonias inaugurales del gobernador Romero de Velasco.

Otros planes no encubiertos indicaban —indican, mejor dicho— la intención de los fascistas para dominar ciertos medios de comunicación. Y finalmente, algunos de sus combatientes mejores preparados habían aparecido en preocupantes empleos, incluyendo uno en la oficialía mayor del Congreso del Estado.

El Sol de México, 11/VIII/77

COLIMA, COMPRADO “PARA LA CAUSA”

Don Arturo Noriega Pizano, gobernador de Colima, parece ser una de las mejores inversiones que hasta ahora han podido lograr los empresarios del fascismo en México.

En el aspecto puramente económico, les ha ido muy bien tanto a don Arturo como a sus *managers*. En cuanto a lo político, los empresarios están felices porque la situación actual les permite suponer que dentro de dos años, ya no tendrán necesidad de “comprar” ningún gobernador, sino pondrán uno directamente.

Pero veamos esta historia desde el principio.

Hace unos treinta años, llegaron a Colima dos aguerridos, ricos e iluminados empresarios agrícolas: el licenciado Antonio Leaña Alvarez del Castillo y su hermano Juan José, ingeniero. Comenzaron a comprar tierras con tal rapidez que pronto Valle Escondido, cerca de Tecomán, era todo de ellos. Actualmente existe allí un emporio que cuenta con su propio aeropuerto.

Los Leaña, que se presentaban así mismos como heroicos sobrevivientes de la guerra cristera y mantenedores de la fe católica, pronto se rodearon de un grupo de importantes agricultores nativos, encabezado por los señores Constantino Rodríguez, Daniel Ochoa Fernández, Javier Ahumada Padilla y Alberto Ochoa Avila.

Tiempo después, cuando ya eran dueños de enormes extensiones sembradas principalmente de copra, fundaron la Unión de Productores y pusieron al frente a don Repeto Abreu. Con un certero y clásico sentido empresarial, ejercieron presión sobre el gobierno para que éste decretara un impuesto de cien pesos a la tonelada de copra. La cuarta parte del impuesto iba a las arcas del gobierno y

las tres cuartas partes restantes pasaban a las cajas fuertes de las uniones de productores. Así fue como éstas llegaron a adquirir un enorme poder económico y, consecuentemente, político.

En la célebre matanza de campesinos copreros en Acapulco, los cruzados de la religión y de la democracia verdadera, demostraron hasta qué punto estaban decididos a mantener en un puño a los trabajadores que se habían rebelado contra la explotación. Don Antonio Leñaño tuvo que huir precipitadamente a los Estados Unidos porque se dictó orden de aprehensión en su contra, cuando fue señalado como uno de los autores intelectuales de la matanza.

Todos en Colima y en Guadalajara —donde ya los Leñaño habían fundado la Universidad Autónoma— supusieron que don Antonio no tendría dificultades para encontrar protección en los Estados Unidos, habida cuenta de que alardeaba de amistad personal con Richar Nixon. En periódicos de ambos estados se había publicado que Antonio Leñaño Alvarez del Castillo había sido el único mexicano invitado a la toma de posesión del presidente Nixon.

Posteriormente a este episodio de los desagradables campesinos copreros, los Leñaño comenzaron a hacer un espléndido negocio con el control de la Unión Nacional de Productores de Aceite de Limón. Por entonces México proveía el 54% de la producción mundial. La UNPAL simplemente sometía —con el estilo implacable de los Leñaño— a todos los productores limoneros. Hace diez años se rebelaron tan violentamente que las carreteras de Colima quedaron cubiertas por toneladas de limones que los agricultores prefirieron tirar antes de venderlos a los irrisorios precios que había fijado la UNPAL.

En 1975, el gobierno creó una comisión intersecretarial para regular precios, propiciar la industrialización libre del aceite de limón y controlar los permisos de exportación. Esto fue un rudo golpe tanto económico como político para los señores Leñaño en Colima.

Pero habrían de venir tiempos mejores.

Habiendo descubierto que el dinero de muy poco vale si no se tiene el control del poder político, los hermanos Leñaño decidieron adquirir acciones en el gobierno del Estado. Don Arturo Noriega Pizano —quien por accidente había llegado a este puesto, porque ustedes recordarán que el candidato designado se suicidó—, pronto encontró interesantes las proposiciones de los emprendedores hermanos. No fue obstáculo para esta brillante asociación de intereses el hecho de que Noriega Pizano hubiera pertenecido a la Federación

de Estudiantes Socialistas de Occidente, cuando era dirigente de ella Rodolfo González Guevara. De hecho, la ideología no rinde tan buenos dividendos como ser socio de la “Lechera de Colima, S.A.”, empresa en la cual el gobernador tiene a su cargo impedir la actividad de pequeños productores, de suerte que todo mundo se sujete a la capacidad pasterizadora de la “Lechera de Colima”.

Mejor negocio sin duda fue la construcción —ordenada por don Arturo a contrapelo de todas las indicaciones que sus propios técnicos le dieron— de un periférico empedrado, con extensión de 8 kilómetros. Antes de construir este singular periférico al norte de la ciudad de Colima, don Arturo tomó la precaución de comprar todos los terrenos vecinos y emprender un negocio de fraccionamientos con sus queridos y venerados socios, los Leaño. Se calcula que la extensión de estos fraccionamientos equivale a una cuarta parte de lo que es ahora la extensión total de la ciudad de Colima. Entre otras ventajas de que un fraccionamiento tenga por copropietario al señor Gobernador está la de que no tiene que pagar 8 y medio millones de contribuciones al municipio.

Ya puesto en este delicioso camino de los negocios inmobiliarios, el gobernador está construyendo ahora una calzada de cuatro carriles que llegará a las puertas de su rancho, conocido entre el pueblo de Colima con el nombre de “Nuestros Impuestos Están Trabajando” porque todos los empleados son a la vez del gobierno, lo mismo que la maquinaria.

Pero los “tecos”, o sea la organización fascista más antigua de México, no sólo se alimenta de millones de pesos sino de la fidelidad que le profesen sus vástagos. Así pues, los Leaño se han preocupado por poner “tecos” en puestos claves de la política colimense. Tal es el caso, según públicamente se sabe, de Rodolfo Jiménez Gallegos, líder local de CNC. También es evidente que el señor presidente del Tribunal Superior de Justicia, don Rafael Trejo Ochoa, presidente estatal de los “Caballeros de Colón”, está en el secreto. Y el secretario particular del señor gobernador, joven que responde al nombre de Jesús Enríquez Casillas, tenía como antecedente más conocido el hecho de que fuese el orador oficial en una ceremonia donde se recibió al Nuncio papal.

Toda esta próspera situación tanto política como económica, ha permitido a los Leaño hacer pronósticos a corto plazo. Dentro de dos años se tendrá que elegir un nuevo gobernador de Colima. Para entonces ellos han preparado a don Constantino Rodríguez Dueñas, como el hombre ideal.

Rodríguez Dueñas es el gerente de la “Lechera” y presidente de los “Jaguares”, o sea el equipo de segunda división de los Tecos. El equipo de primera división es el de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

Si a todo esto se añade la ya anunciada inversión de mil quinientos millones de pesos por un grupo empresarial del norte, se verá como el estado de Colima marcha a pasos agigantados hacia un espléndido amanecer.

El Sol de México, 2/X/77

¿ASESINATO POLITICO?

¿La internacional fascista del terror ha cobrado una víctima en México?

La muerte aún no aclarada del asilado nicaragüense Manuel Antonio Zenteno Zebadúa o Antonio Zenteno Espinoza esparce la inquietud entre todo los asilados latinoamericanos. El antecedente más próximo de algo semejante habría que buscarlo casi veinte años atrás, cuando fue asesinado el escritor José Almoina Mateos y herido de bala el doctor Tancredo Martínez. Estos dos atentados se consumaron por cuenta del dictador dominicano Leónidas Trujillo, con participación de pistoleros cubano-norteamericanos.

Desde entonces ningún perseguido que estuviera bajo la protección de la bandera mexicana había perdido la vida o sufrido lesiones graves como consecuencia de un atentado. Actos de intimidación se registraron en este lapso —como los que denunció esta columna—, y hasta se observaron preparativos de un probable atentado. Pero jamás se llegó a la acción irreparable. ¿La muerte de Zenteno inaugura algo?

Para el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua no hay duda de que Zenteno fue asesinado por cuenta del general Anastasio Somoza, cuyos esbirros ya habían tenido antes en sus manos a este luchador y lo habían torturado.

El cadáver de Zenteno fue extraído a las 12:45, el día 20, de las aguas del Gran Canal, a la altura del fraccionamiento Izcalli Ecatepec.

Según el médico legista, el asesinato pudo ocurrir cinco días antes. Zenteno fue arrojado a las aguas negras cuando ya había muerto. Así lo prueba la ausencia de ese líquido en los pulmones

y la tráquea. El forense señala que observó golpes en diversas partes del cuerpo. Un boletín de los sandinistas mencionó que Zenteno fue asesinado “con golpes de karate”.

Las autoridades mexicanas han actuado eficiente y rápidamente ante denuncias de actos intimidatorios contra los asilados latinoamericanos, o ante el descubrimiento de “operativos” de peor aspecto. Tales podrían ser los casos —por citar nada mas un par de ejemplos—, de las informaciones publicadas por esta columna en enero 23 y octubre 3.

Estos hechos de las autoridades mexicanas permitirían asegurar que el asesinato del nicaragüense no quedará sin ser aclarado. Los criminales tal vez ya no están en México, pero esto no invalidaría por completo las posibilidades de someterlos a juicio. Recuerdese que en el caso de Almoina, los dos asesinos fueron traídos a México, enjuiciados y sentenciados a cuarenta años. (Uno escapó y retornó a Miami, donde fue recibido como un héroe por las organizaciones fascistas locales, junto con aquel Henry Agüero Garcés, que pusiera una bomba a El Día).

Pero no sólo se trata del asesinato de Zenteno. Pese a la vigilancia y la energía desplegada por las autoridades mexicanas, la situación de los asilados latinoamericanos se complica cada vez más, porque los equipos de asesinos de por lo menos cuatro países —Argentina, Uruguay, Chile y ahora Nicaragua— persisten en infiltrarse en nuestro país.

Esta columna tratará de complementar en días próximos la información sobre los agentes infiltrados que publicó el pasado día 3.

El Sol de México, 27/X/77

EL FASCISMO ¿QUE?

La presencia de nuevas organizaciones políticas plantea preguntas a cual más interesante. Por ejemplo ésta: ¿Las organizaciones fascistas tratarán de manifestarse a través del Partido Demócrata Mexicano? Y una interrogación consecuente: ¿El nazifascismo alemán, redivivo y rampante, estaría dispuesto a otorgar financiamiento al PDM, directamente o a través de alguna sucursal de Estados Unidos o Sudamérica?

No se trata, por cierto, de cuestiones que el columnista quiera

plantear con la intención de hacer más cálida nuestra primavera política. Al alcance del archivo están las pruebas de que las organizaciones fascistas existen. . . en caso de que sufriese algún bloqueo la memoria de los expertos.

En cuanto al financiamiento extranjero para esta clase de actividades y los probables usos del PDM, quizá se requiera el acopio de datos poco conocidos y un ejercicio de memoria algo más profundo.

En años relativamente próximos, funcionó en el Bajío —cuna del sinarquismo, cuyos restos aspiran a dar vida ahora a la PDM— una organización fascista, apoyada económicamente por una corporación de industriales alemanes.

Fue un grupo armado, con estructura militar, cuyas actividades violentas —balaceras a estudiantes opositores, quemas de libros, asaltos a escuelas, etc.— se extendieron a Guadalajara y Puebla, desde el cuartel general ubicado en León. (Calzada Tepeyac, de 1965 a 1972).

Fundado y dirigido por el excoronel Alejandro Jiménez de Lara, ingeniero castrense, el Instituto Atlético Militar llegó a preocupar a las autoridades de la Defensa, al punto de que en 1972 detuvieron al excoronel por breves días en un cuartel de León y luego lo obligaron a que modificara el nombre de su “instituto”. (Se llamó entonces Instituto Atlético Cultural Marcial).

En su mejor momento, Jiménez de Lara llegó a contar con una fuerza de doscientos “cadetes” a quienes él proveía de equipo para combate, alimentación, alojamiento e instrucción militar. Las prácticas de tiro, que incluían algo más que el uso de pistolas, se efectuaban en parajes de la Sierra de Lobos, entre San Felipe y León.

Ni siquiera en aquellos idílicos tiempos anteriores a la devaluación, podía ser una ganga sostener a doscientos “cadetes”, cada uno de los cuales —por su edad y condición atlética— devoraban más carne que un gran danés. Esto, sin contar el costo de los uniformes —uno de faena, otro de gala—, las armas y los frecuentes viajes a Puebla para recibir las paternales bendiciones del Dr. Márquez.

Para Führer Alejandro Jiménez de Lara llegaba un generoso suministro de fondos provenientes de Alemania vía la casa Hoffman Pinther, fabricante de equipos electrónicos, de la que el excoronel era representante para México.

Cuando las autoridades de la Defensa fijaron su atención en

Jiménez de Lara, comenzó el ocaso de uno de los mejores proyectos para establecer una especie de Cuarto Reich, versión guanajuatense.

Jiménez de Lara cometió el error de mezclar el placer con los negocios, y un buen día sus financieros alemanes —que seguramente ya dudaban de la utilidad de tal agente—, lo acusaron de fraude. Un juez mexicano lo halló culpable y el Führer de León dio con sus nazifascistas huesos en la cárcel.

Un encierro de casi dos años (1973-1974) aparentemente tuvo la virtud de cortarles las calenturas y actualmente Jiménez de Lara es un oscuro profesor en la Universidad de Guanajuato, especializado en la reparación de aparatos, en la Facultad de Medicina.

Pero ¿dónde están sus polluelos? Una buena pregunta, dirá usted. Aquellos “cadetes” —que hacían el saludo nazi en bellas ceremonias en la UAG, donde eran recibidos como héroes—, deben andar ahora por los 25 y 30 años. Trabajan en oficinas públicas y en empresas. Otros han abierto sus despachos de abogados, ingenieros o médicos ¿alientan aún el espíritu del fascismo que tan profundamente les fue inculcado? ¿Figuraría la “toma” del PDM en sus estrategias más apetecibles?

En todo caso, la firma Hoffman Pinther aún opera en México. Y por otro lado, los viejos sinarquistas —no los pobres campesinos que por millares y de buena fe se encuadraron, sino los de la llamada “sinarquía nacional”— pueden no haber olvidado el verdadero origen del movimiento. Ilustres apellidos del Partido Nazi alemán —Schreiter, Heim, Wollenberg, VanMerck— figuran en el acta bautismal del sinarquismo. Figuran también en aventuras de golpe de estado, como la que protagonizaron en 1938 el general Saturnino Cedillo.

La Enciclopedia de México contiene un interesante capítulo sobre el fascismo, desde los años 30.

Ahora, en la primavera política de los mexicanos, esa es una vieja historia que retorna a la actualidad.

El Sol de México, 18/IV/78

¿QUIENES FUERON?

Sería muy sencillo atribuir —no sin bases, por cierto— los bombazos incendiarios de Astor y Blanco a la izquierda oligofrénica del

país, que incluye a bien conocidos y acreditados grupos terroristas. Esta conclusión satisfaría mucho a la extrema derecha, a su prensa y a ciertos funcionarios menores; grupos y personas que deben hallarse en oración, para que el gobierno desate una gran cacería de brujas y esto, junto con otros esfuerzos que obviamente están realizando los interesados, contribuya a tarar, aplazar y aun cancelar algunos de los objetivos más importantes de la Reforma Política.

Pero es preciso señalar otras posibilidades que tampoco carecen de fundamento.

Por ejemplo, existe la probabilidad concreta de que estas acciones hubieran sido ejecutadas por “gusanos” excombatientes de la CIA, que en varias ocasiones, con atentados de la misma naturaleza, han pretendido intimidar al gobierno del presidente López Portillo.

El 8 de febrero esta columna dijo:

“La bomba que estalló en el consulado mexicano de Nueva York (. . .) es una parte muy obvia de la reacción con que la derecha internacional trata de mostrar su disgusto al gobierno de México, por presuntos deslizamientos izquierdizantes.

“(. . .) Lo que ahora indigna a la internacional fascista pudiera ser tanto la visita del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba Isidro Malmierca Péoli, como la Celebración de la Conferencia Continental de América Latina y el Caribe sobre la Paz”.

Tres meses después, ellos, los terroristas de la extrema derecha, tienen “agravios” todavía más importantes que vengar. El presidente López Portillo inicia hoy un viaje a la Unión Soviética, del que probablemente surja un convenio para abastecer de petróleo a Cuba. Esto es absolutamente intolerable para los “gusanos”. Las bombas fueron colocadas precisamente en las vísperas de este viaje ¿Tiene esta coincidencia algún significado?

(A medio día del sábado —“Ovaciones”, primera plana— para el senador por Morelos, Jaime Canseco González, los trágicos incendios en Astor y Blanco tenían todo el aspecto de un acto de represalia de la extrema derecha por el viaje del presidente López Portillo).

Anteriormente, los “gusanos” ya habían encontrado motivos para sentirse afrentados por el actual gobierno de México. Por ejemplo, en julio de 1977 una fulminante acción del licenciado Jesús Reyes Heróles, secretario de Gobernación, desbarató el proyecto de una vasta conyura que incluía la colocación de bombas, el secuestro de un hijo de Fidel Velázquez, el apoderamiento de un

avión de pasajeros y la excarcelación del cubano Orestes Ruiz Hernández, preso por el asesinato de un funcionario consular de Cuba, homicidio perpetrado en Mérida, en julio de 1976.

De esta frustrada intentona fue responsable el "Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas" (CORU), que dirige el pediatra y asesino profesional Orlando Bosch, actualmente preso en Venezuela por el atentado a un avión de Cubana de Aviación que costó la vida a 73 personas, en octubre de 1976.

(Por lo menos dos de los mejores agentes de Bosch están siendo procesados en Washington por el asesinato de Letelier. Desde que investigaciones de la prensa norteamericana exhibieron los entretelones de la invasión de Bahía de Cochinos, nadie puede ignorar la vinculación que el grupo de Orlando Bosch, como casi todos los demás que integran la gusanera de Miami, tuvo y mantiene con la CIA).

Ya va siendo una tradición que los "gusanos" de Miami se permitan lanzar advertencias a los presidentes mexicanos, respecto a situaciones que, a juicio de aquellos, pudieran derivar alguna clase de beneficios para el gobierno de Fidel Castro.

Unas veces, son las bombas en los consulados de México —han estallado en nuestras oficinas de Los Angeles, San Francisco y Nueva York—; otras, los operativos más audaces y agresivos como el de julio de 1976; otras, en fin, se realizan en alianza con los grupos fascistas locales, como aquella ominosa concentración de jóvenes hitlerianos en Los Remedios, cuando un presidente mexicano visitó Cuba.

Pero por donde quiera que se le mire, el terrorismo es una estupidez. De todas las acciones humanas revestidas con alguna intención política, no hay otra tan esféricamente torpe. Si fueron los de extrema derecha, se equivocaron rotundamente al imaginar que el actual gobierno mexicano se dejará intimidar o permitirá mansamente que le lleven la mano hacia una cacería de brujas. Si fueron los de extrema izquierda, no causaron daño económico a dos empresarios, porque éstos poseen seguros protectores; en cambio, mandaron a la muerte a un puñado de trabajadores. ¿Dónde está, pues, su victoria?

UN OSO DE PELUCHE

¿Qué relación hay entre un osito de peluche abandonado cerca del *Banobras* en Tlatelolco, y el famoso comandante “Cero” de Nicaragua? Esta no es una pregunta ociosa ni uno de esos acertijos para retrasados mentales que se plantean *Batman* y *Robin*, en sus afanes por mostrar el esplendor de los modernos héroes norteamericanos. Ciertamente la relación existe. Y en el nivel más dramático, según se verá.

Todo mundo está feliz con la hazaña consumada por “Cero” y los intrépidos comandos del Frente Sandinista quienes en uno de los golpes más resonantes en la historia de la guerrilla latinoamericana, se apoderaron del palacio nacional en Managua; capturaron a diputados y ministros, y expusieron al dictador Anastasio Somoza al ludibrio internacional. Se cumplieron todos los objetivos de la acción guerrillera, y el tirano fue puesto al borde del desastre definitivo.

La expresión “todo mundo” tiene aquí una aplicación exacta. De uno a otro confín de la Tierra, la victoria sandinista es celebrada por cuantos ahora mismo, con las armas en la mano, están en una lucha de liberación nacional, en sus respectivos países. Para los revolucionarios triunfadores en Vietnam, Cuba o Angola, la proeza de “Cero” y sus comandos heroicos adquiere una especial significación. Los ciudadanos de países con regímenes democráticos y populares no ocultan sus simpatías por el golpe magistral y por lo que representa en estos momentos el Frente Sandinista. Y hasta en Washington se trasluce la alegría, porque Carter y sus asesores se dan perfecta cuenta de que si actúan con sagacidad y prontitud, pueden aprovechar la gesta guerrillera como disparador de una maniobra que derribe a Somoza —un socio ya absolutamente indeseable—, instaure un gobierno híbrido en que domine la burguesía local, y termine escamoteando el triunfo a las fuerzas populares de liberación nacional.

Hagamos a un lado, pues, la taimada conducta de Washington y sumémonos al júbilo solidario de los otros seres humanos que en el mundo justifican a plenitud lo ocurrido en Managua los días 22 y 23. El comandante “Cero” y sus guerrilleros sandinistas encarnan, hoy por hoy, el ejemplo más caoal de cómo y cuándo se legitima el uso de las armas y la violencia revolucionaria. Ni siquiera los clérigos de Nicaragua dudan ya de que esté totalmente acreditado este método de lucha contra un tirano que aplastó toda otra posibilidad.

Y ahora hablemos de un osito de peluche.

El martes 8 de agosto —y de tal suceso esta es la primera vez que se da cuenta en un periódico—, un policía auxiliar descubrió un osito de peluche abandonado en el edificio de *Banobras*, precisamente en el pasillo que desde la parte trasera del banco, conduce a los multifamiliares.

Era cerca de mediodía, y quien dejó ahí el amable juguete seguramente pensó que pronto alguien lo tomaría para introducirlo en alguno de los departamentos. Quizá una niña entraría a su casa gritando que había encontrado un bello osito. O tal vez un burócrata, padre de familia, se habría sentido tocado por la buena suerte. No todos los días se halla un juguete, nuevo y tan inocente, que luego se pueda poner en manos del hijo pequeño.

Pero el osito contenía casi un kilogramo de polvo de aluminio, clorato y otros ingredientes; más una botellita de ácido curiático, de la que goteaba muy lentamente el líquido. Este caía sobre una hoja de papel con varios dobleces. En el instante mismo en que el papel fuese perforado y el ácido hiciera contacto con aquellos materiales, se provocaría un flamazo capaz de incinerar en pocos segundos a la niña y a toda la familia. En seguida, el atroz incendio causaría en el edificio una hecatombe sin precedentes.

Por fortuna, el policía observó que la cabeza del osito estaba burdamente cosida con hilo de otro color. Unos minutos después, un perito del Ejército desactivaba aquel artificio, uno de los más cobardes y bárbaros de que se tenga memoria.

De acuerdo a archivos periodísticos, reportes de la DGP y T y peritajes de la Procuraduría en los últimos 21 meses han estallado en el DF unas 35 bombas; pero se han desactivado a tiempo otras 60. Para los aficionados a las apuestas aunque sean macabras, esto señalaría un “score” favorable a la Policía casi en proporción de dos a uno.

Pero desde aquella serenata de bombas que se organizó en la noche del 31 de diciembre de 1976 —iniciación del actual Gobierno—, cuando estallaron 7 y se desactivaron 5, el lenguaje de las bombas ha continuado tratando de interrumpir, de frustrar y de pervertir la auténtica palabra política y la genuina acción transformadora de la sociedad.

Esta clase de terrorismo sólo ha servido hasta ahora para dos cosas: para fortalecer la posición de funcionarios medianos inferiores que albergan —y apenas disimulan— fascistoides pretensiones de represión sistemática, y para retrasar la expedición de

una ley de amnistía que demandan grupos populares organizados, según se puso de relieve, una vez más, con la manifestación de la semana pasada.

La táctica de poner bombas en la ciudad de México a un promedio de una y fracción en la semana durante los últimos 21 meses, no ha alterado la respiración ni el ritmo cardíaco de los ciudadanos o de los funcionarios. En cambio, a la inteligencia popular —cada vez más alerta, mejor informada— le ha marcado una clarísima diferencia, entre las acciones que honran las armas guerrilleras y los actos vesánicos que, cuando más, alcanzan a víctimas inocentes, y que son, en esencia, profundamente contrarrevolucionarios.

El Universal, 31/VIII/78

BOMBAS DE DERECHA

No solamente indicios hay de que en México los “vengadores” o la cavernaria ultraderecha están formando grupos dispuestos a cometer actos de terrorismo. A juzgar por hechos recientes, el Gobierno se muestra resuelto a reprimir con energía esta nueva delincuencia.

Algunas circunstancias, que están siendo evaluadas con todo cuidado, podrían revelar que una parte de las bombas colocadas durante los últimos días, no son obra de “los perros rabiosos” de la Liga 23 de Septiembre, la Unión del Pueblo, el FRAP y otras organizaciones del terrorismo presuntamente izquierdista.

Cuatro cargas explosivas fueron colocadas en puntos muy distantes del área metropolitana entre la tarde del viernes 22 y la noche del domingo 24. Como usted recordará, la Policía estaba alerta ante la posibilidad de una ruidosa y sangrienta celebración de un aniversario de la Liga, pero en realidad los acontecimientos resultaron de un tono mucho menor.

El número de bombas —sólo cuatro— ya es indicativo de una cierta decadencia de la Liga. Pero según los expertos evaluadores, quizá dos de aquellos artefactos tienen otro origen y, por lo tanto, otro mensaje. Una bomba hecha con una caja de fierro, ácido, pólvora y cuatro kilos de clavos como metralla, parecía destinada a causar una matanza entre hombres, niños y mujeres en la estación Chapultépec del Metro. Se encontró una breve alegoría de la Unión

del Pueblo y, en efecto, el diseño de la máquina infernal corresponde exactamente a otras cuyo estallido reivindicó la UP.

Unas horas antes, al atardecer del viernes, frente al “Vip’s” de Plaza Satélite, había sido descubierta una caja de cartón con pólvora, mecha y tornillos. Posiblemente, según los expertos, el origen era cercano o idéntico a los de la bomba en el Metro.

Sin embargo, las otras dos no parecen ser de la misma familia. En las oficinas de la AMA, ubicadas en Prado Sur y Paseo de la Reforma, fue hallada una maleta con 16 cartuchos de dinamita conectados a un mecanismo de relojería, que los haría estallar a las 4 de la mañana del sábado. En las tapas de la maleta había adherida gran cantidad de tornillos para que hicieran el efecto de metralla. El domingo por la noche, en la esquina de Casma y Moctezuma, colonia Lindavista, hizo explosión un portafolios azul, de plástico, que seguramente tenía en su interior un solo cartucho de dinamita. La bomba había sido puesta junto a una maciza pared de rocas; se detonó por sencillo mecanismo de mecha y todo el daño que causó fue la destrucción de una señal de tránsito.

Entre expertos de la Policía y criminólogos de la Universidad, que examinaron con atención hasta las menores circunstancias en cada uno de estos actos terroristas, se ha fortalecido una opinión, según la cual la tecnología empleada en artefactos como el de la AMA corresponde más bien a la de agentes extranjeros.

Hace unos cuantos días, “Red Privada” recordó una de las bombas más “celebres” puestas en México, sobre la cual hasta los empleados postales habían coincidido en que era una de las tretas sucias de la CIA.

La bomba de Casma y Moctezuma —la única de las 4 que estalló— ofrece datos muy interesantes para el análisis. Colocada, como ya se dijo, junto a un gran muro de piedra, no podía hacer otra cosa que ruido. Si eso hubiera sido obra de la Liga 23 de Septiembre, habría que reconocer que nuestros terroristas vernáculos han caído en los abismos de la estupidez y la inhabilidad más clara. Pero si no fueron ellos, ¿quién entonces? Tal vez precisamente uno de los comandos fascistas que de antiguo han habitado en Lindavista y que creyeron oportuno jugar un poco a los explosivos, para decir al Gobierno qué mal ha hecho con la Ley de Amnistía.

Pero hay algo más que meras hipótesis respecto al surgimiento de un nuevo tipo de delincuencia terrorista. Recientemente, en un estado del noroeste, la policía descubrió un comando de tres individuos que declararon haber formado una organización para vengar

la muerte de algunas víctimas de la Liga 23 de Septiembre. Uno de los integrantes de ese comando afirmó que era hijo de un policía asesinado por la Liga en Guadalajara.

Las autoridades están viendo con preocupación los constantes llamamientos que notorios portavoces de la ultraderecha y aun del fascismo hacen para que grupos de ciudadanos se decidan a “hacerse justicia”. Esto tendería a provocar una inestabilidad política en el país, pero las propias autoridades piensan que a menos que reciban ayuda del exterior en mayor volumen de como está ocurriendo, los “ultra” de México no son todavía lo suficientemente fuertes. Y, en todo caso, estamos dispuestos a hacerles ver que la Ley de Amnistía corresponde al espíritu de la reforma política y que ésta es una decisión no sólo de los órganos legislativos, sino de todo el pueblo, agregó un funcionario.

El Universal, 2/X/78

EL PAPA Y LOS CUERVOS

El Papa nos dio la estupenda noticia de que ya tenemos once universidades católicas, a cuyos empresarios jamás se les ocurrió revelarlo antes.

Juan Pablo había escogido a la Universidad Católica La Salle, para tener en sus patios un encuentro con estudiantes pertenecientes a la misma confesión religiosa. Las otras empresas inmediatamente manifestaron una explicable, aunque no muy cristiana envidia. Las colegiaturas —que ahora son treinta veces superiores a las que cobra la UNAM— podrían caer en una espiral inflacionaria injustamente favorable para el empresario escogido por el Papa.

Parece ser que estos intereses hicieron que finalmente se tomara una medida que expresa toda la vieja sabiduría de la Santa Madre Iglesia: ni unos ni otros, todos a la Basílica.

El Papa, sin embargo, dijo en su discurso “Permitidme que en primer lugar ponga un recuerdo para los miembros de la Universidad Católica La Salle, en cuyo recinto debía celebrarse este encuentro”. Con esto recuperaba su felicidad personal el rector Francisco Leonel de Cervantes quien, además, fue junto con un estudiante lassalista, orador en la ceremonia.

Pero el doctor Leonel de Cervantes estuvo muy lejos de informar al Padre Santo acerca de lo que ha ocurrido en una de esas espléndidas escuelas católicas, sobre las que el Papa volcó tan bellos

elogios y a las que encomendó tareas de tan alto valor espiritual.

Sin embargo, ahí están los hechos todavía calientes. Si el lector aún no ha descubierto en qué puede emplear con más provecho los siguientes cinco minutos puede releer lo que el columnista publicó el 26 de octubre de 1975 bajo el título “¿Qué pasa en ULSA?”;

“A pesar de todo, no es muy frecuente que, de pronto, el rector de alguna universidad acuda ante el ministerio público para denunciar que varios maestros tratan de asesinarlo.

“Por eso resultó sorprendente la acusación que hiciera —segunda semana de octubre— el doctor Francisco Leonel de Cervantes, rector de la Universidad La Salle (ULSA).

“Rápidamente se produjeron contradenuncias, y después de algunos episodios confusos, el asunto perdió interés para los periódicos. Sin embargo la zozobra no ha desaparecido de ULSA, y cualquier día de estos el conflicto podría alcanzar nuevamente las primeras planas de los diarios. . . o tal vez la sección de nota roja.

“¿Qué pasa en ULSA? Si algún título tuviéramos que poner a esta pequeña historia, tendría que ser bastante largo. Algo así: “El misterioso caso del criador de cuervos, a quien éstos están tratando de sacar los ojos”.

“Francisco Leonel de Cervantes —que es un religioso, miembro de la orden de los lasallistas— ocultó varios hechos cuando fue a la delegación para levantar el acta. No confesó, por ejemplo, su condición de religioso, y tampoco fue muy claro en explicar los antecedentes de su disputa con aquellos profesores, ni la verdadera filiación de éstos.

“Relató una secuencia de rocambolescos acontecimientos dentro de los cuales él aparece como perseguido por una pandilla de violentos que han declarado intención de molerlo a golpes, hasta causarle la muerte.

“Por su parte, los inculpados, en su turno de declaraciones a los periódicos y actas de comisaría, acusaron a Leonel de Cervantes de emplear fuerzas policíacas para amedrentar a un grupo de profesores que intentan formar un sindicato.

“Definitivamente es verdad que en el conflicto están actuando las bandas fascistas. Algunos de los maestros que las encabezan fueron ya identificados por nuestros informantes como miembros del grupo de dirigentes que organizó aquella concentración de dos mil jóvenes fascistas en Los Remedios.

“El propio rector, en conversaciones privadas ha señalado concretamente al MURO.

“¿Por qué de pronto el MURO se vuelve en contra de uno de sus capellanes más queridos hasta hace poco tiempo? Don Francisco Leonel de Cervantes a fuer de lasallista no es ajeno a las actividades de reclutamiento y formación doctrinaria de los jóvenes militantes de la ultraderecha. (Aunque no deseemos caer en la aventurada afirmación de que todos los lasallistas estén dedicados a la misma actividad).

“Se trata, pues, de un criador de cuervos que súbitamente tiene que corresponder y pedir auxilio para salvar sus ojos.

“Y ¿qué es lo que quieren los cuervos, aparte de comerse los globos oculares del rector?

“Parece estar suficientemente claro lo que pretenden: apoderarse de ULSA.

“El propio Leonel de Cervantes dice —y no le falta razón— que el último objetivo de esta lucha consiste en la exclusión de todos los religiosos que forman parte de la rectoría y del magisterio de ULSA.

“Sería muy obvio que para semejante empresa los ultras cuentan con financiamiento adecuado, y eventualmente con apoyo político de alguna clase. Inermes y solos no estarían tratando de apoderarse de una universidad entera.

“Así las cosas, el conflicto de ULSA se inscribiría dentro de una escalada fascista nacional, que principió muy claramente a mediados del sexenio, que cobró gran fuerza en ciudades del Bajío y que tuvo una insolente manifestación en Los Remedios.

“Convertir a ULSA en una fortaleza ciento por ciento propia —lo ha sido muy parcialmente— daría a las organizaciones fascistas una plataforma extraordinariamente significativa, para redoblar y magnificar sus ataques contra las acciones revolucionarias del régimen, y a la vez, proporcionaría un excelente disfraz para encubrir muchas de las actividades de los comandos terroristas que se encargan de los atentados dinamiteros, de los secuestros, las intimidaciones y las golpizas.

“Aparece como líder de los violentos de ULSA un individuo que también dirige un periódico nacido durante la concentración de Los Remedios. (Incidentalmente recordaremos a nuestros lectores lo que aquí publicamos: el capellán de tal asamblea de fascistas, fue el señor obispo de Tlalnepantla, quien les celebró misa de campaña y les dedicó un conmovedor fervorín”).

FASCISMO, NO: JLP

Otra vez, los fascios de Puebla. Como en 1965; como en 1972, 1973 o 1975. Algunas circunstancias novedosas, ciertamente —por ejemplo, el alto clero zafándose a tiempo—, pero nada que se aleje demasiado del viejo esquema tan conocido. Nada que se aparte de aquel espíritu que una noche de diciembre de 1975 llevó a los empresarios poblanos a exigir a José López Portillo la integración de un gobierno fascista.

¿Acaso no andaba como animador y dirigente en el paro patronal del martes pasado el *führer* Gerardo Pellico, el mismo que personificara aquella exigencia de los patrones ante López Portillo hace cuatro años? Para hacer después un comentario sobre lo ocurrido ahora, permita el lector que le transcriba, desde el próximo párrafo hasta el final de este espacio periodístico una viñeta poblana publicada por el columnista el 4 de enero de 1976. Esto ayudará a comprender mejor el significado del resurgimiento de las falanges ultraderechistas.

“Casi súbitamente, las organizaciones fascistas comparecieron ante el licenciado José López Portillo para exigirle que su gobierno sea corporativo, y que en él las ultras tengan representantes permanentes en el Congreso Federal, las legislaturas locales y hasta gobernadores”.

“Apenas tres días antes —el 17 de diciembre en Los Pinos— el Presidente Echeverría había advertido a los campesinos del país que deberían ‘estar siempre alertas ante lo que pretenda ser asomo del fascismo criollo en México’. Se refirió específicamente al paro de tractores en el noroeste del país (organizado entre otros por el señor Clouthier) y reveló un hecho que había escapado por completo a la opinión pública: Los organizadores de este desafío al gobierno también ‘pretendieron propiciar que sus esposas hicieran una marcha de cacerolas como lo que ocurrió en Chile hace tres años’.

“A pesar de la admonitoria —y de tantos antecedentes registrados a lo largo de estos cinco años—, pocos se imaginaban lo que iba a ocurrir aquella noche del 20 de diciembre de 1975, cuando López Portillo acudió al club de golf, de Puebla, invitado a cenar por los empresarios.

“Para los reporteros que viajan sin expedientes y sin memoria, no tenía especial significado el nombre del principal orador: Gerardo Pellico, presidente del Centro Patronal. Pero de pronto, ya

estaba ahí ante el candidato, escueta y cínicamente planteada, la exigencia que textualmente transcribimos en el primer párrafo. (Un panegirista acotó más tarde que 'la postura del grupo de hombres de empresa (. . .) definía un sistema de convivencia con miras al progreso basado en el orden social cristiano').

"A ciertos comentaristas les atrajo más resobar fuera de contexto la frase de López Portillo, como la que pidió a esos empresarios 'un cristiano esfuerzo de justicia', que aquellas otras frases en las cuales, con alarma y aversión, el candidato rechazó de plano las aspiraciones de los ultras.

"Pero tales expresiones están ahí, en aquel discurso que habrá de ser constante punto de referencia en el próximo sexenio.

"Soy un hombre de buena fe que no tiene compromisos con la clase social aquí representada", dijo López Portillo.

Y antes había expresado sin vacilación: "La democracia no entraña representación por gremios o por intereses. Eso se llama corporativismo (. . .) Ello estaría muy cerca del fascismo".

"Gerardo Pellico y sus representantes tuvieron ahí la adecuada respuesta. El futuro Presidente de México no quiere alianzas con el fascismo criollo. Los fascistas no pueden esperar de López Portillo otro tratamiento que el que les ha dado Luis Echeverría.

"Pero a todo esto ¿quién es Gerardo Pellico? ¿Por qué fue el orquestador de aquella siniestra, cuando fallida emboscada al candidato? ¿Desde cuándo lleva en su poblano pecho el tatuaje de la cruz gamada?

"Para contestar estas preguntas, habría que regresar la película a mediados de 1972, un poco más atrás, tal vez.

"Ojalá esto pudiera contarse como un cuento de hadas. Pero es más bien uno de espantos. Hubo, en verdad un arzobispo en Puebla que hizo cuanto le fue posible por llevar al país a un baño de sangre —en nombre de Dios Nuestro Señor, por supuesto— para cambiar el sistema de gobierno e instaurar el imperio de la ultraderecha.

"Hombre de pocas luces en fin de cuentas —y contrapesado por otras facciones del clero político que prefiere contemporizar con el *establishment*— al doctor Octaviano Márquez y Toriz se le fundió la sobrecalentada instalación antes de que ocasionara mayores daños a la República.

"Pero sus logros parciales son el telón de fondo de esa aberrante proclama de Gerardo Pellico ante el licenciado López Portillo.

"El truco favorito del siniestro doctor eran los desagravios. Por

ejemplo, en 1965 armó una considerable tremolina so pretexto de desagrar al Himno Nacional y a la bandera, supuestamente ofendidos por estudiantes ‘comunistas’ de Puebla. Trató de inflamar a todos los católicos del país, pero no en todas partes los actos públicos tuvieron el mismo lucimiento que en la Angelópolis.

El doctor Márquez repartió millones de ejemplares de una oración inventada por él mismo —muestra acabada de patología arzobispal—, en la cual se invocaba la ira del Señor de los Ejércitos sobre la cabezota de los comunistas, a los que entre varios crímenes se atribuía el de atentar contra el “honor de tus doncellas” (las doncellas del Señor, se entiende). En ardientes palabras el doctor Márquez trataba de convencer a Dios sobre la urgencia de aniquilar a sus personales enemigos, los comunistas mexicanos.

“La oración que fue rechazada en los templos, en los atrios y aún en las plazas públicas por enormes multitudes, terminaba con una clara invocación a la violencia: cada católico manifestaba estar dispuesto a ‘ofrendar la vida’ en la lucha contra los comunistas agraviadores del Himno y de la bandera.

“El calenturiento doctor Márquez tuvo que poner fin a su cruzada cuando la Secretaría de la Defensa, en un categórico boletín oficial, dijo que no había existido ofensa de ninguna clase contra los símbolos patrios.

“Pero el antecedente sirve para explicar la eficacia con que el doctor Márquez comenzó a actuar aquel junio de 1972, cuando decidió que ya era tiempo de promover un nuevo desagrar. Esta vez acordó utilizar nada menos que a la Virgen de Guadalupe, supuestamente ofendida por ‘los progresistas’. En medio de constantes alusiones al obispo Sergio Méndez Arceo —contra quien el arzobispo Márquez traía pleito personal—, comenzó la campaña de agitación, y pronto corrió más sangre entre estudiantes y maestros.

“Para entonces los observadores creían que el flamígero doctor Márquez había asumido la jefatura de grupos fascistas en todo el país, después de la declinación de Enrique Cuesta Gallardo y que se deteriorara la figura del padre Joaquín Sáenz Arriaga (el célebre expulsado de la Compañía de Jesús, cuando se negó a someterse a exámenes psiquiátricos).

“En Puebla Gerardo Pellico se convirtió —bajo la autoridad absoluta del generalísimo Márquez— en algo así como el principal oficial con mando directo de tropas. Y el gobernador Gonzalo Bautista O’Farril era el hallazgo encantador y afortunado: ‘El gober-

nador a nuestra medida', como lo llamó en un documento público una de las principales y más violentas organizaciones fascistas.

"Gerardo Pellico, presidente del Comité Coordinador de la Ciudadanía Poblana, contaba con fuerzas de choque, tales como el grupo Náhuatl —comando terrorista mencionado por el propio procurador de justicia del Estado, en relación con el asesinato del arquitecto Joel Arriaga, director de la preparatoria nocturna— y otros que bajo disfraces de 'asociaciones de colonos', escondían contingentes armados y dispuestos a acometer hazañas, como la toma de la Universidad 'a sangre y fuego'. En un mitin dijeron a Bautista: 'Sólo esperamos una orden de usted, señor gobernador'.

"Cuando Bautista cayó, después de una matanza de estudiantes, Gerardo Pellico en una declaración reveló —sin proponérselo conscientemente, sino más bien arrebatado por la ira—, que Gonzalo Bautista O'Farril iba camino de adquirir la estatura de un caudillo nacional. Esta revelación en el contexto del acomodo de fuerzas con miras a la sucesión presidencial, fue interpretada como una involuntaria, pero no menos paladina confesión de que la extrema derecha veía en el gobernador poblano —de ciertos aires musolinescos, como muestran las fotos de su hora estelar en la tribuna durante aquella gran manifestación del 18 de octubre de 1972—, un candidato ideal a la presidencia para 1976-82.

"Así pues, según estaban planeadas las cosas en aquellos días, este encuentro del pasado 19 de diciembre pudo haber sido radicalmente distinto: López Portillo, en vez de tener sólo que escuchar la cínica exigencia de un Gerardo Pellico, habría tenido que enfrentar, en su propia incubadora, al candidato presidencial de las fuerzas fascistas.

"El resto de la historia de aquel movimiento extremista dirigido en 1972-73 por don Octaviano Márquez y Toriz e instrumentado por Gerardo Pellico y Gonzalo Bautista O'Farril, es de todos conocido. Los designios extremistas no se cumplieron porque:

"a) *El establishment* alcanzó a destruir a Bautista el día de las madres de 1973;

"b) El Arzobispo Márquez, generalísimo de la falange mexicana, fue llamado a cuentas definitivamente por el Señor de los Ejércitos, pero también Dios de la Misericordia;

"c) Los ultras provisionalmente descabezados y con no pocos problemas internos, comenzaron a enfocarse hacia otros objetivos —el caceroismo, por ejemplo—, manipulados por agencias del gobierno de Estados Unidos.

“Pero todo lo hasta aquí escrito pudiera hacernos arribar a una conclusión respecto a los mutuos planteamientos en la histórica cena servida en los salones del Club de Golf de Puebla.

“Estos a quienes JLP pidió ‘un cristiano esfuerzo de justicia’, parecen tan capaces de realizarlo como los fanáticos asesinos de Beirut o de Belfast. Son cristianos de ametralladora y bomba. Tienen sangre en las manos. Practican el secuestro y la intimidación. Visionarios en blanco y negro de las cuestiones políticas del país han asumido que ellos son los únicos que deben sobrevivir. Sería difícil que los identificara como auténticos discípulos suyos el dulce Maestro de Galilea.

“Me parece que las palabras de José López Portillo escondieron una punzante ironía, una burla para el cristianismo adulterado de los fascistas, cuya representación tuvo esa noche el notorio Gerardo Pellico.

“No sería admisible que a estas alturas el candidato presidencial careciera de información para reconocer debajo de la blanqueada superficie la pobre moral del fariseísmo.

“López Portillo no es alguien a quien se puede engañar fácilmente. Así lo probó él mismo con el enérgico rechazo a la sola idea de establecer en su gobierno ni siquiera una remoto alianza con el fascismo”.

Excelsior, 2/XI/79

PATRONES SUBVERSIVOS

Como en aquella noche de diciembre de 1975, los ultraderechistas de Puebla abanderados por un grupo de patrones, volvieron a exigir a López Portillo, el martes de la semana pasada, encabezar un gobierno fascista. Y lo hicieron casi con iguales términos y con la misma inaudita arrogancia.

Según los antecedentes que publicó *Red Privada* el viernes, fue Gerardo Pellico quien durante la campaña presidencial, en una cena-emboscada a la que invitaron al candidato, planteó agresivamente la demanda. . . y provocó la adecuada respuesta de López Portillo, quien declaró ahí mismo: “Soy un hombre de buena fe que no tiene compromisos con la clase social aquí representada”, y rechazó frontalmente la idea de un gobierno corporativista, porque “ello estaría muy cerca del fascismo”

Unos meses después, en abril de 1976, Gerardo Pellico habría de concurrir, con otro delegado poblano, a la conjura de Chipingue, en Nuevo León. Esta otra persona era Eduardo García Suárez. La semana pasada Pellico fue un personaje tras las bambalinas durante el paro patronal, y tocaba a García Suárez, como nuevo presidente del Comité Coordinador Empresarial, dar la cara. Cuestión de relevos solamente. En el fondo y en la forma, la misma tesis, la misma línea política, las mismas intenciones.

La inverecundia de García Suárez no desmerece un ápice del grosero estilo impuesto por el sector patronal más reaccionario para dirigirse al gobierno. Por variados motivos la historia habrá de registrar los términos con que García Suárez explicó los verdaderos alcances del paro patronal en Puebla. Así lo dijo en el manifiesto que hizo publicar en la prensa del país.

“En momentos como éste debemos con actos como el que aquí señalamos y vamos a ejecutar todos, darle a nuestro gobierno una muestra por contraste, del tipo de ejercicio de autoridad que queremos (. . .).

De verdad se necesita insolencia para advertirle al gobierno que se le está dando “una muestra”. En los tres años transcurridos de la actual administración, ningún grupo, ningún sector o individuo se había tomado el atrevimiento de encararse así con el gobierno federal.

Para que no hubiera dudas acerca de quién era el destinatario del mensaje, García Suárez aclaró explícitamente —en frases que publicaron los diarios del miércoles— que no se trataba de un problema local, sino nacional. Además, y sin perder el tono del mandante, exigió al Presidente la desaparición de poderes en Puebla.

Para desconcierto y notoria pesadumbre de una opinión pública que apenas salía de la estupefacción, esta vez no hubo una reacción inmediata por parte del sistema, como en diciembre de 1976. Pasaron los días medios y finales de la semana, sin que la adecuada respuesta se produjera. Esto no quiere decir que jamás la habrá. De hecho comenzó a darse con las voces menores de diputados del PRI, líderes políticos y otros adictos. Faltaba la voz en tono mayor, y podría afirmarse que el pueblo la aguarda con certeza, porque un desafío de aquella naturaleza no puede quedarse ahí, como victoria psicológica de quienes ya están apuntando directamente al corazón de las instituciones democráticas.

En su insultante exhibición de prepotencia, este círculo patronal, no tuvo inconveniente en llegar a los extremos de la falsifica-

ción y del delito social. Por ejemplo, en el manifiesto del martes, García Suárez habla de "la ciudadanía que nos honramos en representar". Obviamente ellos no representan a nadie más que a sí mismos: pero la impudicia de aquella aseveración no debe oscurecer la importancia del intento subversivo: porque subversión es hacerse aparecer como detentadores de un poder ya arrebatado a los mecanismos e instituciones creados por la ley, a través de los cuales se expresa la voluntad política de los ciudadanos.

Desde otro ángulo habría que examinar por qué el paro patronal no alcanzó ahora las proporciones de aquellas acciones fascistas en mayo de 1973. Cerraron los grandes comercios y las escuelas confesionales más identificadas con aquel círculo patronal. No cerraron los bancos; tampoco cerraron los colegios de los jesuitas y los lasallistas, ni la universidad norteamericana. La industria mantuvo trabajando sus instalaciones. Y aún varios de los tiburones mayores del comercio que bajaron las cortinas, retuvieron adentro a los empleados laborando en preparativos para las ventas de Navidad.

El arzobispo no estaba ahora al lado de los patrones golpistas, y esto fue, quizá, lo que hizo la gran diferencia. Monseñor Rosendo Huesca es recordado porque en 1973, aun siendo coadjutor del flamígero doctor Márquez y Toriz, hizo cuanto pudo para detener la violencia y lograr el desarme de los grupos en contienda. A la muerte de Márquez, en 1974, las damas cacerolistas fueron en peregrinación a Roma para pedir al Papa que no nombrase arzobispo de Puebla a Rosendo Huesca, sino a Luis Munive Escobar, de Tlaxcala, otro de los clérigos ultraderechistas.

Las cacerolistas damas no lograron ver al Papa, pero de algún modo impidieron el ascenso de Huesca. El Vaticano nombró a Corripio Ahumada, como tercero en discordia. Este llamó "hermanos" a los universitarios permanentemente condenados al fuego infernal por el doctor Márquez, y apaciguó los ánimos de los falangistas. Cuando Corripio fue enviado a la Metrópoli, Rosendo Huesca asumió, como arzobispo, el mando en la diócesis poblana, y hasta ahora los "ultras" no han logrado que les bendiga las metrallas y las bombas. Su marginación en el acto subversivo del martes, resulta eloquente.

NAZIFASCISTAS, AQUI

En Gobernación hizo el profesor Olivares Santana una específica división del trabajo —reorganización del 15 de mayo— para poner los asuntos de “la seguridad nacional” en las competentes manos de don Fernando Gutiérrez Barrios. Esto permite saber a quién se deben dirigir ciertas preguntas.

El hecho de que en México se haya abierto una sucursal de Fuerza Nueva, la pandilla española de fascistas, ¿afecta a nuestra seguridad nacional? ¿Puede un grupo extranjero, convicto de crímenes, sentar sus reales en México? ¿Cambia de aspecto la grave cuestión, y se vuelve leve o tolerante, si también están en el grupo neofascistas mexicanos?

Tiempo y espacio habrá para adentrarnos en este asunto. Hoy, para empezar, admítase la reproducción de una espeluznante crónica publicada el sábado anterior en las páginas interiores de otro periódico.

La crónica es un buen trabajo de la reportera Matilde Margáin. Sólo faltan estos datos: la reunión se efectuó en el lienzo charro del Pedregal; los concurrentes pagaron cuatrocientos pesos por la cena, más una cuota voluntaria por derecho a destapar botellas de vino obsequiado por un fabricante español que hace sus negocios en México; varios de los concurrentes llevaban la suástica en la solapa, y otros el distintivo de los nazifascistas europeos de la nueva época, o sea dos líneas cruzadas rebasando un círculo. Hemos visto ese distintivo en los muros de Madrid subrayando frases como esta: “¡Muerte a los judíos! ¡Viva Hitler!”

Pero he aquí la crónica de Matilde Margáin, en *Uno más Uno*, disfrútela usted y si puede duerma tranquilo esta noche:

“Ante un público selecto y elegante, que a ratos elevaba su brazo derecho, extendido, con la mano abierta —“como en la época del Gran Imperio Romano y no como los fascistas de Adolfo Hitler y Benito Mussolini”—, don Agustín Nieto pedía por la “salvación” de España y que, más tarde, luego de probar los vinos que la Casa Osborne regaló a los presentes, lanzaba vivas a Francisco Franco; Miguel Gavin Barceló ofició una misa de acción de gracias y petición en la que se oró por quienes “con sus vidas rompieron las ataduras masónicas, comunistas y separatistas” que impedían la libertad y el avance del pueblo ibérico hace 44 años.

“Exhortó, asimismo, a rechazar el optimismo de los “falsos

doctores en medicina política teológica” que han afirmado que España saldrá de la grave recaída sufrida desde hace cinco años.

“Hace 44 años nuestra España estaba enferma de muerte. El diagnóstico señalaba operación y ésta debió realizarse con la sangre de sus mejores hijos. De esa transfusión resultó un país nuevo, rejuvenecido; una patria unida por la fe. Pero sufrió una recaída y la enfermedad se ha agravado: no vamos a lamentarnos, sino, como cristianos y españoles —mitad monjes y mitad soldados— vamos a rezar y pedirle a Dios y a San Miguel Arcángel, triunfador de las primeras batallas y protector de Fuerza Nueva, por un gobierno constructivo, de unidad y tradición que trabaje con amor”, agregó el sacerdote del clero secular.

“El pasado viernes al “conmemorarse” el cuadragésimo cuarto aniversario en que el “caudillo Francisco Franco se levantó en armas contra la República española para salvar al país de las garras del comunismo internacional”, cerca de un centenar de personas —españoles en su mayoría— jóvenes y maduros, miembros simpatizantes del partido político Fuerza Nueva, se reunieron para manifestar su anticomunismo, su rechazo a la lucha de clases y su desaprobarción al rumbo que lleva el gobierno de Adolfo Suárez.

“Nuestro grupo es una ramificación del que está en España y dirige Blas Piñar y está integrado por miembros de la Falange, la Legión de Honor y los requetes. Somos de derecha y nos rige el pensamiento de Franco y José Antonio Primo de Rivera fundador de la Falange”, señaló amablemente Elia Cañón, mientras varios camisas azules posaban para una fotografía con su infaltable boina roja al hombro.

“La dirección de Fuerza Nueva está integrada por Alfredo Avila, delegado oficial; José Luis Esquerro, Rosalía de Carrascal. David y Elia Cañón y Joaquín Alvarez Tamez. Cuenta con representantes en varios estados del país.

“Franco nos llevó por un camino de tranquilidad y paz que no hay más en España. Es necesario que venga otro militar y al frente del ejército español, llegue al poder e imponga el orden basado en una justicia distributiva —a cada quien lo que necesita de acuerdo a su posición social— y a un nacional-sindicalismo. Que forme un Estado católico y de justicia antimarxista como el del caudillo”, afirmó el secretario general de Fuerza Joven —rama juvenil del partido— y miembro del consejo de seguridad del mismo, Daniel Tamayo.

“Cabe señalar que ese “gobierno católico y justo antimarxis-

ta” de Franco se pagó con doce mil 500 muertes anuales durante 39 años, las que representaban 34 diarias por lo que esa estancia en la jefatura de Estado significaba tres muertos cada dos horas.

“Asimismo aunque un cassette encontrado en esa reunión manifiesta a la “espada de Occidente” como un “hombre sinceramente humano, que nunca ha jugado a ser semidiós” una de sus frases favoritas era la de ser “sólo responsable ante Dios y la Historia”.

“Durante el evento se cantaron el himno nacional español y Cara al Sol, de los falangistas y, aunque los asistentes aseguraban que su acción política se limitaba a eventos sociales únicamente y que la práctica está en el país ibérico, se mostraban reticentes a proporcionar sus nombres”.

Excélsior, 25/VII/80

EMISARIOS DEL FASCISMO

La sucursal de “Fuerza Nueva” en México —fracción de la internacional fascista a la que pertenecen también los dinamiteros de la estación ferrocarrilera de Bolonia— está dirigida por el ciudadano español José Benito Carrazcal Salas, en cuyos antecedentes figura haber sido apresado por la Policía Judicial Federal en el aeropuerto, bajo el cargo de introducir armas.

Un periodista mexicano y el ingeniero Felipe G. de Lascuráin, promotor de la Democracia Cristiana, son dos de las personas utilizadas frecuentemente como conducto por el jefe de “Fuerza Nueva” en España, el diputado fascista Blas Piñar, para enviar documentos a nuestro país.

Estos datos y muchos más figuran en el expediente de una investigación realizada después de que el 25 de julio pasado esta columna reprodujo una crónica de la periodista Matilde Margáin acerca de la reunión de “Fuerza Nueva” efectuada en el lienzo charro del Pedregal, el día 19 de ese mismo mes.

El expediente, que ya ha sido puesto en manos de “las altas autoridades del país” —frase de cajón que tiene significados diversos, algunos de ellos relacionados con el artículo 33 Constitucional—, señalan lo siguiente respecto a José Benito Carrazcal Salas:

Llegó a México por primera vez el 16 de mayo de 1949, para

trabajar en la empresa C. Noriega y Cia. Sucs., S. en C. Después de un tiempo fuera del país, Carrazcal solicitó su reingreso en diciembre de 1955, para establecer aquí una sucursal de Sabena, la compañía aérea de Bélgica. Fue el gerente general a partir de enero de 1956. Al parecer, fijó su domicilio en Torcuato Tasso número 215-A, colonia Chapultepec Morales.

En cierta ocasión, los agentes de la PF comisionados en el aeropuerto, descubrieron que el gerente de Sabena introducía clandestinamente armas cortas adquiridas en Europa, y lo detuvieron. Pero Carrazcal —ahora delegado en México del *führer* Blas Piñar— tenía suficientes influencias y amistades para librarse de una consignación al Ministerio Público Federal. Los agentes aprehensores se quedaron con las armas y recibieron además una generosa gratificación en dinero y en boletos de Sabena para viajar a Europa.

La empresa de aviación, sin embargo, se preocupó por el incidente y ordenó a José Benito Carrazcal Salas que se trasladara a las oficinas de la empresa en Madrid, el tiempo suficiente para que se olvidara lo ocurrido.

Las investigaciones retoman la pista de Carrazcal hasta el 10. de marzo de 1979 fecha en que la empresa Manufacturera de Artefactos de Hule en General, Circuito Bahamas No. 122, kilómetro 15 de la carretera México-Tulyehualco, acepta como empleado administrativo al dirigente fascista.

En agosto de ese año, Carrazcal Salas compartió el domicilio de Francisco Agüera Cenarro, en la calle Schiller No. 514, 5o. piso. Pero el mes siguiente, Carrazcal tenía ya suficiente dinero como para comprar el departamento No. 7 de la avenida Polanco 18, donde actualmente vive. A fines de ese mismo año, la empresa huletera declaró pensionado a Carrazcal Salas. Debe ser una pensión extraordinariamente generosa para explicar los recursos económicos del emisario fascista. La propaganda de Carrazcal y de otros animadores de "Fuerza Nueva" en México se realiza intensamente entre la numerosa comunidad española, principalmente en los círculos de antiguos residentes y de personas de ese origen con excelente posición económica.

Corbatas, distintivos de solapa, mascadas y otros objetos con las iniciales "FN" son vendidos en las reuniones que se organizan y a las que contribuyen fabricantes de vinos como el de la Casa Osborne. Los militantes generalmente traen consigo un carnet que incluye 10 puntos de una declaración de principios, que si bien podrían disputarsela los siquiátras, lo cierto es que descubre una

militancia política no admitida por el espíritu de nuestras leyes. En otras palabras, esa declaración es como vitaminas para los pujos imperialistas que algunos rancios cerebros españoles aún alientan respecto a México.

Vea usted, por ejemplo, lo que dice el punto número 3:

“Sin perjuicio de su misión en Europa, España tiene de esencia una vocación hispánica fundamental y desbordante que anhela con las fórmulas que en su día se estructuren, la comunidad con los pueblos a los que se siente ligada por la fe, la lengua, el genio y el talante”.

Esta gracejada tiene un complejo interesante: “La supervivencia de la comunidad civil requiere un Ejército que la ampare y la defienda ¿Y cómo podrá defenderla y ampararla si carece de lo necesario, si no tiene la dotación que precisa, si no se rodea a las instituciones castrenses de una aureola de respeto y de admiración?”.

Y lo que se dice por seguidillas y soleares, se vuelve en el siguiente párrafo un redoble de tambores y pasos de ganso azotando el pavimento. “La sociedad de nuestro tiempo, por otra parte, cuando las fuerzas que hostigan a la nación se agrupan y preparan sus armas, incluso sicológicas, dentro y fuera de ella, no puede mirar de soslayo al Ejército. Más aún, entendemos que los hombres civiles, en una coyuntura dramática como la presente y de acuerdo con la doctrina recibida, sin dejar de ser civiles, tenemos que asimilar, hacer nuestras y vivir a fondo las virtudes castrenses, que son las virtudes del honor, la disciplina, la entrega y el sacrificio”.

Pero si a usted le parece una baturra extravagancia que estas prédicas se dirijan ahora al “hombre civil” que vive en México, guarde aún sus adjetivos porque le falta saber lo siguiente: A toda persona que logran afiliar a “Fuerza Nueva” los Carrascal, Lascuáin y socios, le entregan también una declaración de 26 puntos, que son la doctrina fundamental del nazifascismo franquista que para ellos aún no ha muerto ni morirá jamás.

Estos 26 puntos son como la ideología básica en la que deben estar de acuerdo y por cuya concreción en hechos políticos y económicos, deben trabajar todos los afiliados a “Fuerza Nueva”, en cualquier lugar del mundo donde se encuentren, inclusive México.

Para que usted pase un buen fin de semana, permítame transcribirle textualmente los puntos tercero, cuarto y quinto de este credo nazifascista, que tantos adeptos ha ganado en México durante los últimos meses. El abusivo empleo de las mayúsculas es

responsabilidad de quien enseñó gramática al “Caudillo de España por la Gracia de Dios”. Los subrayados son nuestros:

“III. *Tenemos voluntad de Imperio*. Afirmamos que la plenitud Histórica de España, es el *Imperio*.

“Reclamamos para España un puesto preeminente en Europa. No soportamos ni el aislamiento Internacional ni la meditación Extranjera.

“Respecto de *los Países de Hispanoamérica, tendemos a la unificación de la cultura, de intereses económicos y de poder*. España alega su condición de *Eje Espiritual* del mundo Hispánico, como Título de preeminencia en las Empresas Universales.

“IV. Nuestras fuerzas armadas en la tierra, en el mar y en el aire habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa Independencia y la jerarquía mundial que le corresponde.

“Devolveremos al Ejército de tierra, mar y aire, toda la dignidad pública que merece y haremos a su imagen, que un sentido militar de la vida informe toda la existencia española.

“V. España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar. España ha de aspirar a ser una gran potencia marítima, para el peligro y para el comercio.

“Erigiremos para la Patria igual jerarquía en las flotas y en los rumbos del aire”.

Excélsior, 8/VIII/80

“PRO VIDA”, PRO MUERTE

Usted que habita en la metrópoli —“una de las más seguras del mundo”, según sus autoridades— o en alguna apacible ciudad de provincia, ¿qué tan lejos cree hallarse de los sitios donde han estallado bombas del nazifascismo renaciente y que ha dado muerte a judíos y cristianos por igual? Después de todo, parece ser que Brescia, Bolonia, Munich o París son algo más que nombres de calles en la ciudad donde usted vive. Una organización internacional ha decidido que sean partes de una larga lista a la que hoy o mañana serán agregados los nombres de la ciudad de México, Guadalajara, o Puebla. . .

Ahora mismo, una campaña de terrorismo sicológico —que incluye la difamación, la injuria y la concreta incitación, por medio

de carteles y anónimos, al asesinato de personas— se desarrolla en nuestras ciudades.

Si usted es uno de los pocos ciudadanos que se ha atrevido a alzar la voz para denunciar a los grupos neofascistas —en cualquier tribuna, llámese periódico, oficina, sindicato o fábrica—, podrá estar seguro que un día de estos su propia casa será atacada por un comando, que actuará bajo alguna sigla o nombre, quizá el de “Pro Vida”, que es uno de los grupos terroristas más activos en estos momentos.

El ataque asumirá, por lo pronto, la forma de una “pinta” de paredes o de fijación de los inmundos carteles con que estos fanáticos tratan de hacer propaganda contra la despenalización del aborto. (El fructuoso manejo de pedazos de fetos sobre un fondo de sangre, vuelve un abominable sarcasmo el nombre de “Pro Vida”.)

Pero no se decepcione usted. Estos “mensajes” intimidatorios llevados hasta la puerta de su casa son sólo el principio de una escalada. Del terrorismo sicológico los nazifascistas europeos pasaron a las bombas. En México ocurrirá lo mismo, si el Gobierno Federal continuara creyendo que estas evidencias del terrorismo ultraderechista son parte del pluralismo ideológico y del diálogo ciudadano centro del nuevo espíritu de la reforma política.

El 6 de agosto pasado “Red Privada” publicó:

“La misma organización internacional fascista que estableció una sucursal en México en julio, es la que el sábado dinamitó la estación de Bolonia y mató a 84 personas. Se especializan estos terroristas en utilizar nombres extravagantes, pero en fin de cuentas, hay siempre un hilo conductor que establece la cadena de identidades. Según los cables de prensa, el espantoso atentado de hace cuatro días se lo atribuye el grupo “Núcleos Armados Revolucionarios” de extrema derecha.

“Pero ni siguiera para el más lerdo de los investigadores puede haber duda de que estos “nucleos” son exactamente lo mismo que Movimiento Social Italiano, Orden Nuevo, Orden Negro, Fuerza Nueva. . .

“El hilo conductor señala una inocultable relación entre los terroristas que este sábado pusieron una bomba en la estación central de Bolonia y los fascistas que un viernes de julio último se reunieron en el lienzo charro del Pedregal, para proclamar en la ciudad de México la constitución abierta y pública de una sucursal de Fuerza Nueva.

“(. .) Habría que preguntar nuevamente como hicimos en el

comentario del 25 de julio: “La fundación en México de sucursales de la Internacional Fascista ¿afecta a nuestra seguridad nacional? ¿Puede un grupo extranjero, convicto de crímenes, sentar sus reales en México? ¿Cambia de aspecto la grave cuestión y se vuelve tolerable, si también están en el grupo neofascistas mexicanos?”

Excelsior, 20/X/80

CORRIPIO Y MIRANDA

Aunque por ahora no parece dispuesto en ese sentido, el cardenal Corripio quizá acabará desligándose públicamente de “Pro-Vida”, como su antecesor en la primacía de la Iglesia, el también cardenal Miguel Darío Miranda, tuvo que hacerlo del MURO.

A Miranda le tomó casi dos años darse cuenta de que los grupos de fanáticos violentos no son buenos compañeros de la Iglesia. El 26 de agosto de 1964, el entonces arzobispo primado de México emitió una orden a los directores de los colegios católicos de la arquidiócesis, en la cual les prohibía que en esos planteles se formaran células del MURO y les ordenaba a la vez que disuadieran “tanto a los maestros cuanto a los alumnos” de “afiliarse o continuar afiliados” al citado organismo.

Miranda acusó al MURO de “ampararse en el secreto, exigir juramentos o promesas y recurrir a la religión como a uno de los medios más eficaces para atraer adeptos entre quienes profesan la verdad de Cristo que en ningún momento y por ninguna válida razón puede prescindir de la caridad como de su esencial e imprescindible característica”.

No se tiene noticia de que el “Comité Pro-Vida”, que preside el doctor Jaime Aviña Z., exija a sus comandos de agresión e intimidación —formados por adolescentes y jóvenes—, otorgar juramentos y promesas; pero sin duda se dan los otros motivos de censura que señaló el cardenal Miranda. En efecto, el doctor Aviña ampara en el secreto a la mayoría de los integrantes de sus comandos —dice tener 40 de estas células en el Distrito Federal— y evidentemente el organismo recurre a la religión para atraer adeptos. Por otra parte y éste sería quizá el cargo principal que podría hacerseles en un tribunal eclesiástico—, se les puede acusar de “prescindir de la caridad”. . . a menos que se considere que a los adversarios políticos por el solo hecho de serlo, no les alcanza

ni medio centímetro cuadrado del amplio manto de la caridad cristiana.

Los documentos del cardenal Corripio han sido examinados nuevamente, con motivo de su breve polémica con la revista "Dí". Sentimientos contradictorios brotan en el ánimo del observador que siendo frontalmente crítico de algunos aspectos en la conducta política del cardenal, sin embargo nada personal tiene contra éste. Tal posición independiente permitiría al observador, por ejemplo, descubrir en esos documentos frases que, quizá mal interpretadas, han contribuido a alentar a los comandos del doctor Aviña; pero también expresiones de una gran calidad humana que confortan a personas que pudieran estar en conflicto consigo mismas a causa de relaciones sexuales ejercidas en condiciones heterodoxas, según criterio de otros jerarcas de la Iglesia.

(Antes de proseguir, dos aclaraciones pertinentes. Primera: El hecho de que el doctor Aviña haga aparecer confusamente su "comité" como una especie de organismo cúpula de todos los grupos católicos que participan en la lucha contra el aborto, es un recurso que puede haber engañado a algunos pero no a todos los observadores; en efecto, hay antiguos y respetables asociaciones de católicos cuya participación dista mucho de aproximarse siquiera a la intemperancia y menos aún a la violencia o a cualquier otra manifestación de falta de caridad. Segunda: para citar las palabras de Corripio, nos atendremos exclusivamente a la fuente autorizada; es decir, al texto de la Gaceta oficial del Arzobispado de México, en las ediciones que circulan bajo el patrocinio comercial de Bancomer, que se anuncia en la tercera de forros. Por más que en esta página se reconozca la presencia de "una nueva generación de banqueros", la susodicha gaceta es, repetimos, la fuente documental que autoriza el arzobispado.

En un mensaje de abril (ver Gaceta Vol. XX, Núm. 5-6, págs. 17-19), el cardenal Corripio al dirigirse encomiásticamente a los organizadores de la tercera marcha "Pro-Vida", empleó un lenguaje excesivamente duro, casi poco caritativo, que pudo haber alentado a los ya de por sí violentos comandos del doctor Aviña.

Por ejemplo, pidió que los participantes en esa marcha no sólo condenaran al aborto en sí, sino también a aquellos que "ven en él una falsa solución a las situaciones concretas en lo que ellos mismos por su irresponsabilidad se han colocado. . ."

Además, les propuso "una cruzada", palabra ancestral que en las mentes tranquilas y lúcidas puede sólo ser un llamado a la acción

intensa, pero que en las mentes enfermas evoca inmediatamente el recuerdo mítico de las acciones violentas so capa del honor de Dios y el amor a Cristo.

También instó a todos a tomar “otras iniciativas que puedan ir naciendo aquí y allá” y prometió que esas personas “contarán con mi apoyo y bendición”.

No se necesitaba más, por cierto. El pastor sonó demasiado fuerte la trompeta guerrera y, lo que es más sorprendente aún, parecía haber cambiado radicalmente de estado de ánimo respecto a otro mensaje, pronunciado apenas la Navidad anterior.

Efectivamente, en diciembre de 1979, el cardenal Corripio estuvo muy lejos de formular condenaciones, que por generalizadas resultan injustas para muchas personas. Por el contrario, se expresó con verdadero espíritu de padre, maestro y pastor lleno de comprensión humana hacia quienes se meten en problemas a causa de las relaciones sexuales. Fue tan extraordinario este mensaje de Navidad de 1979, que seguramente valdrá la pena dedicarle espacio en el próximo comentario.

Tiene ese documento además, una señalada utilidad para los diputados especialmente los de la comisión que debe presentar un dictamen sobre proposiciones en contra y en favor de la despenalización del aborto. El cardenal allega información muy valiosa sobre diversos ángulos —sociales, médicos, psicológicos, morales—, y fundamentalmente exhibe con honradez dónde está la falla de la Iglesia respecto a “la animación humana” o sea la cuestión esencial que esgrimen los que abogan por la despenalización del aborto bajo ciertas circunstancias.

Excélsior, 31/X/80

FUTBOL Y FASCISMO

No, no está leyendo usted una nota publicada en el sitio equivocado. Lo que pasa es que esta vez coinciden el futbol y la política. Después de seis años de intentarlo, los “Tecos” de Guadalajara parecen estar más cerca que nunca de alcanzar el campeonato. Si esto ocurre, uno de los extremismos más violentos, financiado en parte por intereses extranjeros, habrá obtenido una resonante y muy capitalizable victoria política.

Como antecedente, y casi con la garantía de que no habrá per-

dido el tiempo, lea este comentario publicado por el columnista el 20 de mayo de 1976:

“Esto podría sorprender a muchas personas —especialmente a algunos cronistas deportivos— pero lo cierto es que la terrible goleada que el equipo de la Universidad Nacional Autónoma de México le propinó el domingo a la Universidad Autónoma de Guadalajara, es un hecho que tendrá consecuencias políticas.

“Ese 9-0 queda inscrito no sólo como uno de los marcadores más increíbles que se hayan logrado en toda la historia del futbol profesional mexicano, sino que representa la humillación vergonzosa de banderas que aparentemente no estaban en el Estadio Azteca.

“Los muchachos de la UNAM no tenían —y es probable que aún no tengan —ni remota idea del tipo de “agresión” que estaban cometiendo al marcar uno tras otro los goles al equipo de la UAG, hasta llegar a la indecente cantidad de 9 a 0.

“De alguna manera se antoja que la afrenta tiene un cierto parangón —toda proporción guardada con aquella que sufrió Adolfo Hitler cuando tuvo que condecorar a un atleta negro que había triunfado en los Juegos Olímpicos.

“Y es que quienes sufrieron la suprema degradación de la go-liza son gentes espiritualmente emparentadas con el propio Hitler. No me refiero, por supuesto, a los jugadores que visten la camiseta de la UAG, sino a quienes los patrocinan.

“Me imagino que debe haber resistido a toda descripción en palabras la ira que se apoderó del fñhrer Leaño vicerrector de la UAG, ante la derrota, fuera de toda medida y de consecuencias también incalculables.

“Alguna vez dijimos en esta columna que la fundación del equipo de futbol de la UAG no obedecía a las mismas razones que dieron origen a los otros conjuntos deportivos, sino que se trataba de un deliberado intento para rehabilitar el nombre de “tecos” y de popularizarlo entre las grandes masas que componen el público adicto al futbol.

“Esta maniobra forma parte de las tácticas para difundir las doctrinas extremistas, desde la principal sede del fascismo en México: la Universidad Autónoma de Guadalajara.

“En el año que corre, los custodios mexicanos de las doctrinas hitlerianas, con el decidido apoyo de oligarcas mexicanos y con la abierta contribución económica del gobierno de Estados

Unidos han invertido aproximadamente 7 millones de pesos en la formación y sostenimiento del equipo de futbol.

“La ignominiosa derrota del domingo que` llena de ludibrio el nombre “deportivo” de la UAG, echa por tierra, pues, un audaz plan de propaganda fascista, o por lo menos lo ha averiado seriamente.

“La palabra ‘teco’ fue puesta como un mote burlesco por estudiantes sanos a los extremistas de Guadalajara. Y durante años, ser llamado ‘teco’, equivaldría en el medio estudiantil y popular a un insulto, hasta que se hizo una campaña publicitaria con base principal en un equipo de futbol”.

Hasta aquí el comentario que se publico hace cinco años. Las cosas han cambiado notablemente para los “tecos”. Por fin lograron armar un equipo fuerte, y ahora están a la cabeza en la clasificación general. Si continúan así, no cabe duda que en la ronda final de julio, ellos serán uno de los equipos por vencer. Curiosamente, nuestra Universidad Nacional Autónoma de México —que ahora va en segundo lugar podría ser nuevamente la encargada de enterrar las aspiraciones de los “tecos”. Desde luego en condiciones mucho más difíciles que las de 1976.

Para el columnista es imprescindible reiterar su respeto a los jugadores profesionales que están en el equipo de la UAG como podrían estar en cualquiera otro donde les pagaran adecuadamente. Es decir, del todo ajenos a las intenciones de los Leño y otros líderes del extremismo de derecha, que aprovechan para sus nada deportivos fines el profesionalismo de aquellos muchachos. Respeto también para los otros integrantes de la planta del equipo —entrenadores, masajistas, etc.—, que tampoco hayan tenido hasta ahora la menor idea de lo que se esconde tras el nombre de “tecos”. Y, finalmente respeto a esa parte de la fanaticada que sigue con limpia intención las peripecias de su equipo predilecto. Dije “esa parte”, porque evidentemente el equipo de la UAG es siempre acompañado en las graderías por un grupo de fanáticos que lo son en el más estricto, peligroso y degradante sentido de la palabra. Me refiero al grupo de técnicos en la agresión y la provocación, que según órdenes paramilitares, concurren a los estadios donde se presenta el equipo, con el fin de soliviantar ánimos de los espectadores.

Y ya que estamos exhumando notas de archivo, para prevenir a los lectores sobre lo que puede ocurrir dentro de cuatro meses, bueno sería publicar algunos datos —quizá olvidados por algunos,

no por todos— respecto a los orígenes de la UAG, sus empresarios, sus ligas con el fascismo internacional. . . y un poco también acerca del apoyo que obtienen los prohombres de la Revolución Mexicana, inclusive miembros del gabinete actual.

Podríamos referirnos a una de las personalidades políticas más amadas por la UAG; el padre del desarrollo estabilizador; personaje en dos administraciones federales, a quien las derechas estuvieron a punto de convertir en candidato a la presidencia de la República.

Podríamos ponernos a contar algunos chistes, de moda en España a raíz del frustrado golpe de Estado. Por ejemplo éste que nos ha enviado una amistosa corresponsal desde Valencia: “¿Cuál es la diferencia entre un fascista y un cáncer? Este último evoluciona”.

Podríamos, en fin demostrar que existen razones especiales para que el actor John Gavin, futuro embajador de Reagan en México, sea el que entregue a los “tecos” el trofeo de campeones, si lo ganan. Y si a esta ceremonia acudieran los altos funcionarios del gobierno que deliberadamente han dado su tiempo, su dinero y su prestigio a esta universidad, reputada como el mayor centro del fascismo en América Latina —después, claro, de los cuarteles de Pinochet, Videla y Stroessner— entonces aquello podría convertirse en el mayor escándalo político de la temporada.

Excélsior, 19/III/81

EL FUHRER DEL FUT

En este espacio periodístico se inició ayer —y hoy concluye— una reflexión sobre el significado político que podría tener la victoria de los “tecos” en el actual campeonato de futbol. Indicamos que aunque esto sea ignorado por la mayoría de los jugadores y de los aficionados, la fundación del equipo de futbol de la Universidad Autónoma de Guadalajara no obedeció a las mismas razones que dieron origen a los otros conjuntos deportivos, sino que se trata de un deliberado intento de rehabilitar el nombre de “tecos” y de popularizarlo entre las grandes masas que componen el público adicto a este espectáculo.

La maniobra forma parte de las tácticas para difundir doctrinas extremistas desde la principal sede del fascismo en México, la UAG. Si después de siete años de esfuerzos —respaldados por una

impresionante suma de millones de pesos, en parte procedentes del Departamento de Estado y de la AID—, los empresarios de la UAG están a punto de alcanzar su dorado sueño pues un campeonato nacional obtenido por los “tecos” sería una rentable inversión en prestigio y abriría excelentes canales a la propaganda política.

Un boletín de la UAG, fechado el 11 de agosto de 1977, informó sobre la contratación de un publicista, quien recibió aplausos al proponer que el lema de la campaña sería: “Todo lo que necesita hacer el hombre bueno para que triunfe la maldad es nada: la UAG no duerme”.

El presidente del Club Tecos, ingeniero Juan José Leaño —vinculado a los hechos más violentos del fascismo en Jalisco, Guanajuato y Colima— estuvo acompañado en esa ceremonia por el rector de la UAG, doctor Luis Garibay Gutiérrez. El gerente del club-licenciado Jorge López Delgadillo, expresó: “Angel Fernández nos ayudará a proyectar el club. El contribuyó a formar la imagen del América. Aprovecharemos su experiencia”.

Tres años después, como reacción contra la visita del Presidente López Portillo a Cuba, los grupos fascistas de la UAG habían acuñado otros lemas y los fijaban en los muros de Guadalajara. Por ejemplo, “Mexicano, si quieres vivir en el infierno esclavizador del comunismo apoya a los esbirros de Fidel Castro”. Pero la flor más delicada del espíritu de la UAG se manifestó en el siguiente letrero: “Matar rojos no es un crimen. Es un deporte”.

Ese mismo septiembre de 1980, Raymundo Guerrero, profesor y funcionario de la UAG participó prominentemente en el IV Congreso de la Confederación Anticomunista Latinoamericana, convocado en Buenos Aires. Una revista financiada por los grupos de la más extrema derecha en Jalisco, reprodujo los discursos y mensajes de ese congreso. Las páginas principales están adornadas con las fotografías y los textos estimulantes de los generales Jorge R. Videla, Alfredo Stroessner, Luis García Meza, Fernando Romeo Lucas, García y, por supuesto, Augusto Pinochet.

En octubre de ese año la policía francesa dio a conocer pruebas documentales de que los dirigentes de la UAG forman parte de la Internacional Fascista, responsable de algunos brutales atentados terroristas en Italia, España, Francia y otros países europeos. A principios de este año, la Internacional Fascista dio a conocer formalmente la apertura de una sucursal en México, apoyada por algunos industriales y comerciantes españoles de antigua residencia en nuestro país.

Una documentación confiscada por la policía francesa a la terrorista Federación de Acción Nacional Europea (FANE) reveló que estos dirigentes habían cursado palabras de complacencia a sus colegas de Guadalajara por haber enviado “un mensaje de apoyo al gobernador texano John Connally en su lucha contra los judíos” (sic).

Los “fachos” de la UAG hicieron algo más. Publicaron en su revista oficial un desafío al gobierno del Presidente López Portillo para acabar con la “subversión comunista en Chiapas” (resic), “si el presente régimen tiene la intención de seguir conservando la libertad de nuestro país, lo cual es puesto en duda por observadores y analistas políticos”.

El 24 de julio de 1979, “Red Privada” dio a conocer pruebas sobre las ligas que a fines de la década de los cuarentas y principios de la siguiente, los “tecos” lograron establecer con un político mexicano, que ha sido diputado y líder de la Cámara, además de gobernador.

El 14 de mayo de 1978, este columnista había publicado lo siguiente: “En Guadalajara existe una de las organizaciones fascistas más antiguas, más violentas y con mayor membresía. Tiene su sede en la Universidad Autónoma, domina a la mayoría de alumnos y profesores, y ha sido culpada de por lo menos dos asesinatos. Lanzaron el cargo organismos oficiales de la Iglesia.

“La UAG declara recibir subsidios del gobierno estadounidense, y en su consejo directivo se encuentran algunos de los más prominentes hombres de negocios de México. Ciertos instrumentos del gobierno de Estados Unidos para entregar dinero a la UAG —como la AID por ejemplo— sostienen muy obvias relaciones con la CIA, según la prensa estadounidense”.

En noviembre de 1975 en un auditorio de la UAG, presidido por un enorme cartel con manchas rojas que decía: “Lo que se escribe con sangre permanece” en *führer* Antonio Leño explicó:

“. . . Bien, ¿y qué es eso de tecos? simplemente al explicarlos como realidad, decimos que es un grupo que se ha trazado como ideal el cooperar en su patria y en su país a establecer una o varias universidades ordenadas, eficientes, competentes, para la mejor formación de la juventud.

“Es un grupo que ha pensado que es necesario defender a la familia de todas las asechanzas. . . Es un grupo que ha querido. . . como principio fundamental y principio de vida y filosofía de in-

terpretación de la historia y del mundo, el principio teocéntrico. . .

“Les ha rodeado (a los tecos) una aureola a veces de elogios en grado heroico; les ha rodeado muchas veces una crítica y una calumnia de ser individuos violentos, irreflexivos, fanáticos y sectarios que no dan lugar a la discusión y que no permiten realmente un libre examen de las cuestiones internas de la universidad. Esto pudiera ser cierto humanamente en algunos casos. . . Pudiera ser cierto en el caso de algún profesor que se extralimite en su devoción mística. . .”

Unos días más tarde, el 21 de noviembre, algunos “tecos” se extralimitaron por su devoción por las pistolas y místicamente dieron de balazos a dos jóvenes hasta dejarlos muertos en las cercanías del Cubilete. Voceros de la Iglesia acusaron directamente de este doble crimen a los “tecos”, pero las autoridades civiles se negaron a hacer una investigación.

El número 89 de la revista *Alma Máter*, de la UAG, dedicó 17 páginas a un acontecimiento extraordinario: el otorgamiento del dorado “honoris causa” a don Antonio Ortiz Mena, excandidato a la Presidencia de la República por la derecha. Dice la publicación que AOM recibió “la más efusiva bienvenida de la hermandad del bien, del saber, de la justicia, de la libertad y la ciencia”, y le otorgaron, además, los títulos de “el más docto proyectador del desarrollo de México” y “constructor de la patria mexicana”.

Por su parte Antonio Ortiz Mena dijo que la UAG es “un centro de enseñanza superior que ha sabido preservar los valores esenciales de la docencia: la autonomía frente a los grupos de presión; la libertad de pensamiento, con frecuencia asediada por doctrinas o dogmas, y la excelencia académica en un mundo donde tiende a prevalecer la mediocridad”.

Pero Ortiz Mena todavía agregó: “En la época en que vivimos, donde la violencia trata de supeditar el orden legal, y donde la expresión estridente de posiciones arbitrarias amaga la racionalidad de las decisiones, instituciones como esta universidad son rocas inmovibles, que resisten todos los embates y que en los momentos de crisis sirven de fundamento a nuevas estructuras para sustentar la verdadera democracia y los derechos del ser humano”.

En el comentario de ayer dijimos que existían razones especiales para que el actor John Gavin, futuro embajador de Reagan en México, tuviera particular agrado en entregar a los “Tecos” el trofeo de campeones de fútbol, si es que lo ganan. Aparte de otras afinidades, esta curiosa circunstancia: La marca de ron que el señor

Gavin anuncia en la televisión mexicana, está vinculada de un modo muy claro a las actividades de la UAG, y por tanto, de los "tecos" y los fascistas en Guadalajara. El presidente de la fábrica de ese ron en México es uno de los patronos de la UAG. Hace algunos años el publicista de la marca era un conocido agente de la CIA, que actualmente, después de un par de afortunados matrimonios, vive en una residencia de Los Angeles a la que él describe como un verdadero castillo.

Excélsior, 20/III/81

LA SANTA ALIANZA

Los grupos "ultras" de México forman parte de una alianza internacional entre organizaciones cuyo método predilecto de acción es el terrorismo en sus más variadas formas: desde la intimidación hasta el asesinato mediante explosivos. La aparente tranquilidad de nuestras autoridades y de vastos sectores de la opinión pública indicaría, sin embargo, que la preocupación por este hecho ominoso no ha salido de un pequeño círculo de observadores. Si hicieran falta evidencias sobre lo que ocurre, he aquí algunas de las más recientes:

En la documentación confiscada por la policía francesa el mes pasado a la Federación de Acción Nacional Europea (FANE), a la que previamente se había culpado de mortales atentados con bombas, aparecen referencias al grupo fascista que domina en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Los dirigentes de la FANE expresan su complacencia porque los fascistas de Guadalajara difundieron el mes anterior, con eficacia un mensaje de apoyo al gobernador texano John Connally en su lucha contra los judíos. En el "servicio de librería" del órgano oficial de la FANE se recomiendan diversas publicaciones para los simpatizantes del fascismo. Por ejemplo, un folleto mexicano ("Brochure mexicaine") que se ofrece por 6 francos y que se refiere a Mussolini.

La publicación de la Autónoma de Guadalajara a que hacen referencia los fascistas galos contiene también un desafío al gobierno del Presidente López Portillo para acabar con la "subversión comunista en Chiapas" (sic) "si el presente régimen tiene la intención de seguir conservando la libertad de nuestro país, lo cual es puesto en duda por observadores y analistas políticos"

Este arrogante emplazamiento que los fascistas tapatíos hacen al Presidente López Portillo, es apoyado por argumentos de un lenguaje muy clásico en ellos:

“La participación subversiva de Samuel Ruiz es de sobra conocida. Formó parte del grupo de clérigos marxistas que se reunió en Riobamba, Ecuador, país del que fue expulsado por las autoridades ecuatorianas junto con los demás clérigos allí reunidos al comprobarse que sus fines eran de carácter subversivo”. Respecto a la afirmación de párrafos anteriores en el sentido de que los comunistas lanzarán su ataque por la puerta sur principalmente, el lector se preguntará ¿por qué atacar por la puerta sur?

“La región sur de México ofrece debido a sus características, facilidades de penetración, tanto militar como ideológica. Representa el enlace más próximo con los países que han caído bajo el comunismo, como Cuba y Nicaragua, lo cual favorece enormemente sus acciones”.

En los dos párrafos transcritos podrá encontrar una flagrante coincidencia con la campaña que en las semanas recientes se ha desarrollado en la prensa, por cuenta de ciertos articulistas, para que al gobierno de México entre en una especie de armamentismo a la centroamericana, so capa de defender los campos petroleros del sudeste de un inminente ataque.

En uno de sus panfletos la FANE alardea de que “ya no es más la policía quien infiltra a los nazis, sino más bien los nazis quienes infiltran a la policía”. Un cable de prensa publicado aquí hace apenas seis días, informó que el ministro francés del Interior Christiane Bonnet, había dicho a la Asamblea Nacional que “entre los 3,400 nombres que figuran en las listas y publicaciones confiscadas durante redadas policíacas en oficinas de organismos derechistas, hay 21 elementos pertenecientes al cuerpo de policía”.

El órgano informativo de la FANE reproduce lo que supuestamente habría dicho un alto oficial de la policía francesa en elogio de un comando fascista: “Son muchachos como éstos los que hacen falta al gobierno para echar a todos los negros”.

La misma publicación de la FANE tiene en su editorial informaciones como la siguiente: “(. . .) El nacional-socialismo es la única esperanza para nuestra raza amenazada (. . .) Por primera vez los franceses descubren que los nacional-socialistas no son espectros surgidos del diario de Ana Frank, sino hombres y mujeres con los que se cruzan en la calle o en sus conversaciones”.

El editorialista se transfigura de felicidad al hablar del “viraje

fascista de América Latina” y “el ascenso del antisionismo”. Después, en una sección llamada “noticias del extranjero”, el periódico celebra el asesinato de una docena de periodistas en Guatemala, a manos de un grupo terrorista de extrema derecha.

La FANE echa sus campanas a vuelo para celebrar el golpe de estado, realizado por militares en Bolivia; dice que ni la cruz gamada venció a la hoz y el martillo. Proclama “una bella victoria para nuestro campo” y anuncia a los cuatros vientos el triunfo de “la revolución fascista boliviana”. Mas para que termine de arruinarse el desayuno, tal vez sea mejor que usted mismo lea las siguientes buenas noticias tomadas textualmente del número 26 de Notre Europe:

“Brasil: La hora es de inquietud para los progresistas brasileños; los atentados se multiplican contra sus dirigentes, sus locales y hasta los puestos de periódicos que venden la prensa de izquierda. El general Hilton Tavares, feroz anticomunista, jefe del Servicio de Acción Secreta del Segundo Ejército, ha dejado entender que hará todo para interceptar el camino a los marxistas y a sus aliados.

“Chile: El número 29 de Avanzada hace un estudio sobre el concepto de la raza y publica la reproducción de un cartel del gobierno que muestra un soldado con la bayoneta en el cañón, con el lema: “En Chile, no pasarán”.

“Muchas centenas de rojos han sido arrestados en Santiago después del asesinato del lugarteniente coronel Roger Vergara Campos, de los Servicios de Información de la Armada. Grandes cantidades de armas soviéticas de marca Aka han sido confiscadas.

“El anteproyecto de constitución destinado a remplazar la de 1925 fue publicado el 9 de julio. En un primer tiempo los parlamentarios serán judicialmente nominados por el general Pinochet, quien ha manifestado su intención de permanecer en el poder hasta 1992.

“Guatemala: El Ejército Secreto Anticomunista ha eliminado últimamente una decena de periodistas.

“San Salvador: El 9 de julio, luego que la guardia nacional decidió expulsar del campus de la Universidad Nacional a todos los elementos de izquierda, la Asociación Nacional de la empresa privada creó un grupo de presión de “derecha”. El periódico *La Vanguardia* de nuestro correligionario J.R.B. Ferrufino ataca violentamente al régimen social-demócrata en turno.

“Bolivia: El jueves 18 de julio el régimen democrático fue destituido por un golpe de estado de las fuerzas armadas, deseosas de

lanzar un Plan de Reconstrucción Nacional. Todos los dirigentes políticos y sindicales de izquierda han sido asesinados, puestos en fuga, hechos prisioneros. El parlamento fue disuelto y el nuevo jefe de Estado, general Luis García Meza, declaró humorísticamente: "Las aventuras electorales han terminado". La campaña electoral anterior había visto los muros de la capital cubrirse de siglas de las dos fuerzas en presencia: hoz y martillo contra cruz gamada. Finalmente, fueron las segundas siglas las que se impusieron, después de esas elecciones ostensiblemente truncadas, que habían dado la victoria a los socialdemócratas UDP y MNR, contra 15% del general Bánzer.

"Todo el territorio está controlado por las fuerzas de seguridad que garantizan el orden público y la seguridad de la población", anunció la radio de extrema derecha "Batallón Colorado". Una bella victoria para nuestro campo.

"Declaración del general García Meza, nuevo jefe del Estado boliviano: Pienso permanecer en el poder mientras Bolivia no sea reconstruida y mi gobierno no servirá de transición a la democracia. Yo soy como el general Pinochet, y permaneceré 20 años en el poder. Las nuevas generaciones, heredarán un país curado de marxismo. Quiero que el general Pinochet sepa que yo siento amistad por él. . ."

"Chile y Paraguay votaron contra las medidas desaprobatórias del nuevo régimen. Brasil, Uruguay, Guatemala y Argentina se abstuvieron.

"La Revolución Fascista Boliviana acaba de reencauzar todo el equilibrio político latinoamericano; se trata de una victoria capital de nuestro combate.

"Costa Rica: La Liga Cívica Popular, filial del Partido Español Fuerza Nueva, ha procedido a realizar una campaña de lanzamiento, con una ideología "nacional-católica".

Excélsior, 11/X/81

MEXICANOS CON LA CIA

La CIA parece haber tomado muy en serio las opiniones de la embajada en el sentido de que México puede ser incendiado por las llamas centroamericanas, y ha comenzado a dar adiestramiento a grupos paramilitares de fanáticos ultraderechistas mexicanos.

Una extensa nota que publicó el *San Diego Union* el lunes de esta semana describe cómo se lleva al cabo el entrenamiento con la ayuda de expertos de “Alpha 66”.

Para nadie es un secreto la obvia y prolongada vinculación de la CIA con ese grupo de terroristas, originalmente formados con “gusanos” de Miami. La CIA se ha valido de “Alpha 66” y de otros grupos similares para cometer unos cuantos crímenes en países latinoamericanos, incluido México.

Por ejemplo, en julio de 1976 un comando terrorista vino a México con la consigna de cometer varios secuestros, atentados dinamiteros y asesinatos. En la capital de la República fracasaron sus planes gracias a la intervención de la policía federal; pero en Mérida asesinaron al secretario del cónsul cubano durante un intento de secuestro a éste.

En octubre de ese mismo año, el grupo de homicidas encabezados por el doctor Orlando Bosch dinamitó un avión cubano y causó la muerte de 73 personas.

Los núcleos terroristas —“Alpha 66” entre ellos— habían sido integrados en el Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU) durante una convención en San José, Costa Rica, convocada por un importante oficial de la CIA, Lawrence Sternfield. La jefatura del CORU fue entregada al doctor Bosch.

En octubre de 1978, “Red Privada” dio a conocer identidad y actividades de Sternfield, quien a la sazón ya había sido nombrado jefe de la CIA en México. Sternfield fue el brazo derecho de George Busch, ahora vicepresidente de Estados Unidos, durante el tiempo que se desempeñó como director general de la CIA.

La vinculación de la *Central Intelligence Agency* con grupos ultraderechistas mexicanos es veterana e institucional. A reserva de publicar otros comentarios, vale la pena transcribir íntegra la nota del *San Diego Union*, escrita por el competente reportero Arturo Golden quien estuvo en el lugar de los hechos, y conoce bien las diversas actividades de “Alpha 66”:

“Valle Lucerne. Grupos paramilitares derechistas mexicanos entrenaron con exiliados anticastristas por primera vez este fin de semana, en lo que dirigentes manifestaron era el comienzo de actividades conjuntas en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos.

“Estas actividades serán ‘ideológicas, intelectuales y físicas’, declaró el líder de una de las organizaciones mexicanas. El y otros voceros declinaron abundar en este tema.

“Aproximadamente 80 ciudadanos mexicanos pasaron el fin de semana en un campo manejado por ‘Alpha 66’, organización de militantes cubanos exiliados anticastristas, en el desierto de las afueras de esta ciudad, a 150 millas al noroeste de San Diego.

“A los mexicanos se unieron 20 cubanos para entrenar en combate sin armas, arrojamiento de granadas simuladas, primeros auxilios y conferencias ferozmente anticomunistas.

“No había armas de fuego a la vista. Pero hubo un toque de realismo no programado el sábado, cuando los participantes que llegaban descubrieron que la única construcción en el campo de diez acres había sido agujerada por balas en algún momento, en el curso de los tres meses anteriores.

“Cientos de agujeros se encontraban en la cabaña de madera pintada de blanco. Funcionarios de ‘Alpha 66’ manifestaron haber dejado la cabaña intacta después de la última sesión de entrenamiento del grupo en abril pasado.

Jack Trotter, un sheriff del condado de San Bernardino, quien inspeccionó el daño, dijo que no había indicación alguna respecto a si los disparos de armas habían sido de enemigos de Alpha 66 o de personas que sencillamente utilizaron la cabaña para tiro al blanco. “Cualquier cosa es posible” por lo aislado del campamento dijo. Se encuentra a 4 millas del camino pavimentado más próximo. Trotter dijo que el Departamento del sheriff tiene cuidado de revisar el campamento siempre que éste se encuentra en uso. Las autoridades, alarmadas por la cantidad de municiones disparadas en el campamento el otoño pasado, han prohibido el uso de armas de fuego ahí.

“Sergio Mayea, el comandante de la base y de profesión ‘sheet-metal fitter’ (algo relacionado con el manejo de planchas de acero. N. de T.) de San Diego, declaró haber invitado a los mexicanos el mes pasado para entrenar con los activistas de ‘Alpha 66’ en un esfuerzo para ‘encontrar una línea conjunta de actividades’, en ambos lados de la frontera.

“Mayea dijo que la sesión de dos días que terminó ayer, marcó la primera vez que fuerzas paramilitares de exiliados cubanos y personas de nacionalidad mexicana habían entrenado juntas.

“Los mexicanos eran miembros de los capítulos bajacalifornianos de la Fuerza Popular Estudiantil y la Fuerza Estudiantil Mexicana. Los dirigentes dijeron que más grupos fueron establecidos en la década de los setenta y tienen su base en la ciudad de México. La mayoría de los mexicanos vestían trajes negros de

corte militar, botas negras de combate, con agujetas negras o amarillas, boinas negras y portaban gafetes con nombres prendidos a las camisas. Nada más figuraban nombres de pila. Algunos de los líderes cubrían sus rostros con tela.

Uno de los enmascarados Rodrigo Valdez, de 25 años, ingeniero civil que se describió a sí mismo como subcomandante de los grupos mexicanos, dijo que las organizaciones tienen una orientación anticomunista. Estamos en contra de aquellos que se oponen a la libertad y a la democracia”.

“En un momento dado, México podría enfrentarse a la amenaza comunista”, dijo Valdez. ‘Estamos preparados para defender a nuestro país en todos los aspectos’. El corpulento Valdez negó que los grupos fueran equipos pro gubernamentales de golpeadores en busca de camorra. Al contrario, dijo, son políticamente independientes y utilizan la fuerza sólo en legítima autodefensa.

“Y eso, añadió, fue lo que sucedió el año pasado durante una sangrienta huelga que involucró a sindicatos de las cuatro instalaciones de la Universidad Autónoma de Baja California: ‘Algunos de nuestros miembros fueron atacados cuando intentaron advertir a los estudiantes sobre la influencia comunista dentro de la Universidad’, dijo Valdez. ‘Ellos tuvieron que defenderse’.

“Otro hombre enmascarado, Gilberto Mendoza, de 25 años, originario de Mexicali y estudiante de administración de empresas, dijo que los grupos derechistas tienen ahora 8 mil miembros en Baja California y tendrían 16 mil en los próximos cuatro años. Mendoza dijo que los grupos están organizados por barrio y escuela. Cada uno de estos pequeños grupos determina sus propias actividades, dijo, y cada tres meses un ‘campamento general’ se celebra para todos los miembros.

“Si es ser fanático el querer defender a la familia, al gobierno y al país del comunismo, bien, entonces yo soy un fanático dijo.

“Jorge Sánchez, de 25 años, vendedor de saldos de ropa, con el rostro cubierto con una tela roja y los ojos escondidos tras gafas oscuras, dijo que quería asegurarse de que México no repetiría los ‘errores’ que permitieron a Fidel Castro hacerse del poder en Cuba en 1959. ‘Nosotros queremos mantener nuestro país libre’, dijo.

“Aproximadamente 20 de los mexicanos eran mujeres. Una de ellas, cuyo gafete de identificación sencillamente decía Eva, declaró que los estudiantes ‘necesitan estar alertas de la degeneración que ahora existe en nuestra gente joven, provocada principalmente por la pornografía y el marxismo-leninismo’.

“La diminuta y seria Eva dijo que ella era una estudiante de leyes de 23 años, aunque parecía mucho más joven. Dijo que su meta era ayudar a construir un ‘verdadero nacionalismo’ para México.

“Los dirigentes dijeron que los bajacalifornianos entraron legalmente desde Tijuana y Mexicali con permiso para pernoctar.

“Sin embargo un oficial de migración dijo que probablemente los mexicanos habrían sido regresados de la frontera si hubiesen revelado que el propósito de su visita era recibir entrenamiento paramilitar.

“El sábado, la temperatura llegó a 108° F. Las banderas de Estados Unidos, Cuba, México y ‘Alpha 66’ colgaban flácidas de los astabanderas. A pesar del calor, a varios mexicanos sin grado se les ordenó hacer 20 lagartijas por infracciones a la disciplina que no fueron explicadas. Después de cumplir esta tarea se unieron a sus compañeros para cantar atrás de la maltrecha cabaña, que era la única sombra disponible en el campamento”

Excelsior, 6/VIII/82

BARON DE CLOUTHIER

Al tiempo que en el entrañable Zócalo se iniciaba una estremeedora concentración popular —primera de una serie de manifestaciones que expresan el rescate del espíritu nacional— el reportero estaba ese viernes grabando un comentario para el Canal 13.

Un comentario que algunos habrán conocido si vieron el programa “Día con Día” que pasa después del noticiario. Lo dirige Virgilio Caballero y es un esfuerzo de la dirección del canal para contrarrestar las andanadas cacerolistas.

Ahí se abrió para el reportero otra tribuna. Y creo que llegó el momento de multiplicarnos. Hay que emplear desde la conversación callejera hasta el libro o las columnas del diario más importante, para tomar partido: en favor o en contra de México.

Si usted lo permite, repetiré aquí el par de cuartillas que leí ante las cámaras del canal del Estado; pero agregaré otros comentarios:

“Bueno, el manifiesto que lanzó un grupo de empresarios el viernes, sirve para aclarar varias cosas fundamentales. La primera y más importante es que ellos, ese grupo, ha decidido enfrentarse al gobierno y al pueblo de México, en esta hora en que pueblo y

gobierno están escribiendo una de las mejores páginas de la historia de este país.

“Como en 1938 contra Cárdenas por la expropiación petrolera, así ahora los mismos reaccionarios, o sus descendientes —por bastardía política, incluso— se lanzan contra López Portillo por la nacionalización de la banca.

“Pero entonces como ahora se olvidan de un pequeño detalle: del mismo modo que contra Cárdenas no pudieron porque detrás estaba el pueblo, ahora tampoco podrán, por exactamente la misma razón: detrás de López Portillo está el pueblo. Están sus obreros, sus campesinos, sus estudiantes, las amas de casa, los intelectuales nacionalistas. Y están, oíganlo bien, muchos empresarios. Grandes, medianos y pequeños. Empresarios nacionalistas. Me atrevería a decir que una mayoría de las fuerza empresarial de este país.

“Naturalmente no dejan de ser importantes las fuerzas que está tratando de poner en pie de guerra bajo su estandarte el Barón de Clouthier, auxiliado por el Marques Coindreau y el Conde Clariond, entre otros y como capellán castrense monseñor Basagoiti.

“Monsieur le Barón de Clouthier ha firmado declaración de hostilidades contra el pueblo mexicano y su Presidente. Firmó en calidad de líder máximo del llamado Consejo Coordinador Empresarial.

“Y su táctica, ya declarada, consistirá en agitar encima de los techos de las casas y debajo de las camas el fantasmón del socialismo. Con esto pretenden asustar a un pueblo curado de espantos.

“Y es que para ellos todo aquel que no marche en línea recta hacia el fascismo, marcha hacia el comunismo. Jamás se les ocurre pensar que un acto como el consumado por el Presidente López Portillo el día primero, es simplemente una reafirmación nacionalista. Profunda, eso sí: verdaderamente revolucionaria, claro está. Pero perfectamente inscrita en el espíritu y la letra de la Constitución. Una Constitución que nos dio una junta de nobles, ni Maximiliano de Habsburgo, cuya caricatura se esfuerza en reproducir por los salones de fiestas Monsieur le Barón de Clouthier, con su corte en la que figuran Monsieur le Marquis Coindreau y Monsieur le Comte Clariond. Una Constitución que es la expresión política del culminante movimiento armado de 1910. Una Constitución escrita, pues, con la sangre de más de un millón de muertos. Una Constitución que hoy nos rige como nunca, y una Revolución que ha vuelto a movilizar las almas.

“¿Cree usted que triunfe la contrarrevolución que parecen muy resueltos a iniciar los barones, condes y marqueses de esa parte de la iniciativa privada? ¿Más bien apostaría usted a que vamos a ganar usted y yo, y nuestros amigos del surco y de la fábrica, del aula y de la oficina y de la iniciativa privada nacionalista? De plano yo apuesto a que vamos a ganar nosotros. Somos un gran pueblo. Y nos asiste la razón”.

Don Manuei J. Clouthier, campeón de peso completo en las fuerzas de la iniciativa privada caceroalista, desde hace tiempo ha manifestado propósitos que parecen acercarlo a las páginas del Código Penal, si no fuera porque se le considera más bien como uno de los villanos para la teleserie “El Carruaje”.

El 3 de septiembre de 1975 propuso a la Confederación Patronal Mexicana un levantamiento en armas, si el PRI postulaba como candidato a la Presidencia a quien ellos odiaban profundamente. Existe en mi poder una minuta oficial de la reunión celebrada por Coparmex bajo el título de “Seminario de Análisis del Informe Presidencial”. Las páginas 26 y 27 continen el desarrollo del Tema VI, bajo el rubro de “Campo” y se anota como expositor al ingeniero Manuel J. Clouthier entonces consejero de Coparmex.

En el cuarto renglón de la página 27, está la afirmación hecha por Clouthier. Para negarla ahora, él tendría que sostener que el documento no es auténtico y entonces nos iríamos a las pruebas.

Su lucha política contra López Portillo ha sido larga. Cuando el nacionalizador de la banca era candidato a la Presidencia, Clouthier y socios lanzaron al empresario poblano Gerardo Pellico, para que durante una reunión celebrada en Puebla (diciembre de 1975) exigiera a López Portillo encabezar un gobierno fascista en México. López Portillo les contestó tajantemente: “Soy un hombre de buena fe que no tiene compromisos con la clase social aquí representada”.

En octubre de 1979, Clouthier alentó un paro patronal en Puebla. Ya como líder patronal absoluto, entre el 25 y 28 de octubre envió, encabezada por Coindreau, una delegación numerosa a la reunión que celebraba un organismo fascista en Pennsylvania. Dos generales de la U. S. Army, un almirante de la U.S. Navy y un vicemarsall de la Royal Air Force inglesa fueron algunos de los instructores para los asistentes en el arte de “preparar alternativas para preservar y defender la libertad”.

El 8 de diciembre de 1981 Coindreau y Clouthier se lanzaron contra el Plan Básico de Gobierno, es decir, contra la plataforma electoral de Miguel de la Madrid. En un mensaje a los patrones,

dijeron que sostenían un “desacuerdo profundo y fundamental”, contra ese documento.

Excélsior, 6/IX/82

CONTRA LOS POLKOS

Miles de mexicanos se aprestan a rechazar combativamente el paro patronal anunciado para mañana.

Brigadas de jóvenes obreros y estudiantes se organizan para efectuar “pintas” en bardas y puertas de los comercios, empresas o fábricas que cierran.

Entre los sindicatos y las organizaciones cívicas se dan consignas para que los trabajadores y empleados se presenten a laborar, pese a todo.

Y pueden ocurrir dos cosas, según lo previsto: *a*) que el paro patronal sea roto físicamente por los obreros; *b*) que si éstos hallan cerradas las puertas, se efectúen mítines frente a las instalaciones, y de ahí que el fascismo patronal, cuya cabeza visible es el Barón de Clouthier, sufra una intensa sacudida y una nueva derrota.

Después de la concentración popular que hubo el viernes pasado en el Zócalo, los patrones no pueden abrigar dudas acerca de que su insolente desafío a la República puede acarrear graves consecuencias, inclusive la violencia. El repudio político podría convertirse en cualquier momento en muestras populares de repudio individual. Hasta ahora el gobierno, los partidos y los dirigentes obreros han podido contener “iniciativas” de algunos grupos entusiastas que propusieron —por ejemplo— atacar con huevos podridos a ex banqueros que se enclaustraron el fin de semana en la sede del Opus Dei.

Pero la idea de las “pintas” parece haber recibido el apoyo de líderes de opinión.

De hecho se espera que cualquier ciudadano tome la iniciativa de acercarse a las cortinas metálicas de un comercio cerrado, y con brocha gorda deje ahí el testimonio de lo que opina.

Las tlapalerías, estarán hoy muy concurridas. Crecerá la demanda de botes de pintura, principalmente la que se vende en envases de aerosol, que resultan muy prácticos para dibujar letras y figuras.

Se insta a los estudiantes de artes plásticas, a los dibujantes

y pintores profesionales para que den rienda suelta a su imaginación y a su espíritu nacionalista, en apoyo a la nacionalización de la banca, y enérgico repudio al movimiento antipopular acaudillado por unos cuantos pero audaces millonarios.

Según las primeras reacciones después del anuncio que hizo Clouthier, muchos trabajadores se han sentido personalmente insultados porque los patrones argumentan que el paro les ha sido impuesto por "las bases".

"Ellos no tienen bases; las bases son los sindicatos; ellos son la cúpula del poder económico", dijo un iracundo empleado de una compañía aseguradora.

En efecto, sería monstruoso que ahora se permitiese probar a los patrones que ellos tienen de su parte a "las bases populares". Esto equivaldría a admitir que el Presidente actuó sin mandato y que actualmente, planteada la división en el pueblo, son los ex banqueros y algunos empresarios los que tienen la mayoría popular, la verdadera fuerza política y, por tanto, la capacidad de dar marcha atrás en la nacionalización de la banca.

Ellos pueden, claro, cerrar mañana las puertas de sus fábricas, empresas y grandes comercios. Para eso no se necesitan "bases". Simplemente basta dar una orden al portero.

Lo que se necesita es arrebatárles la "razón social"... en el democrático y no comercial sentido de estas dos palabras.

¿Cómo? Con una respuesta cívica combativa. Esto significa acción. Sería peligroso que la conducción política —tan eficaz en la organización del espléndido mitín en el Zócalo— se mostrara incapaz de organizar la resistencia y la inmediata contraofensiva, ahora que el enemigo comienza a desarrollar su estrategia.

Decir que porque "somos más" y "tenemos la razón", nos debemos cruzar de brazos el miércoles y dejar que los patrones hagan lo que quieran, sería suicida.

Apoyar de aquí a noviembre al Presidente López Portillo y luego seguir defendiendo la nacionalización de la banca, será una batalla probablemente más larga y difícil que la del petróleo.

Esta conquista, la de "el petróleo es nuestro", se consolidó al cabo de unos años, cuando las compañías extranjeras y sus aliados de aquí se convencieron de que no era reversible.

Para hacer que la frase "la banca es nuestra", ya no se discuta más en este país, quizá pase mucho más tiempo. Tal vez tengan que extinguirse dos generaciones de frustrados banqueros —la actual o sea la de los mayores y la de sus estupefactos herederos—

antes de que la nación mexicana haya consolidado definitivamente la propiedad de los bancos y de la banca, y ya nadie pelee por las concesiones privadas.

Dramáticamente expresó López Portillo lo que nos está pasando a los mexicanos. “Aquí, en el centro de nuestra historia, México está reunido”, dijo el Presidente en su arenga de aquel luminoso viernes 3. Y luego, con una evidente sensación de desgarramiento, declaró:

“(. . .) Quiero decirles: aquí se vuelven a bifurcar los caminos: de este lado están las mayorías que exigen justicia, que exigen los valores de nuestra nacionalidad; de otro, los que quieren irse con el tesoro de su corazón. Aquí, con ustedes, está México. Aquí estamos unidos”.

No debe ser nada fácil para un Presidente declarar que el pueblo se ha dividido. Pero lo dijo. Y es verdad. Nos hemos dividido.

¿Desgraciadamente? Bueno, jamás podrá ser motivo de alegría reconocer una fisura en la familia mexicana. Pero así iba a ocurrir, tarde o temprano.

Menos mal que el Presidente dio el golpe primero que los otros. Así, él logró que la división no sea entre bandos más o menos iguales, sino entre una evidente, aplastante mayoría y una minoría exigua.

Así, López Portillo evitó la guerra civil. Es tan grande la mayoría popular que está con él ahora, que la minoría no puede pelear violentamente. Mejor aún: esa fracción se irá haciendo cada vez más pequeña, a medida que se le desprendan mexicanos de recto espíritu que por el momento aún permanecen engañados, bajo los estandartes del Barón de Clouthier, del Marqués de Coindreau o del Conde Clariond.

Es muy posible —desde luego deseable— que también resistan contra el paro muchos empresarios y comerciantes nacionalistas.

Pero para aquellos que quieran conocer la aventura de esta novísima “rebelión de los polkos”, la respuesta popular no debe dejar lugar a dudas.

Con su “spray” de pintura en las manos, los ciudadanos van a inscribir mañana lo que piensan de estos barones, condes y marqueses, y de sus pocos seguidores.

LOS MISTERIOSOS

Cuando aquellos congresistas acudillados por el diputado Larry P. McDonald exigieron a Reagan que se apresurara a intervenir en México para evitar su horrible caída en el socialismo, el Presidente López Portillo anunció que su gobierno se reserva el derecho de “investigar cuáles son sus vinculaciones con las fuerzas equivalentes” dentro de nuestro país.

Recordó el Primer Magistrado que hace poco más de seis años, ante un ataque similar, una investigación reveló “el establecimiento de conexiones entre los legisladores estadounidenses y algunos grupos de presión nacionales”.

Independientemente de cuál haya sido entonces o sea ahora el resultado de las investigaciones del gobierno, los archivos periodísticos muestran que efectivamente hay una conexión —tan gruesa como un tubo de albañal—, entre las extremas derechas de ambos países. Esto incluye una alianza entre grupos paramilitares y terroristas, cuyo fin permanente ha sido provocar la violencia en México. Como preludio han tratado de mantener una campaña de acoso e intimidación sobre ciertos periodistas y líderes sociales mexicanos.

La tubería conduce a los más encantadores sitios, desde cualquier punto en que se inicie el recorrido. Por ejemplo, si el punto de partida es el diputado McDonald, la conducción pasa necesariamente por el Ku-Klux-Klan y otras organizaciones de la ultraderecha violenta como la John Birch Society, se conecta después con los grupos terroristas de cubanos manejados por la CIA, como “Alpha 66” y un ramal importante que lleva armas, doctrina e instrucción en terrorismo, liga con las organizaciones mexicanas de Guadalajara, Monterrey, Puebla, Distrito Federal, Baja California, etc.

Como si fuera una extensa red de gasoductos, hay estaciones de rebombeo y compresión de gases. El Consejo Coordinador Empresarial y la Confederación Patronal cumplen en México esta función.

Pero en el esquema actual se ha agregado una organización semisecreta, cuidadosamente estructurada en años anteriores y de una creciente influencia: el Opus Dei. Su brazo empresarial, el IPADE, abarca a más de dos mil hombres de negocios con enorme capacidad financiera.

El resto de las organizaciones también son semisecretas como

la estudiantil de Guadalajara que tiene por emblema el tecolote porque vigila y acecha desde la oscuridad. Cuando los “tecos” pegan carteles en los muros de la ciudad, a veces acuñan lemas tan certeros como éste: “Matar comunistas no es un crimen; es un deporte”. El diputado McDonald jamás podría reprocharles falta de entusiasmo.

Como si fuera un espectáculo para divertir turistas, podría construirse una gran pizarra electrónica con botones operables por el espectador. Si éste oprimiera los botones marcados “Alpha 66” y “México”, inmediatamente correrían las luces para enlazar con grupos de la ultraderecha mexicana en la frontera y en Guadalajara, pero también en algunas escuelas del Distrito Federal.

Mientras la Secretaría de Turismo construye esa pizarra, el archivo periodístico también puede ofrecer algunas demostraciones, si no tan dramáticas, por lo menos igual de convincentes. Dos recortes bastarían para los fines de esta breve acción demostrativa. El primero contendría algunos párrafos de la columna publicada el 6 de agosto:

“La CIA parece haber tomado muy en serio las opiniones de la embajada en el sentido de que México puede ser incendiado por las llamas centroamericanas, y ha comenzado a dar adiestramiento a grupos paramilitares de fanáticos ultraderechistas mexicanos.

“Una extensa nota que publicó el *San Diego Union* el lunes de esta semana describe cómo se lleva al cabo el entrenamiento con la ayuda de expertos de Alpha 66.

“Para nadie es un secreto la obvia y prolongada vinculación de la CIA con ese grupo de terroristas, originalmente formado con gusanos de Miami. La CIA se ha valido de Alpha 66 y de otros grupos similares para cometer unos cuantos crímenes en países latinoamericanos, incluido México.”

La nota del *San Diego Union* dijo entre otras cosas:

“Sergio Mayea, el comandante de la base y de profesión sheet-metal fitter (algo relacionado con el manejo de planchas de acero, N. del T.) de San Diego, declaró haber invitado a los mexicanos el mes pasado para entrenar con los activistas de Alpha 66 en un esfuerzo para encontrar una línea conjunta de actividades en ambos lados de la frontera.

“Mayea dijo que la sesión de dos días que terminó ayer, marcó la primera vez que fuerzas paramilitares de exiliados cubanos y personas de nacionalidad mexicana habían entrenado juntas.

Los mexicanos eran miembros de los capítulos bajacalifornia-

nos de la Fuerza Popular Estudiantil y la Fuerza Estudiantil Mexicana. Los dirigentes dijeron que más grupos fueron establecidos en la década de los setentas y tienen su base en la ciudad de México. La mayoría de los mexicanos vestían trajes negros de corte militar, botas negras de combate, con agujetas negras o amarillas, boinas negras y portaban gafetes con nombres prendidos a las camisas. Nada más figuraban nombres de pila. Algunos de los líderes cubrían sus rostros con tela.”

Y ahora, el pequeño ingrediente que faltaba para, como dicen los franceses, “faire la liaison”:

El órgano de difusión del grupo secreto que domina la Universidad Autónoma de Guadalajara publicó en 1981 una larga reseña del tercer congreso de “Alpha 66”, sector California, y entre los asistentes, además de mencionar a varios profesores y funcionarios de la UAG, cita al “señor Sergio Mávea”. Agrega que en el temario figuraron “asuntos militares”.

Pero si el operador de la pizarra eléctrica oprimiera los botones marcados “Diputado McDonald” y “Picos de Ganso de México”, entonces aparecía en la pantalla la figura extravagante del “jocker” de la baraja —¿o de un bufón medieval?— y un nombre con letras a colores: Luis Pazos.

A beneficio de la Secretaría de Turismo, el archivo periodístico mostrará algunas de las conexiones que conducen hasta el único doctor en economía que ha egresado de “las gloriosas Academias Vázquez”.

Excélsior, 13/X/82

CALIENTE, CALIENTE

Según se expuso ayer, “los archivos periodísticos muestran que efectivamente hay una conexión, tan gruesa como un tubo de albañal, entre las extremas derechas de ambos países”. México y Estados Unidos, y que “esto incluye una alianza entre grupos paramilitares y terroristas, cuyo fin permanente ha sido provocar la violencia en México”.

También se describió cómo la tubería subterránea comunica a los más extraños personajes y organizaciones diversas, de suerte que ya sea por línea directa o por medio de “estación de rebombeo” —como si se tratara de una red de gasoductos— se hallan en-

lazados el Ku-Klux-Klan y la John Birch Society con los grupos terroristas de la extrema derecha asentados en la Universidad de Guadalajara, o los desalmados matones de "Alpha 66", en Miami, con nuestro seráfico Opus Dei, la Coparmex y la cúpula del Consejo Coordinador Empresarial.

Para cualquiera que se haya tomado el trabajo de guardar papeles durante los últimos años, no sería imposible sorprender a una rica dama contribuyente del Opus con la prueba de que su dinero entregado a la "obra de Dios", también podría ser empleado en comprar armas y severos uniformes negros a los jóvenes fascistas mexicanos entrenados en California para defender a México del "comunismo".

Dinero, es lo que abunda en esta "santa alianza" de los extremistas de derecha en ambos países. Se calcula que el diputado McDonald dispuso de unos cien mil dólares para pagar publicidad contra el Presidente López Portillo y algunos de sus secretarios de Estado. Tan sólo las dos planas que aparecieron el 10. de octubre en *The New York Times* costaron cerca de 31 mil dólares.

Y en México, gracias a la invención de uno de esos predicadores medio locos "al estilo americano" —mezcla de orador religioso y estafador político—, la ultraderecha ha descubierto una mina de oro.

Antes de abordar el tema de las ganancias que este negocio está produciendo, habrá que decir que en un esquema más amplio, esta red de conexiones lleva hasta el otro continente.

En efecto, abundante material periodístico —informaciones basadas generalmente en investigaciones de autoridades en diversos países— muestra a las claras que existen vínculos y acuerdos sobre algo más que la poesía, entre los grupos extremistas mexicanos, con los de Alemania, España, Francia e Italia.

La investigación prometida por el Presidente López Portillo podría, pues, descubrir que la misma tubería usada para conectar al grupo de Larry McDonald con la derecha empresarial mexicana y la ultraderecha violenta, tiene terminales en Europa, según hechos como los siguientes:

1.—El 2 de agosto de 1980 una bomba puesta en la estación de Bolonia mató a 81 personas. La autoría del sanguinario atentado fue reclamada por la organización Orden Negro que dejó este mensaje: "La bandera nazi no murió en Berlín en 1945. Sigue viviendo para una Italia poderosa, fascista y nazi. El nazismo volverá a salvar a Italia. Renacerá de nuevo".

En 1974, en una entrevista publicada por *EXCÉLSIOR*, el dirigente fascista Giorgio Almirante alardeó de haber recibido “con placer”, las visitas solidarias de jóvenes mexicanos “pertenecientes a organizaciones anticomunistas que han venido a entablar relaciones con nosotros y a tomar contactos con nuestros jóvenes”.

En realidad, los archivos muestran que el contacto de organizaciones neofascistas mexicanas y las italianas se estableció desde 1965 mediante una publicación financiada en México por la Anderson & Clayton y apoyada con publicidad por la John Birch Society.

(Ayer miércoles se informó desde Roma que la policía italiana había logrado la extradición de Pierluigi Pagliai, desde Bolivia, Pagliai fue acusado de haber sido quien colocó la bomba en aquella estación ferroviaria, para causar la horrenda matanza).

2.—En julio de 1980, Fuerza Nueva, la pandilla española de fascistas, decidió establecer una sucursal en México, a donde hizo una declaración de principios, en 10 puntos, que inmediatamente comenzaron a atraer la atención de los siquiátras.

Exigentemente pidieron que se aumentara el armamento al ejército, porque “carecer del necesario” para garantizar la supervivencia de la comunidad civil. Señalaron que “sin dejar de ser civiles, tenemos que asimilar, hacer nuestras y vivir a fondo las virtudes castrenses”.

La reunión se efectuó el 19 de julio en el lienzo charro del Pedregal, y fue encabezada por un individuo que en alguna ocasión fue detenido por agentes federales en el aeropuerto, acusado de introducir un cierto número de revólveres a México.

3.—En octubre de 1980 la policía francesa allanó el domicilio de la Federación de Acción Nacional Europea (FANE), una peligrosa organización de extremistas, a las que se atribuyeron atentados mortales con bombas.

En la documentación encontrada allí se descubrieron referencias al grupo fascista que domina en la Universidad Autónoma de Guadalajara.

Los dirigentes de la FANE expresaban su complacencia en un documento, porque los fascistas de Guadalajara habían difundido el mes anterior “con eficacia” un mensaje de apoyo al gobernador texano John Connally en su lucha contra los judíos.

La publicación de los “tecos” de Guadalajara a que hacía referencia los fascistas galos, contiene también un desafío al gobierno del Presidente López Portillo para acabar con “la subversión

comunista en Chiapas” (sic) “si el presente régimen tiene la intención de seguir conservando la libertad en nuestro país; lo cual es puesto en duda por observadores y analistas políticos”.

Estas últimas palabras parecen haber sido un concreto motivo de inspiración para el diputado Larry McDonald, al momento de escribir su manifiesto contra México y López Portillo.

Nadie puede esperar que ocurran causalidades en esta compleja red de conexiones entre las derechas extremas de Estados Unidos, México y Europa. Como dice el intelectual de la televisión “todo está fríamente calculado”. Y si uno quiere realmente investigar algo al respecto, el trabajo es empezar, porque un dato llevará inevitablemente a otro, y así hasta tener el plano completo de las conexiones.

Tipos extravagantes como aquél a quién se nombra “jócker” de la baraja, cumplen en esto un papel que tampoco es casual ni espontáneo. Esto se verá con mayor precisión cuando demos a conocer mañana los antecedentes del militante fascista de quién ahora se desempeña como funambulesco predicador para que las compañías petroleras vuelvan a los estadounidenses y la banca a sus antiguos dueños.

Excélsior, 14/X/82

EL “DØC” PAZOS

Unos lo consideran simplemente un farsante, tan digno de confianza como esos estafalarios predicadores de la “Nueva Jerusalén”, en el sur de Michoacán. Pero otros pagan nueve mil pesos por escucharlo cuatro horas.

El Colegio Nacional de Economistas le cerró la puerta en las narices; pero él se propone ganar unos 37 millones este año vendiendo títulos de “Diplomado en Economía Política”.

Cualquier profesional serio de esta rama se consideraría insultado si se le pidiera un simple comentario sobre alguno de los numerosos libros de este individuo; pero las obras son un éxito de ventas.

Los intelectuales preferirían una larga conversación con Pelayo antes que con “esa cosa”. Pero ocurre que “la cosa” esa es el conferenciante mejor pagado en la historia de México.

En efecto, el escritor más famoso, el mejor de los poetas o el

científico de mayor renombre jamás han soñado en cobrar doscientos mil pesos por conferencia.

Sí, el “doctor” Luis Pazos es un verdadero fenómeno.

Actualmente dedicado a extender y a fortalecer la organización del Opus Dei en México, el joven Pazos comenzó a atraer la atención de la policía federal cuando militó entre los fundadores del grupo más activo y violento —en aquellos años— el neofascismo criollo: el MURO.

Sus compañeros de entonces fueron Klaus Feldman, Federico Muggenburg, Antonio Quintana, Luis Felipe Coello, Víctor Manuel Sánchez Steinpreis, Manuel Antonio Díaz Cid, Fernando Baños Urquijo, Carlos Figueroa Sandoval, Ignacio Rodríguez Carreño, Gastón Pardo Pérez y Augusto Domínguez Guzmán.

(Federico Muggenburg es actualmente director del Centro de Estudios Sociales del Consejo Coordinador Empresarial. La semana pasada participó en una nueva embestida empresarial contra la nacionalización de la banca. La reunión se efectuó en Monterrey, bajo las mismas pautas de ataque al gobierno y al Estado mexicano expuestas por el diputado estadounidense Larry McDonald. Muggenburg acusó al gobierno de que sus políticas económica y social “están subordinadas a la Internacional Socialista”.)

Llamados “los doce apóstoles”, estos extremistas emprendieron una calenturienta aventura político-religiosa en que, según ellos, el dominio en las universidades habría de llevarlos al dominio en el gobierno del país. Y su ariete fue el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), al que se agregaría después GUIA, o sea Guardia Unificadora Iberoamericana.

(Signo distintivo de las organizaciones de la extrema derecha son los nombres extravagantes, que a veces se piensan sólo en función de la sigla que producen. Luis Pazos dirige ahora el Instituto de la Integración Iberoamericana, nombre que le permite manejar un haz de las mayúsculas, ya sea como columna, falos o barras de un grado militar. Algunos psiquiatras han considerado que productos como Pelayo o el “doctor” Pazos, una vez que se dan en el país, debieran ser preservados como patrimonio de la ciencia.

Los crímenes perpetrados por el MURO —secuestros, lesiones, intimidación, difamaciones, daños a propiedades y aun tráfico de enervantes— están registrados detalladamente en los archivos periodísticos.

Los negocios del señor Pazos son distintos ahora. Pero el origen no se esconde, y es diáfano el papel que le han asignado los diri-

gentes de la “santa alianza”, cuya tubería subterránea quedó descrita en las dos anteriores columnas.

Ese papel consiste simplemente en que a modo de los funámbulos que dan saltos y realizan gracejadas de acuerdo a un guión que ya conoce el público, así el “doctor” Pazos sube a una tribuna para decir lo que aquellas buenas personas —exbanqueros, damas lectoras de Selecciones, comerciantes hartos de la impertinente presencia del Estado, etc.— quieren que alguien les diga.

Uno de sus primeros libros, destinado a exigir que el petróleo volviese a manos extranjeras, fue auspiciado por don Manuel Espinoza Yglesias. Bancomer compró casi toda la edición para regalar ejemplares a muchos miembros de la “santa alianza” que luego tendrían la obligación de hacer comentarios, so pena de incurrir en desagrado.

De hecho, cualquier nueva “obra” de Pazos tiene un alto patrocinador que indica tema, financia y distribuye ejemplares. Y todos los que hacen un encargo parecen haber quedado satisfechos por la dócil puntualidad del “doctor”.

Ellos conocen las limitaciones intelectuales de éste, pero afirman que eso tiene remedio. No se trata de un descubrimiento para mejorar el “I.Q.” de nadie, sino simplemente de echar mano de los infinitos recursos de la organización.

Los propios empresarios que crearon a Pazos como producto de mercadotecnia, creen que no deben preocuparse por su mayor o menor capacidad intelectual o por su mal nombre en los círculos profesionales. ¿Quién dice que él habla para personas inteligentes e informadas, o que es indispensable tener estatuto de responsabilidad en los foros de economistas para la sencilla tarea que él realiza?

Como es el caso de Pelayo a quien los productores del programa de televisión no tenían que decirle “piensa un poco, por favor”, así en el caso de este firmante de *best sellers*, sus empresarios no pierden el sueño ante el riesgo de que un día aprenda a sumar dos más dos.

Pero ante la necesidad de incluir en el libro gráficas o algunos materiales que hicieran pensar en un intento de análisis económico, la organización ha acudido a Alfonso Ibáñez y Durán, para encargarle que se ocupe de asegurar un incesante flujo de análisis económico hacia el escritorio de Luis Pazos.

Así, el aspirante a Premio Nobel de Economía puede tomar gráficas, cuadros y exámenes doctrinarios para sus libros y conferencias.

Ibáñez, que procede de la Universidad de Chicago y que aún en Monterrey se le considera como demasiado reaccionario, añade para beneficio de Pazos algunas explicaciones accesibles.

Se le indica a Pazos que no vaya más allá de estos límites y generalmente actúa con moderación, ateniéndose a repetir en las conferencias tres o cuatro *cassettes* bien estudiados.

A veces, sin embargo, se deja arrebatar por su apostólico entusiasmo. . . y se mete en líos frente al público. Así ocurrió recientemente cuando aceptó concurrir a una discusión en el Canal 11 y su mala suerte quiso que la contrincante fuese Luisa María Leal. En unos cuantos minutos, la toga bordada en Monterrey había quedado convertida en falda hawaiana.

Estos momentos son el encanto del personaje cuya utilidad social es invaluable. Por ejemplo, nadie sabe qué tan estulto es hasta que alguien le dice "Te pareces a Luis Pazos".

Y si además de todo, gana dinero a espuestas, ¿por qué habría de importarle ser rey de burlas en los medios profesionales?

En una siguiente edición las medidas económicas del "doctor": cuánto por esto, cuánto por aquello, cuánto por lo de más allá.

Excélsior, 15/X/82

VENDE ARMAS

Uno de los principales traficantes internacionales de armas —nazi, exmiembro de la SS— ha establecido oficinas en México, y desde aquí, según sus propias palabras, realiza operaciones en Centroamérica "para combatir el comunismo".

Gerhard Georg Mertins, de 63 años, gusta narrar sus hazañas durante la guerra, como miembro de las tropas selectas de Hitler, y actualmente se describe a sí mismo como "comerciante en logísticas".

De este modo así llama a cualquier clase de implemento que el ser humano necesite para perpetrar matanzas de semejantes en casi cualquier parte del mundo.

Muchas mujeres, hombres y niños, han muerto no sólo en Centroamérica, sino también en Chile o Bolivia, Oriente Medio o el norte de África, gracias a las armas suministradas por Mertins.

El puede vender desde algunos rifles automáticos con amplias dotaciones de cartuchos, hasta un avión mediano, granadas, napalm

o algunos cañones antitanque. Su catálogo de mercancías ofrece también toda clase de uniformes y equipos de campaña.

“Si yo no hago esto, otro lo hará por mí”, dijo en una entrevista para la televisión alemana. Algunos países, como Suiza, lo consideraron un ser repulsivo y lo echaron del territorio.

(Mertins fue, casualmente, uno de los nombres falsos que usó Klaus Barbie “El Carnicero de Lyon”, cuando estuvo en Europa, oculto con ayuda de la CIA, para escapar de la justicia francesa).

Herr Mertins no ve problema cuando un país lo expulsa. Simplemente posee oficinas en varios; pero también su casa en Bonn, una villa de descanso en la Costa Brava o una residencia a orillas del Potomac, cerca de Washington, donde se dan cita funcionarios no sólo del gobierno local sino de otros países.

Mertins tiene su propio yate para que los invitados cenén tranquilamente mientras navegan por el Potomac.

Si usted desea escribirle, su dirección es 4511 Carlby Road, Alexandria, Virginia. O tal vez quiera llamarle al 703-7805246.

Pero la llamada puede hacerse a un teléfono en el territorio mexicano. Suena un poco extravagante que uno de los principales “traficantes de la muerte” deba ser localizado en un país de tradición pacifista. Pero así es. Usted puede llamar al 25144 de Durango; le contestarán “Minera Romer” y allí está el señor Mertins. Al momento de escribir estas líneas el traficante, según sus secretarios, pasaba unos días en Alemania, pero era esperado en Durango a mediados de este mes.

En 1950, 1956 y 1972 Mertins realizó tentativas para establecerse en México. Finalmente lo consiguió en 1979. La influyente señora Diana Torres, funcionaria de Gobernación entonces le dio toda la ayuda necesaria.

Un nazi combatiente contra el “comunismo” tenía forzosamente que encontrar la comprensión y el calor humano de la señora Torres, quien desde su cargo de directora de Migración, durante seis años, también se dedicó a cazar en México a “extranjeros comunistas”. Actualmente la Torres lucha por la democracia desde las filas de Nacional Financiera.

Jerome Wiesnewsky, norteamericano de origen polaco, viejo exagente de la CIA, presentó a Mertins con el señor Enrique Rosales Moreno, hombre de negocios duranguense, quien se mostró inmediatamente deseoso de formar una sociedad.

Fue así como surgió la Minera Romer, palabra que contiene las primeras sílabas de los dos socios principales. Mertins y su hijo

retienen la mitad de las acciones; Rosales posee 36.5, 5 por ciento está en poder de la señora Socorro Tamayo. Otras fracciones pertenecen al licenciado Luis H. Moreno y a Steven Dalehite.

El antiguo rancho Howard pertenece ahora a la compañía e incluye un centro turístico y escenarios naturales para filmar películas "western". Explotan también un centro nocturno adecuadamente bautizado como "El Bandido".

La empresa tiene su propio campo aéreo con una pista, en la que puede aterrizar el pequeño jet del señor Mertins. También se ve allí una avioneta Cessna.

La minera representa una inversión estimada en siete millones de dólares; y otros mineros locales piensan que no es un buen negocio porque el año pasado apenas logró obtener productos por unos trescientos mil dólares. Las ganancias netas fueron, pues, inferiores a las expectativas más modestas.

"El negocio está en otra parte. Por aquí todos sabemos que Mertins tiene más interés en vender armas que minerales", dijo un ingeniero de minas, mexicano, que explota una cercana a la Romer.

Pero ese "todos" no ha incluido hasta ahora a los agentes de Gobernación, quizá porque la señorita Torres les había prohibido importunar a un magnífico exponente de la lucha contra el comunismo. Un nuevo gobierno en México probablemente necesita cien días para enterarse y algunos más para decidirse a hacer algo. Tal vez pedir a Alemania, Suiza y otros países, antecedentes del señor Mertins.

Hace dos años él se mostraba entusiasmado con los contactos hechos en la Secretaría de la Defensa, donde supuestamente había interés en una fábrica de tanques propuesta por el señor Mertins. Uno de sus sueños —explicados por él mismo— consiste en que México acepte armarse "en serio" con el fin de resistir por su frontera sur y su costa oriental los "ataques comunistas".

Excelsior, 2/III/83

TRAFICANTE EXPULSADO

Gerhard Georg Mertins, uno de los principales traficantes internacionales de armas que se había establecido desde 1979 en Durango bajo el disfraz de inversionista en minas, fue expulsado de México el pasado 16 de marzo, pero las autoridades no tienen interés en dar oficialmente la noticia.

Agentes federales también pusieron en el mismo avión al hijo de Mertins, Georg Thomas. Unas semanas más tarde, éste reingresó ilegalmente al país. Fue detenido en Durango, trasladado a la ciudad de México, advertido severamente por las autoridades de que encararía pena de prisión, y expulsado nuevamente a Alemania.

Mertins, de 63 años, que gusta de alardear sobre supuestos o verídicos antecedentes en las tropas selectas de Hitler, al ser llevado a la estación migratoria de Gobernación, en marzo, negó vehementemente tener relación alguna con el comercio de armas.

Pero Mertins es un personaje muy conocido dentro de los que se dedican a esta siniestra actividad, lo mismo en Alejandría que en Beirut, Bonn, Washington, Santiago o Guatemala. Hoy se publicarán algunas pruebas obtenidas por el columnista, que realmente no hacen falta, excepto para impedir que tengan éxito las gestiones de Mertins para volver a México.

El 2 de marzo pasado, *Red Privada*, publicó:

“(. . .) Muchas mujeres, hombres y niños, han muerto no sólo en Centroamérica, sino también en Chile o Bolivia, Oriente Medio o el norte de Africa, gracias a las armas suministradas por Mertins.

“El puede vender desde algunos rifles automáticos con amplias dotaciones de cartuchos, hasta un avión mediano, granadas, napalm o algunos cañones antitanque. Su catálogo de mercancías ofrece también toda clase de uniformes y equipos de campaña.

“Si yo no hago esto, otro lo hará por mí”, dijo en una entrevista para la televisión alemana. Algunos países lo consideraron un ser repulsivo y lo echaron del territorio”.

La prensa alemana ha seguido con interés las actividades del traficante, tanto porque algunas veces ha violado leyes de la República Federal Alemana, cuanto porque Mertins es un hombre notablemente rico, e influyente en la política de ese país.

Los archivos de *Der Spiegel*, por ejemplo, contienen numerosos datos para el “dossier” de Mertins. Pero la prueba ofrecida y que aparecerá líneas más adelante, es de otra naturaleza.

El 2 de febrero de 1981, en relación con una prohibición de la República Federal Alemana para vender armas a otros países, la revista *Der Spiegel* citó al señor Gerhard Mertins como la persona que, conectada a la empresa United Ordnance Procurement (de Luxemburgo), estaba tratando de interesar a Arabia Saudita en la compra de una fábrica de armamentos domiciliada en Dusseldorf.

Sería demasiado largo citar otros recortes periodísticos que relatan las andanzas de *herr* Mertins realizando su negro comercio en

varios países. Pero por lo que el lector sabrá dentro de dos minutos, tiene especial interés esta nota publicada por *Der Spiegel* a finales de febrero pasado, cuando Mertins estaba bien lejos de pensar que faltaban unos cuantos días para que el gobierno de México le diera el gran disgusto.

“Gerhard Mertins, 63 años, fundador y jefe durante muchos años de la empresa internacional de armas Merex A.G., se aprovecha a su manera del cambio en Bonn: él es alguien otra vez.

“Mertins se había peleado con los gobernantes social liberales por negocios de armas que el ciudadano de Bonn había hecho en conjunto con el Servicio de Inteligencia Federal bajo anteriores gobierno del CDU/CSO (Unión Cristiano Demócrata), y por un tiempo había llevado sus negocios desde el extranjero. El jueves pasado festejó en su hacienda Buschhef (situada en Siebengebirge) su rehabilitación: en una recepción ofrecida por el comerciante de armas donde tocó la banda municipal de la Armada Aérea Federal “The detonators”.

La vinculación con el servicios secreto alemán que el Spiegel atribuye a Mertins no es nada que deba subestimarse. Pero ahora conviene llamar la atención sobre el nombre de la empresa vendedora de armas: Merex.

Al ser expulsado de México, Mertins trató de manejar desde Alemania sus negocios en Durango, uno de los cuales se llama “Rancho Martínez” y funciona como empresa turística.

Tenemos a la vista algunos telex enviados por Mertins, para dar instrucciones a sus socios y empleados mexicanos. En el telex número 557, del 25 de marzo, ordena a uno de sus agentes:

“Ceda usted todos los pagos adelantados de parte de Merex S. Y. y Merex Corporation inmediatamente al cambio dólar/peso, al rancho”.

En párrafos siguientes, Mertins detalla los movimientos de fondos que deben hacerse, e incluye allí los honorarios de alguien a quien identifica como “el licenciado geólogo Splett”, su nuevo representante en la minera Romer.

Estos telex resultan —dicho en el lenguaje de un abogado—, la prueba confesional de que Gerhard Georg Mertins y la empresa vendedora de armas Merex, son la misma cosa.

En el telex 501 Mertins dice: “El señor Splett deberá mantener informado al señor embajador doctor Dittmann sobre acontecimientos en contra de intereses alemanes”.

Mertins ha estado difundiendo —en oficinas de Bonn, la prensa

alemana y la embajada aquí— esa versión de que su expulsión de México constituye un ataque a “los intereses alemanes”.

Sólo algunos periodistas poco informados han podido hacerle caso. Desde hace más de un siglo, hay en México numerosos empresarios e inversionistas alemanes. Ahora existen 227 empresas alemanas en México que representan la segunda inversión extranjera más grande después de la de Estados Unidos.

Según los registros oficiales de 1981, las prósperas inversiones alemanas en México suman 7 mil 775 millones de pesos. La minera Romer registró como capital social una cantidad insignificante: un millón de pesos. Resulta, pues, una extravagancia más del arrogante señor Mertins suponer que él representa aquí “los intereses alemanes”, y al exigir que sus compatriotas en México se solidaricen con él, los ofende gravemente, porque ellos en este país son personas muy respetables.

Excélsior, 3/V/83

EXITO FASCISTA

Aunque proceda de Guadalajara —y allí ocurren en parte los hechos que relata— el interés de esta carta dista mucho de ser solamente regional.

Su remitente está identificado; pero se omite el nombre para no poner en riesgo su seguridad personal. En efecto, quien en Guadalajara se atreva a hacer una denuncia como ésta contra los “tecos”, pone en peligro sus negocios o empleo y generalmente también arriesga una paliza o quizá algo peor.

Se transcribe casi en su totalidad el texto y al final se añade una breve información:

“Para precisar el asunto, he de mencionarle que no satisfechos con su *Ocho Columnas*, los Tecos pretenden abarcar radio y televisión. Saben que por el momento no podrán contar con alguna concesión del Gobierno Federal en esta materia. De esta manera han emprendido peculiar estrategia para llegar a esos medios y difundir su mensaje ‘anticomunista y cristiano’.

“Hace tiempo, alrededor de año y medio, discurrieron realizar un programa semanal de noticias y comentarios. El apoyo técnico para realizarlo fueron sus instalaciones de televisión en el Centro de Comunicación Universitaria —localizado en la Ciudad Universitaria

de la UAG donde tienen estudios y moderno equipo electrónico.

“Un segundo paso fue llegar a una de las dos estaciones televisoras locales. Presentarse como una institución universitaria y comprar tiempo de estación para transmitir sus programas. A su vez ellos revenden tiempo en sus programas a algunos clientes, entre los cuales se cuenta actualmente la Banca Serfín (comprensible en tiempos de banca privada, y no tan lógico en tiempos de banca nacionalizada o mixta). De esta forma, con sospechosa inocencia por parte de Televisa, en su concesionaria (Canal 4), este grupo similar al MURO difunde alegremente cada semana a las 13:30 sus mentiras, distorsiones, engaños y manipuleos.

“Todavía no satisfechos con esta hazaña, están a punto de lograr una fechoría que no tendría nombre si no es porque hay que ver con alarma el panorama nacional que se mueve hacia la derecha a veces con apoyo e impulso de elevados funcionarios.

“Continuando con su máscara de Centro de Comunicación Universitaria, los Tecos están a punto de lograr la concesión para manejar los noticiarios de las dos estaciones locales de televisión (las dos de Televisa). Tienen proyectado emitir un noticiario diario a las 19:30 a partir del próximo agosto, de lunes a sábado y sin dejar de difundir su noticiario semanal Dimensión 4 que como le digo se transmite los sábados.

“Creo que esto es muy alarmante. Que un grupo como los Tecos reciba la benevolente concesión de Televisa para manejar un noticiario diario indica que no casualmente se han producido avances de la derecha moderada y derecha extrema en el panorama político del país. Hay que resaltar el significado de este noticiario señalando que vendría a ser prácticamente el único noticiario de la televisión local ya que actualmente sólo se difunde un programa con escaso auditorio, de lunes a viernes a las 14:30. Fuera de eso no hay noticiarios porque tradicionalmente los dos únicos canales locales (4 y 6) consideran que un noticiario es un gasto inútil, una inversión que no produce utilidades mercantiles.

“De esta forma, graciosamente, un concesionario que no cumple con las condiciones que señala la Ley Federal de Radio y Televisión concesiona a su vez su poder de informar a uno de los sectores más retardatarios y oscurantistas que existan en México.

“Créame, don Manuel, que los avances de la derecha al llegar a presidencias municipales, diputaciones y algunos otros puestos públicos no los considero tan negativos en momentos. Puede resultar incluso positivo.

“Pero que se le abran con facilidad las puertas de los medios electrónicos que la nación concesiona, a estos grupos, es realmente catastrófico, decepcionante, inaudito e inaceptable.

“Permítame por último comentarle el mecanismo por el cual los Tecos producirán a partir de agosto su noticiario. Reporteros y personal técnico trabajan para el Centro de Comunicación Universitaria, no para la televisora. La edición del noticiario se realizará en Ciudad Universitaria y diariamente se enviará el cassette grabado con el material a la televisora.

“Los Tecos, es decir el Centro de Comunicación Universitaria, venderán sus ‘servicios’ a Tele-Vida, una empresa de reciente formación en Guadalajara, que es la encargada de ventas de los canales 4 y 6 de esta ciudad, los únicos dos canales locales. Ellos mismos o Tele-Vida buscarán clientes a su noticiario”.

Hasta aquí el texto del remitente. Como el lector ya observó, este nuevo proyecto de los “Tecos” se inserta en un conjunto de hechos que están modificando aceleradamente la fisonomía política de este país.

El proyecto se detuvo accidentalmente —debería haber arrancado el 8 de agosto— cuando el sindicato de Televisa advirtió que deberían afiliarse los “Tecos” del noticiario y reservar dos puestos —un locutor y un redactor— que designará el secretario de la sección local.

Algunas pláticas con Gonzalo Castellot aparentemente han allanado el camino y próximamente se echará a andar el nuevo instrumento de penetración del neofascismo en México. Hay optimismo de sus dirigentes en el sentido de que diversas entidades, inclusive de la Federación, darán su apoyo entusiasta.

Excélsior, 19/VIII/83

QUINTACOLUMNISTAS

México ha tomado esto con tranquilidad y aun con cierto desdén; pero hay un par de cosas que el gobierno del Presidente Miguel de la Madrid no ignora respecto al verdadero contenido del hecho.

Los somocistas que amenazaron hundir barcos mexicanos que transportan petróleo a Nicaragua tienen por lo menos otros dos rostros además del propio. Ellos son la cara y la voz del gobierno de Washington. Pero también son cara y voz de algunos mexicanos

que se oponen a que De la Madrid continúe su actual línea de política exterior.

Esta oposición es ejercida aquí en forma cada vez más amenazante y violenta, bajo directrices, estímulo y apoyo económico, que tienen el mismo origen de los pertrechos enviados a los enemigos del gobierno sandinista.

A estas alturas, ni el más lerdo de los observadores podría ignorar que es el gobierno de Estados Unidos el principal empresario de los grupos que desde Costa Rica y Honduras acosan a los sandinistas.

Lo que hasta hace unos meses eran operaciones más o menos encubiertas, se ha vuelto ya una información cotidiana en los diarios, la radio y la televisión. Literalmente el mundo entero está familiarizado con el proceso de la intervención norteamericana contra Nicaragua.

Pero es conveniente aislar algunos datos de ese contexto para precisar de dónde viene realmente la amenaza contra México y cómo se pretende obligar a un cambio de la política del Presidente De la Madrid.

Si al capitán de uno de nuestros amenazados buques petroleros se le ocurriera lanzar un arpón a las aguas de Puerto Sandino, lo más probable es que pescara a un "asesor" norteamericano tratando de pegar una bomba al casco de la nave.

Fue "a valor entendido" la amenaza que el 30 de septiembre planteó Edgar Chamorro Coronel, en nombre de Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN).

Hizo hincapié en que México no debía tomarlo a broma. Y no lo es, en efecto, Chamorro estaba hablando prácticamente desde el interior de una base militar norteamericana, como es ahora el territorio hondureño.

Tuvo cierto patetismo el subrayado de Chamorro. A él y a cada uno de sus combatientes del FDN tomados como lo que son sin ayuda externa, sí habría que echarlos a broma. Pero si Chamorro se vio precisado a casi a pedir "Créanme, por favor", es porque hablaba como mandatario de los hombres rana de la marina de Estados Unidos.

Por otra parte, recuérdense las amplias confesiones de Edén Pastora el 26 de junio ante un numeroso grupo de corresponsales de prensa.

Después de confirmar y ampliar información sobre la ayuda que había recibido de la CIA —"mercenario de lujo" lo llamó entonces

un periódico de Managua— Pastora agregó que también recibía apoyo de “amigos en México”.

Este apoyo que se traduce en financiamiento y tráfico de armas, proviene de empresarios mexicanos cuya identidad no puede ser desconocida por las autoridades.

Proviene principalmente de Jalisco, donde Henry Pérez, un ex ministro de Somoza, maneja en la Universidad Autónoma de Guadalajara, un cuantioso presupuesto que surge de donantes ocultos y de organismos del gobierno de Washington, entre ellos la AID y la propia CIA.

Una poderosa organización de empresarios que en el vecino estado de Colima fundó uno de los más ricos imperios agrícolas y ganaderos, es también financiador del grupo “Tecos”, no sólo dueño de la UAG, sino practicante de formas diversas de terrorismo.

Desde el hundimiento de “Potrero del Llano” en mayo de 1942, nadie había tratado de echar a pique naves mexicanas para hacer entrar al país en una guerra. . . o en una guerrilla.

Ante la serie de grandes incógnitas que estos hechos plantean al conturbado ánimo de muchos mexicanos, es hora de que la información dirigente aparezca y produzca sus efectos de solidaridad con un gobierno que, hasta donde se ha visto, quiere mantener las mejores tradiciones de la política exterior.

Tiempo de que algunos funcionarios nos digan cómo está organizada en México la quintacolumna. Podrían ser, desde luego, los funcionarios a quienes compete la seguridad interior.

Por ejemplo un aparentemente tranquilo ex profesor de matemáticas de la Universidad, quien ya en enero del año pasado tenía resuelto el caso de los 14 muertos del río Tula, uno de los peores crímenes cometidos por la banda que encabezó el “general” Durazo; y la semana pasada asestó el único golpe serio que se han llevado los asaltantes de bancos y residencias. Hablamos, por supuesto, de José Antonio Zorrilla, el competente Director Federal de Seguridad.

Excélsior, 7/X/83

SOMOCISTAS, AQUÍ

Tal vez él mismo no lo sepa, pero durante su reciente visita a Guadalajara, don Girolamo Prigione, representante del Papa en

México, estuvo siempre acompañado por un ex pistolero de Somoza disfrazado de monje franciscano.

El falso monje traía una arma automática oculta bajo el hábito. Jamás se despegó más de un metro de monseñor, durante todos los actos de las festividades dedicadas a la Virgen de Zapopan.

El rector de la Universidad de Guadalajara, altos clérigos, algunos industriales y dirigentes políticos de la derecha jalisciense, también cuentan con un servicio de guardaespaldas nicaragüenses.

Estos pertenecieron a la guardia selecta del dictador y cuando cayó Somoza consiguieron huir a Miami, antes de ser enjuiciados por asesinatos y torturas.

De Miami han sido importados a Guadalajara por Henry Pérez, ex ministro de Somoza, quien reside en la capital de Jalisco desde hace tiempo, acogido por los hermanos Leño, empresarios de la UAG y de los grupos más violentos de la extrema derecha, inclusive los de corte fascista, con un largo historial de actos de terrorismo.

La existencia de un importante número de ex guardias somocistas en México y sus quehaceres concretos en Guadalajara, son hechos establecidos por una investigación que se realizó después de publicada esta columna el 7 de octubre, cuando se reveló la presencia de Henry Pérez en la UAG, encargado de administrar parte de los fondos que para esa universidad destinan la AID, la CIA y contribuyentes de la derecha mexicana.

El comentario de "Red Privada" se refirió a las amenazas de los antisandinistas de hundir barcos mexicanos que transportan petróleo a Nicaragua.

Comentaristas generalmente mal informados —y otros que forman parte de la plantilla de amanuenses de cierta embajada— se apresuraron a propalar que la amenaza había sido lanzada en vano, puesto que eran barcos de alquiler estadounidenses los que transportaban el petróleo mexicano para Nicaragua. Trataron de ridiculizar a quienes habían protestado por una amenaza real contra embarcaciones mexicanas.

Ahora esos comentaristas pasarán algunos apuros para negar que entre los barcos mexicanos que recientemente han transportado crudo a Nicaragua, se encuentran el Independencia, de Pemex, y uno de Petroflota, empresa privada mexicana. Ambos fueron fletados por el gobierno nicaragüense.

El comentario de "Red Privada" había tratado de ver el trasfondo de la amenaza. Se dijo aquel 7 de octubre.

“México ha tomado esto con tranquilidad y aun con cierto desdén; pero hay un par de cosas que el gobierno del Presidente Miguel de la Madrid no ignora respecto al verdadero contenido del hecho.

“Los somocistas que amenazaron con hundir barcos mexicanos que transportan petróleo a Nicaragua tienen por lo menos otros dos rostros además del propio. Ellos son la cara y la voz del gobierno de Washington. Pero también son cara y voz de algunos mexicanos que se oponen a que De la Madrid continúe su actual línea de política exterior.

“Esta oposición es ejercida aquí en forma cada vez más amenazante y violenta, bajo directrices, estímulo y apoyo económico, que tienen el mismo origen que los pertrechos enviados a los enemigos del gobierno sandinista.

“A estas alturas, ni el más lerdo de los observadores podría ignorar que es el gobierno de Estados Unidos el principal empresario de los grupos que desde Costa Rica y Honduras acosan a los sandinistas.

“(. . .) Pero es conveniente aislar algunos datos de ese contexto para precisar de dónde viene realmente la amenaza contra México y cómo se pretende obligar a un cambio de la política del Presidente De la Madrid.

“Si al capitán de uno de nuestros amenazados buques petroleros se le ocurriera lanzar un arpón a las aguas de Puerto Sandino, lo más probable es que pescara a un ‘asesor’ estadounidense tratando de pegar una bomba al casco de la nave.

“Fue ‘a valor entendido’ la amenaza que el 30 de septiembre planteó Edgar Chamorro Coronel, en nombre de Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN).

“Hizo hincapié en que México no debía tomarlo a broma. Y no lo es, en efecto. Chamorro estaba hablando prácticamente desde el interior de una base militar estadounidense, como es ahora el territorio hondureño.

“(. . .) Por otra parte, recuérdense las amplias confesiones de Edén Pastora el 26 de junio ante un numeroso grupo de corresponsales de prensa.

“Después de confirmar y ampliar información sobre la ayuda que había recibido de la CIA —‘mercenario de lujo’, lo llamó entonces un periódico de Managua— Pastora agregó que también recibía apoyo de ‘amigos en México’.

“Este apoyo que se traduce en financiamiento y tráfico de

armas, proviene de empresarios mexicanos cuya identidad no puede ser desconocida por las autoridades.

“Proviene principalmente de Jalisco, donde Henry Pérez, un ex ministro de Somoza, maneja en la Universidad Autónoma de Guadalajara, un cuantioso presupuesto que surge de donantes ocultos y de organismos del gobierno de Washington, entre ellos la AID y la propia CIA”.

Excélsior, 14/XI/83

LO ESPELUZNANTE DEMASIADO LEJOS

Estados Unidos no tiene una base militar en México; pero oficiales estadounidenses con poder, uniforme, insignias y arma, que así representan la autoridad del gobierno de Washington, actúan en México después de haberse internado 1,500 kilómetros en nuestro territorio.

Esto es sólo parte del apoyo que Estados Unidos presta a un proyecto de la extrema derecha mexicana, apoyo que comprende operaciones paramilitares, comerciales, políticas y financieras.

Este proyecto parece haber llegado demasiado lejos y, sin embargo, tal vez no está siendo enfrentado o siquiera reconocido plenamente por el gobierno mexicano. No se originó durante la administración actual, pero en ésta tiende a acelerar su desarrollo, por especiales circunstancias.

Lo que lleva traza de convertirse en uno de los problemas políticos más graves del país entero, tiene por escenario el rico valle agrícola de Tecomán, en el estado de Colima, pero sus verdaderas raíces hay que hallarlas en la capital de Jalisco, y sus repercusiones son fácilmente detectables en otras entidades, incluso en el Distrito Federal.

Durante los últimos cuatro meses el columnista ha interrogado a profesores universitarios, estudiantes, periodistas, políticos y agricultores de Colima. En los siguientes dos días se presentará el resultado de esta nueva investigación sobre un asunto que en fin de cuentas, no es totalmente desconocido para otros observadores, y en ocasiones ha sido abordado —desde ángulos distintos— en este mismo espacio periodístico.

Tiene que ver todo esto, con episodios como el que se relató

aquí el lunes pasado. En efecto la existencia en Guadalajara de un grupo de ex guardias somocistas forma parte de un vasto programa de acciones que incluye la preparación de actos terroristas, el intercambio de tecnologías en la materia, el trasiego de recursos económicos, o simplemente el proporcionar empleos durables y protección segura.

También están conectados con esta nueva política de la extrema derecha mexicana ciertos hechos que en los meses anteriores ocuparon la atención de la prensa y causaron profunda preocupación en la opinión pública. Por ejemplo, la noticia —dada en agosto de 1982— respecto a que terroristas mexicanos estaban recibiendo adiestramiento militar cerca de San Diego, California.

Sólo el observador o funcionario que deseen mantenerse voluntariamente desinformados podrían ignorar que la célula bajacaliforniana de estos “milicianos” tiene su matriz en Guadalajara. Informaciones nuevas y viejas al respecto de todo lo que ocurre podrían llegar a formar un cuadro espeluznante. Por ejemplo, no se puede psar por alto que en 1977 el gobierno de Jalisco descubrió en Guadalajara la existencia de un sistema de espionaje telefónico sobre sus propias oficinas y funcionarios.

Una investigación gubernamental precisó que el núcleo ultraderechista había importado equipos altamente tecnificados para intercepción telefónica y aún para escuchar —desde camionetas equipadas con potentes aparatos de recepción inalámbrica— conversaciones que tenían lugar en el interior de residencias o despachos.

(Según EXCELSIOR del 5 de septiembre de aquel año “el procurador dijo que los detenidos le aseguraron que estaban preparados para la lucha armada, en caso necesario, y que tenían elementos suficientes para hacer caer a funcionarios y políticos contrarios a sus ideas”).

Este descubrimiento se hizo como secuela de otro no menos interesante, o sea la conexión de los “ultras” con la banda más peligrosa de gangsters que haya existido alguna vez en Guadalajara. La extorsión, el secuestro y el asesinato sobre pedido, fueron algunos de los negocios de esa banda, jefaturada por Carlos Morales García, alias El Pelacuas, y de la cual formaban parte varios norteamericanos como Frederick Williams Sunderman, Edward John Fernández, John Raymond Miller, Alfred Leroy Hick y Mike Smith.

Los integrantes de aquella temible organización criminal por-

taban armas, protegidos con credenciales que les proporcionó un jefe militar, después senador de la República.

En las siguientes dos ediciones de "Red Privada" se describirán origen y desarrollo de la formidable corporación ultraderechista que encabeza Antonio Leño, fundador y empresario de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

Hace 35 años extendió su imperio a Tecomán, y es allí donde, como alarde de la protección que recibe del gobierno de Estados Unidos, ha logrado que oficiales norteamericanos —con poder, uniforme, insignias y armas—, se presenten periódicamente a resolverle uno de sus problemas en la exportación de productos agrícolas.

Cada año, cuando viene la cosecha de mango, los productores tienen que vender rápidamente, tanto al mercado nacional como al internacional. Para aquellos productores que han jurado fidelidad a la causa ideológica de Leño, no hay obstáculos. El gobierno de Washington manda a sus funcionarios que certifiquen los embarques desde Tecomán.

Los productores independientes se enfrentan a todas las barreras. Sus embarques son frecuentemente rechazados en la frontera, y por lo común prefieren malbaratar las cosechas en las oficinas de Leño.

Las ganancias de éste y otros negocios aún más importantes van a la tesorería de la organización, sumadas a donativos directos que hacen instituciones norteamericanas como la AID y la CIA.

Pero todo esto forma parte del cuadro que habrá de ser descrito, y que presagia malos tiempos para el desarrollo político del país.

Excélsior, 16/XI/83

¿SENADOR TECO?

Una alianza entre dirigentes del PRI y la extrema derecha podría llegar a producir, dentro de unos meses, el primer gobernador híbrido en esta década. Sería el actual senador y presidente de la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad, Javier Ahumada Padilla.

Lo que ahora parece probable en Colima repetiría, pues, el proyecto que se puso en marcha en Puebla, a principios de la década anterior; pero que terminó con el oportuno derrocamiento

de Gonzalo Bautista O'Farril, hombre del PRI, apoyado por los extremistas de la derecha.

La "construcción" del senador Ahumada como futuro gobernador de Colima no es asunto que sólo interese localmente. Es una pincelada en el cuadro de acontecimientos que allá se están desarrollando y que, como dijimos en el comentario de ayer, presagian malos tiempos para el futuro político del país.

En efecto, a nadie puede dejar tranquilo —excepto a los ciegos, sordos e ingenuos de nacimiento o voluntarios— el hecho de que llegue tan lejos ya un plan en que los esquemas de la tradicional derecha mexicana, de corte nacionalista, han sido ampliamente rebasados.

"Esto ya no sólo es un aspecto más del proceso de derechización, sino un concreto y sólido avance del neofascismo", dijo un profesor de la Universidad colimense.

Un periodista local comentó que será difícil lograr que el resto del país entienda qué pasa en Colima, donde los principales negocios, una parte de la prensa, cargos públicos, la agricultura más rica y hasta las actividades deportivas básicas, han caído en manos de una "enorme y semisecreta hermandad".

Aludía este periodista a la agrupación convicta y confesa de neofascismo conocida como los Tecos. Fundada y dirigida por los hermanos Leaño —Antonio y Juan José— empresarios de la Universidad Autónoma de Guadalajara, un infortunado día de hace 35 años saltó a Colima, como era casi inevitable que sucediera, por la vecindad.

Fanáticos del integrismo religioso, los Tecos —llamados así porque "vigilan y acechan desde la oscuridad"—, han estado vinculados a las peores muestras de la intolerancia, y más de una vez se les han imputado homicidios, lesiones, secuestros, atentados dinamiteros, espionaje telefónico y acciones intimidatorias.

Algunos dirigentes de la Iglesia Católica, como el cardenal Garibi, por ejemplo, han tenido graves dificultades con los Tecos. Otros los consideran simplemente buenos chicos, un poco ardientes quizá. Pero otros clérigos, vinculados también al integrismo, tienen en los Tecos un feroz grupo de choque, capaz de incrustar en la cabeza más dura ciertas "convicciones" religiosas, a golpes y balazos, o de infundir pavor a los adversarios.

Hace pues 35 años, el abogado Antonio Leaño, de Guadalajara, llevó al cabo un exitoso litigio que le permitió obtener terrenos en el municipio de Tecomán, Colima.

Cinco mil hectáreas en el valle de Tecomán, que es uno de los más fértiles del país, pueden volver millonario a cualquiera; pero principalmente a alguien con buen instinto de empresario, y necesidad de crear ahí una gran fuente de recursos para un importante proyecto político.

Al cabo de dos años, rodeado de socios locales y otros venidos de Jalisco —algunos de los cuales no tienen otra función que prestar sus nombres— don Antonio Leño es la cabeza de una poderosa organización que actualmente influye decisivamente en todas las actividades productivas deportivas, sociales y políticas de Colima.

La organización posee ranchos, escuelas superiores, un diario, equipos de fútbol profesional, cines, hoteles, empacadoras y la industria cítrica local. Maneja líderes agrarios y controla totalmente asociaciones de ganaderos y agricultores.

En el comentario de ayer dijimos que oficiales del gobierno de Estados Unidos vienen hasta Tecomán a encargarse de que no sufran demora alguna las exportaciones frutales que ordena don Antonio Leño.

Cuando tomó posesión Nixon, los periódicos de Colima publicaron una foto de Leño, durante la ceremonia. El pie de grabado subrayó que fue “el único mexicano” a quien se le permitió estar tan cerca de aquel glorioso Presidente de Estados Unidos.

Cuando Lyndon B. Johnson murió, don Antonio Leño montó la segunda guardia junto al féretro. Había dicho que era inmensa la gratitud para Johnson, por las sustantivas contribuciones del gobierno norteamericano a la Universidad Autónoma de Guadalajara, de la que don Antonio es fundador y vicerrector vitalicio.

Pero la historia de por qué don Antonio cree que puede hacer cualquier cosa en Colima, incluso un gobernador, seguirá contándose mañana.

Excelsior, 17/XI/83

COLIMA, FUHRER

El desaprensivo observador que juzgara a don Antonio Leño simplemente como una fantasía periodística o, a lo más, como una extravagante caricatura de führer hecha en barro de Tlaquepaque, estaría rotunda y peligrosamente equivocado.

Compromete su seguridad personal todo aquel que se atreva a

escribir una línea o pronunciar una palabra --aun en reuniones supuestamente privadas-- en contra de este personaje, cuya influencia política y económica en Colima hemos tratado de comenzar a describir en ediciones anteriores.

Se ha dicho aquí, pues, que el señor Leaña, empresario de la Universidad Autónoma de Guadalajara, trasladó parte de sus poderes a Colima desde hace 35 años; y ahora, convertido ya en jefe de una extensa hermandad semisecreta de políticos y empresarios locales, sueña con la posibilidad de "construir" un gobernador.

Figura como elegido el senador Javier Ahumada Padilla, cuyo ascenso a la presidencia de la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad, fue impulsado con toda la capacidad económica y la influencia política de la secretera organización.

Se ha dicho también que el señor Leaña es una figura estimada en los círculos de Washington, y que llegó a establecer relaciones de mutua consideración personal con los ex Presidentes Nixon y Johnson.

Se mencionó ya el hecho de que oficiales del gobierno norteamericano llegan hasta Tecomán --mil quinientos kilómetros después de la frontera-- para autorizar embarque de frutas que la organización exporta a Estados Unidos.

En la edición de hoy --última entrega de la brevísima serie-- se complementará el cuadro, que de todos modos es preliminar esbozo de un profundo y grave problema política para el país.

Jefe visible de uno de los grupos neofascistas más violentos que existen, con él no puede cometerse el error de creer que quien traspone los límites de Jalisco o Colima, está a salvo de don Antonio Leaña. Lo cierto es que su grupo tiene expresiones concretas en el Distrito Federal, y nadie puede ignorar sus alianzas con organizaciones terroristas de Estados Unidos, como la temible "Alpha 66", de Miami y Los Angeles.

Documentos de la propia Universidad Autónoma de Guadalajara, que pueden ser presentados públicamente en cualquier momento, prueban más allá de toda duda la coordinación internacional de grupos terroristas de extrema derecha. Es perfectamente demostrable, por ejemplo, la existencia de un eje entre los militantes mexicanos con los de Estados Unidos y la Internacional Fascista europea, que tantas veces ha ocupado la atención de la policía en España, Italia, Alemania y Francia. Pero todos estos caminos se cruzan en Guadalajara.

Conocido este impresionante poder, a nadie debe extrañar que don Antonio Leño también maneje los sectores del PRI en Colima. . . para lanzarlos contra la política del Gobierno Federal que encabeza precisamente un colimense.

Lo que ocurrió hace dos semanas resulta por demás elocuente. Leño ordenó que todas las fuerzas políticas, económicas y religiosas que a él obedecen en el Valle de Tecomán, suscribieran un desplegado contra la política educativa del actual gobierno y, por supuesto, se sumaran a la campaña contra el nuevo proyecto de Código Penal.

Las Damas Bizentinas (sic) es una de las agrupaciones que firman. Asimismo las Isabelinas, las Colombinas, los Caballeros de Colón, once “centros bíblicos”, etc.

Hasta aquí, nada anormal. Pero el documento —publicado a plana entera— ¡también está firmado por cinco organismos de la CNOP, 42 asociaciones ejidales afiliadas a la CNC y tres agrupaciones de pequeños propietarios que acuden a la voz del senador Javier Ahumada Padilla!

Haber sometido de este modo al PRI en Colima, sin duda es un alarde de poderío de don Antonio Leño y habría que preguntar al senador Adolfo Lugo Verduzco si estas damas “Bizentinas” —así aparecieron inscritas en el manifiesto— se han afiliado al PRI. . . o al revés.

Pero falta aún la cereza del pastel. Un periodista local nos mostró un impresionante anuncio para un encuentro de fútbol en que participaría el Instituto Autónomo de Tecomán, A.C.

A ningún otro equipo de fútbol se le ocurriría tener este emblema: una ominosa capucha negra coronada con un birrete académico. Pero no los traicionó el subconsciente; ellos, los tecos, en realidad son así, misteriosos y siniestros. Luego el periodista nos explicó:

“También tienen controlado el fútbol profesional en Colima. Poseen dos estadios, uno aquí (en Tecomán) y otro en la ciudad de Colima. Suyos son dos equipos de segunda división y uno de tercera; los tres profesionales; las sedes son Colima y Tecomán. Ellos, los de la hermandad semisecreta encabezada por Leño, son propietarios de las franquicias que otorga la Federación Mexicana de fútbol, y eso les da facultades para impedir que cualquier otro equipo juegue en el estadio.

“La Universidad de Colima cuenta con un equipo profesional de tercera división; pero los tecos le han vetado la propia capital del

estado. Tienen que irse a jugar a Manzanillo, y a veces hasta la población jalisciense de Pihuamo.

“Vivimos, pues, el absurdo de que los tecos, en cuyos equipos hay puros jugadores de Jalisco, monopolizan Colima; y en cambio, nuestra Universidad, que sólo contrata jugadores colimenses, tiene que refugiarse en Jalisco. Pero aquí, en Colima, en fútbol y en muchas otras cosas se hace lo que ordenan los tecos”.

Excélsior, 18/XI/83

MEXICAN CONNECTION

Grecia está tan lejos de México, que difícilmente un acontecimiento político ocurrido allá puede tener resonancias aquí. Sin embargo ha sucedido lo que parecía imposible, gracias a la tela de araña que de algún modo relaciona a unos países con otros: la CIA.

Recientemente los lectores de este diario fueron informados por un cable de la agencia EFE (*EXCELSIOR*, 5 de enero) acerca de que en España había sido descubierta una vasta conspiración de la Central Intelligence Agency, la cual organiza y financia a grupos de extrema derecha, contra intereses del pueblo y Estado españoles.

Los papeles descubiertos a los conspiradores contenían datos demostrativos de la conexión, entre éstos grupos y sus similares en México. Algunos nombres propios fueron proporcionados.

Quizá resulte conveniente la reproducción de dicho cable:

“Madrid, 4 de enero. (E.F.E.) —‘La CIA conspira contra España’ y desde la embajada de Washington en Madrid se coordina la actuación de los servicios de información estadounidenses en el Mediterráneo.

“Esta denuncia la hace la revista española *Interviú*, de gran difusión nacional, en su número de esta semana, aportando gran cantidad de datos en apoyo de su acusación.

“También publica documentos de la Liga Mundial Anticomunista (WACL) y de la Unión Mundial de Nacionalistas, de los que indica tienen fuertes vinculaciones con la CIA, y en los que aparecen nombres de dirigentes españoles, paraguayos, ecuatorianos y mexicanos.

“En uno de estos documentos aparece el Comité Ejecutivo de la WACL en su reunión de Asunción de noviembre de 1979, con

los nombres de los paraguayos Juan M. Frutos, Julio César Frutos, general Benito Guanez, Pastor M. Coronel, Aníbal Fernández y Mario H. Mora; los mexicanos Rafael Rodríguez López, Raimundo Guerrero y Mary L. de Olivares, así como el español Luis Valero Bermejo.

“El semanario indica que tiene datos, suministrados por un ‘equipo’ de abogados y periodistas griego denominado Emake, de los ‘planes opcionales para España’ elaborados por los servicios de inteligencia estadounidenses, así como la conexión de la CIA con organizaciones ultraderechistas europeas y norteamericanas”.

Hasta aquí el cable. Como se ve, la subida al poder en Grecia del socialista Andreas Papandreu (19 de octubre de 1981) fue un rudo golpe para la CIA. Papandreu puso fin a sucesivos regímenes militares. Su llegada al gobierno aparentemente no había sido prevista por los socios griegos de la agencia norteamericana de espionaje y subversión, lo cual explica por qué no tuvieron tiempo de destruir papeles comprometedores.

El grupo que los está leyendo ahora —descrito como “un colectivo de abogados y periodistas demócratas griegos”— tienen un público ávido después de esta primera revelación de Interviú. Ese público se encuentra no sólo en España. También en México se guardan con interés las nuevas informaciones, sobre todo cuando acabamos de estrenar Programa Nacional de Seguridad.

La brevedad del cable no permite desplegar detalles de la información que interesa particularmente a México. Por ejemplo, la revista española publica en facsímil uno de los documentos extraídos de los archivos secretos de la dictadura griega. El texto está en francés y es una lista de organizaciones que pertenecen a la World Anti-communist League, o sea la organización mundial por medio de la cual la CIA otorga financiamiento y consignas políticas a los grupos extremistas.

Al especificar con qué organizaciones se halla relacionada “directamente o indirectamente” la WACL, el documento dice textualmente: “Legion (mexicaine) du Christe-Roi (TECOS), Raimundo GUERRERO”. En el original, esas dos palabras con mayúsculas.

Otro documento fechado en 1979 tiene al rubro el escudo de la WACL y abajo esta leyenda “Capítulo Paraguay”. El texto se titula “Comité Ejecutivo de la WACL”, y ahí vuelve a figurar el nombre de Raimundo Guerrero. De México hay otros dos: una señora Mary

L. de Olivares y un tal Rafael Rodríguez López, cuyo nombre va seguido de esta clave: "CALMEX (México)".

Para algunas personas un Raimundo Guerrero puede ser un ilustre desconocido o un personaje de poca monta, que tal vez sólo se ha propuesto viajar por el mundo a cuenta de la tesorería de Estados Unidos.

Sin embargo, para los lectores eméritos de "Red Privada", el señor Guerrero es una pieza importante para explicar la composición de ciertas fuerzas de la extrema derecha en México, que incluyen sus comandos terroristas, sus periódicos, periodistas y profesores universitarios.

Pero a beneficio de los ciudadanos que no tienen obligación ninguna de poseer memoria tan larga y sobre todo como ayuda espontánea a los funcionarios recién llegados a las responsabilidades de un Programa Nacional de Seguridad, tal vez convenga extraer notas de nuestro propio archivo. Eventualmente podrían ser también una orientación para los gambusinos que trabajan en los papeles griegos.

Excélsior, 20/1/84

SUCIA INTRIGA

Los descubridores de documentos probatorios de una extensa red de la CIA que incluye a España y México —asunto al que nos referimos en el comentario del viernes— dicen:

"La información que poseemos es tan contundente y tan clara, que a veces nos produce miedo". Ellos opinan que el servicio de espionaje de Estados Unidos "es como un cáncer extendidísimo".

"Donde destaca su actuación y su control es sobre los múltiples servicios de información y sobre las innumerables organizaciones de extrema derecha, controladas directamente por medio de la famosa World Anti-Communist League, más conocida como la WACL".

Unos expedientes descubiertos en Grecia y recientemente publicados —en parte— por la revista española *Interviú* permitieron el conocimiento de tres o cuatro nombres mexicanos vinculados a la WACL.

Uno de los nombres citados es el de Raimundo Guerrero; pero

esto no es un conocimiento nuevo para lectores mexicanos sino acaso una confirmación.

Guerrero es, en efecto, uno de los agentes más conocidos que en toda esta sucia intriga representa los intereses de uno de los grupos neofascistas más numeroso y mejor abastecidos: los "tecos" de Guadalajara.

Por otra parte, una larga serie de referencias —algunas, contenidas en el libro "La CIA en México"— muestran cómo han logrado su enlace operativo en el país organizaciones de "ultras" europeos, como las que agrupadas en la W. A. C. L., reciben apoyo de la Central Intelligence Agency.

En julio de 1980, el columnista señaló posibles consecuencias de la fundación en México de una sucursal de Fuerza Nueva, la organización extremista convicta en España de acciones terroristas.

Esta fundación se realizó durante un acto público en el lienzo charro del Pedregal. Se repartieron brazaletes y se pronunciaron juramentos de trabajar en México por los mismos designios que Fuerza Nueva trabaja en España.

En el comentario de entonces preguntamos a unas pasivas autoridades mexicanas si la fundación aquí de sucursales de la Internacional Fascista afectaba o no nuestra seguridad nacional. No hubo ninguna reacción perceptible en los órganos de gobierno encargados de estos asuntos.

Un mes más tarde, habiendo ocurrido en Europa uno de los peores atentados dinamiteros, "Red Privada" publicó:

"La misma organización internacional fascista que estableció una sucursal en México en julio, es la que el sábado dinamitó la estación de Bolonia y mató a 84 personas. Se especializan estos terroristas en utilizar nombres extravagantes, pero en fin de cuentas, hay siempre un hilo conductor que establece la cadena de identidades. Según los cables de la prensa, el espantoso atentado de hace cuatro días se lo atribuye el grupo 'Núcleos Armados Revolucionarios' de extrema derecha.

"Pero ni siquiera para el más lerdo de los investigadores puede caber duda de que estos 'núcleos' son exactamente lo mismo que Movimiento Social Italiano, Orden Nuevo, Orden Negro, Fuerza Nueva. . .

"El hilo conductor señala una inocultable relación entre los terroristas que este sábado pusieron una bomba en la estación central de Bolonia y los fascistas que un viernes de julio último se reunieron en el lienzo charro del Pedregal, para proclamar en la

ciudad de México la constitución abierta y pública de una sucursal de Fuerza Nueva”.

El 20 de octubre de ese mismo año comentamos que cuanto había sucedido en ciudades como Brescia, Bolonia, Munich o París por cuenta de los extremistas de la derecha, podría comenzar a suceder en Guadalajara, Monterrey, Puebla o la metrópoli, porque ciertas circunstancias preparatorias se estaban dando.

Finalmente, el 21 de octubre nos referimos al golpe que en septiembre anterior había dado la policía francesa, al allanar las oficinas de la Federación Nacional Francesa (FANE).

Entonces se descubrieron conexiones entre el fascismo internacional y la CIA, de las que ahora, casi cuatro años después, comienzan a hablar los periodistas griegos y españoles.

En los archivos de la F. A. N. E. estaban también —por supuesto— los nombres que enlazan a los “tecos” en toda esta acción internacional.

Excélsior, 24/1/84

LOS SECRETEROS

Una organización fascista mexicana, apoyada económicamente por empresarios y políticos, pero también por organismos del gobierno estadounidense, como la CIA, domina completamente una de las universidades más grandes en el occidente del país. Su método de afiliación de estudiantes consiste en exigirles juramento de secreto, bajo penas que van desde azotes y expulsión hasta la misma muerte.

Los jóvenes miembros de algo que vagamente se designa como “la organización” o “el movimiento”, son obligados a negar obediencia a sus padres, y aun a delatarlos si se oponen a la militancia del hijo.

Cada aspirante debe someterse a un minucioso interrogatorio y autorizar expresamente una investigación de sus padres, hermanos, medios hermanos, amigos maestros y lugar de trabajo.

Estas prácticas tienen como principal escenario la Universidad Autónoma de Guadalajara. Esta sociedad secretera llamada “Tecos” afecta a numerosas familias jaliscienses, pero también aspectos importantes de la seguridad nacional.

Un estudiante que apenas el año pasado firmó su adhesión,

decidió hacer revelaciones la semana pasada, presa del arrepentimiento. Así, esta columna obtuvo documentos internos que la organización trataba de mantener bajo estricto control.

Entre los más importantes —que daremos a conocer en tres ediciones consecutivas— figuran: machote para la solicitud de ingreso; esquemas para la primera y segunda investigación; otro titulado “Pruebas a las que se sujetarán los miembros de Preos”; ceremonial de ingreso a la Brigada Anticomunista de la UAG, ceremonial de sesiones ordinarias de la BADUAG; fórmula para el juramento secreto; protesta de ingreso a la BADUAG; cartilla número 1; y otro más titulado “El jefe”, que describe las características exigibles a los principales dirigentes de brigadas.

La solicitud de ingreso contiene más de 60 preguntas que se desarrollan en 5 hojas. Desde la primera línea el solicitante comprende hasta qué punto va a quedar atrapado de por vida. Debe aceptar un compromiso explícito concebido en los siguientes términos:

“Prometo por mi honor contestar con absoluto apego a la verdad sin decir mentira, las preguntas que se me hacen en la presente solicitud; estando de acuerdo en que si miento u oculto algo, se me tenga como espía y traidor a esta asociación y que caiga sobre mí la maldición de Dios y el castigo que merecen los traidores”.

Y en seguida el aspirante tiene que resolver un largo cuestionario. Al hacer esto aprende lo que será su principal oficio dentro de la organización: espía y delator.

Específicamente se le exige revelar —bajo la amenaza de “la maldición de Dios” y la imposición del castigo “que merecen los traidores” la ideología de sus padres, hermanos, novia —en otros casos será el novio, el esposo o la esposa—, maestros, patrones que lo hayan empleado, etcétera. Debe dar de cada uno de ellos nombres completos, domicilios privados, teléfono y varios datos más.

Cuidadosamente se interroga al muchacho aspirante sobre el origen y la orientación política de sus padres. Pero sobre todo interesa que el joven diga si será capaz de ocultarles información.

Desde el primer instante debe aceptar el futuro “teco” que por encima del respeto filial y de la unidad de la familia estarán siempre los intereses del “movimiento”.

Después de que la solicitud de ingreso fue presentada, el aspirante es sometido a dos inquisiciones que dirige un “Pulsador Investigador” y supervisa un “Organizador Inspector”.

En los documentos figuran nombres. Por ejemplo, el del ingeniero Ignacio Sánchez Ramírez como “Organizador Inspector”. De aquí en adelante, la sociedad tapatía sabrá a qué atenerse respecto a este profesional, cuyas actividades encubiertas representan un alto riesgo para cualquiera.

La investigación es tan severa, que incluye visitas por sorpresa al domicilio. La intimidad de la familia no importa, sino obtener “todo lo de interés para el Movimiento que el inspector haya observado”, según se especifica en la página 2 del instructivo sobre la primera investigación.

En caso de “sospecha probable” durante la segunda investigación, se ordena el uso de un “técnico o palero” (sic) que tratará de hacer caer en afirmaciones incriminatorias al investigado.

Espías especializados como el ingeniero Sánchez Ramírez, deben averiguar el grado de pertinencia o simpatía que el aspirante guarde respecto a los partidos políticos, otras organizaciones secretas de fanáticos religiosos —como MURO, “Yunque”, GUIA, LUN, etcétera—, y sobre unas 22 organizaciones autorizadas por la Iglesia católica.

La lista de pruebas a que se sujetarán todos los aspirantes incluyen discreción, obediencia, disciplina, valentía, constancia, puntualidad y “capacidad para resistir presiones extrañas”.

Excélsior, 5/IV/84

LOS JURAMENTADOS

“Dios está con nosotros”. . . “Somos el único bastión anticomunista en México”. . . “¡Ay de aquel que no sepa llevar con honor la distinción de ser Tecu”. . . “Somos la guardia selecta de la Universidad”. . . “Sed siempre fieles a la brigada, guardando el más riguroso secreto de su existencia”.

Estas son algunas de las frases que saltan en los crepitantes papeles secretos de la organización de fanáticos religiosos y terroristas, documentos cuyo análisis iniciamos ayer y concluiremos en la siguiente publicación de “Red Privada”. Los originales fueron entregados por un joven estudiante de la Universidad Autónoma de Guadalajara que, a riesgo de su vida, decidió escapar de la organización en donde era virtual prisionero —en el sentido mental,

moral y político— con sus padres y hermanos como rehenes bajo la amenaza de encontrar irrespirable el aire de Jalisco.

Si promueve repugnancia y desprecio una literatura de esa clase el observador no debe olvidar, sin embargo, que tras de los “tecos” se encuentra el apoyo de empresarios y políticos mexicanos y de entidades del gobierno de los Estados Unidos. En la UAG se encuentran decenas de “estudiantes” norteamericanos; hay también ex guardias somocistas. Y, en fin una larga cadena de intimidaciones, asaltos y aún homicidios habla suficientemente alto acerca de la eficacia de esta combinación de poderes, confabulaciones, complicidades. . . y ardiente fanatismo político-religioso.

He aquí algunos párrafos del documento titulado “Ceremonial de sesiones ordinarias de la BADUAG” (Brigada Anticomunista de la UAG):

“Recemos las preces reglamentarias (Ave María y Padre Nuestro). . . Damos principio a nuestras actividades con la satisfacción de pertenecer a un movimiento, que tiene como objetivo fundamental la defensa de nuestra casa de estudios. Lo que entraña una gran responsabilidad para cada uno de nosotros, ya que de nuestro empeño y del entusiasmo que pongamos en el cumplimiento de nuestras comisiones, dependerá el éxito o el fracaso de nuestra brigada.

“Somos la guardia selecta de la Universidad porque únicamente los universitarios que hayan demostrado tener un gran cariño a nuestra Universidad, los que tengan capacidad de influir en el medio externo en que se desenvuelven, y sean idealistas como nosotros, pueden formar parte de nuestros grupos selectos (. . .)”

“(. . .) Seamos pues, dignos de nuestro comportamiento ya que por nosotros y por el ejemplo que demos es como se juzgará a nuestra organización, y ay de aquel que no sepa llevar con honor la distinción de ser teco, más le valiera no haber ingresado nunca.

“Debemos estar conscientes de que la influencia que cada uno de nosotros ejerza en el exterior como auténticos dirigentes estudiantiles, dependerá de la capacidad de influir de toda la organización, ya que si cada uno de nosotros tenemos gran influencia en lo individual, la capacidad del conjunto será gigantesca. Y saldremos avantes en esta lucha contra el comunismo y las fuerzas ocultas o abiertas que lo controlan y dirigen, y que tratan de sumirnos en una horrenda esclavitud”.

Después de esta arenga de quien preside la reunión, el mismo individuo ordena a un “secretario de estadísticas” que lea en voz

alta las “obligaciones fundamentales” de cada miembro de la brigada.

Son textos en donde campean los llamamientos a la violencia y las amenazas contra “los traidores”. Por ejemplo:

“Respetar y hacer respetar los postulados de libertad de cátedra y autonomía universitaria, por la fuerza de la razón o por la razón de la fuerza, siendo al mismo tiempo un alumno que con su ejemplo dignifique a la Universidad y a la Brigada”.

“Ser siempre fiel a la brigada, guardando el más riguroso secreto de su existencia, integrantes, asuntos y en general sobre todo lo que con ella se relacione.

“No aceptar invitaciones a otros grupos públicos, discretos o reservados sin permiso de su jefe; así como notificar de inmediato al secretario de información y al jefe de su unidad de cualquiera ataque que se prepare contra la Universidad, la Brigada, sus jefes o miembros.

“Denunciar las críticas o las actividades que dentro o fuera de la unidad enderece cualquier miembro contra la Brigada, sus jefes o miembros, a sabiendas de que, de no hacer todo lo anterior se convertirá en traidor a la Brigada con todas sus consecuencias”.

Cuando termina la lectura de consignas, los “tecos” rinden culto a sus símbolos. Estos aparecen descritos así en el ceremonial de ingreso:

“Este brazalete que os acabo de imponer, es el símbolo de los que habiendo tomado conciencia de que es imperativa la defensa de la Universidad, han prestado su juramento de tecos.

“Mirad ahora hacia nuestro estandarte, ese color blanco es el símbolo de la pureza de miras de la Brigada, y el desinterés del trabajo de sus integrantes; su color negro, significa su carácter de reserva con que trabaja nuestra Brigada para conseguir sus nobles fines. El águila bicéfala representa la fusión de nuestras dos culturas, resultando de ella la mexicanidad como baluarte de nuestro patriotismo; y en su centro retrata al tecolote como símbolo de inteligencia de garra y decisión de luchar, en ese estandarte hemos plasmado todas nuestras esperanzas y nuestra fe en la victoria, ¿aceptáis amarla, defenderla y luchar bajo sus pendones?”

Al terminar, pues una sesión ordinaria, se efectúa la ceremonia que fácilmente evocará en el lector aquéllas de las juventudes hitlerianas. Puestos de pie, escuchan decir al presidente de la reunión:

“Hermanos en la lucha: hemos terminado nuestras labores con la satisfacción que tiene el que cumple con el deber.

“Hagamos pública ante nuestra bandera, nuestra promesa solemne de jamás romper entre nosotros esa unión que nos ha ido llevando de triunfo en triunfo, y reafirmemos el juramento de fidelidad que prestamos al ingresar en el movimiento. Levantando nuestro brazo hacia ella y recitando nuestros principios:

“Creo en la Brigada Anticomunista defensora de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

“Defenderé siempre sus postulados de libertad de cátedra y autonomía universitaria.

“Siempre lucharé por ¡la autonomía y por los tecos!”

Y finalmente, para el insomne lector, tenemos también el texto del juramento. Estos fanáticos religiosos pasan por alto la prohibición expresa que el cardenal Miguel Darío Miranda emitió en 1964 contra el uso del secretismo y los juramentos como signo de afiliación a sociedades de fieles católicos. He aquí el texto cuya divulgación habían logrado evitar hasta ahora:

“Por mi palabra de honor, de hombre y de caballero, me comprometo a no revelar nada sobre la invitación que se me hizo a la brigada defensora de la Universidad Autónoma de Guadalajara; no comentar con nadie lo que se me dio a conocer sobre la misma.

“Igualmente me comprometo a no formar parte de ninguna asociación o grupo que no sea afin a la Universidad Autónoma de Guadalajara o que atente contra ella.

“Así, quedo enterado, de que de violar esta promesa la Brigada podrá tomar las medidas que contra mi juzgue conveniente, por el daño que cause con mis indiscreciones”.

Excélsior, 6/IV/84

DIOS, ¿FASCISTA?

Tal vez los buenos católicos se horroricen al descubrir que existe un grupo de dudosos correligionarios, que se ostentan como los más puros e íntegros; pero que, presas de una enfermedad llamada fanatismo, desarrollan actividades delictivas y, como insuperable agravante, han nombrado a Dios “comandante en jefe” de su organización secreta.

Probablemente uno de los documentos más interesantes —del expediente cuyo análisis se inició el jueves pasado y concluye hoy— sea la “Oración del brigadista teco”.

Parecería sólo material para siquiátras, si no fuera porque,

como se ha demostrado a lo largo de un cuarto de siglo, detrás de la organización de los “tecos” se encuentran: *a)* El poder económico que fundó y sostiene a la Universidad Autónoma de Guadalajara, con sus derivaciones a Colima, inclusive el emporio agrícola de la copra y el limón; *b)* La simpatía, el apoyo y el dinero de numerosos empresarios mexicanos; *c)* La relación estrecha con personajes como el actual Presidente de Venezuela, Jaime Lusinchi, y Antonio Ortiz Mena, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo; *d)* La conexión con la Internacional Fascista, que establece una perfecta *liaison* entre los “tecos” y las organizaciones terroristas de España, Italia, Alemania, Francia y otros países; *e)* El abierto patrocinio a la UAG por parte de entidades del gobierno de Estados Unidos.

Pero será mejor que el lector juzgue por sí mismo la cota de corrupción moral alcanzada por estos jóvenes envejecidos a quienes prácticamente han secuestrado el alma en la organización fundada por los hermanos Leaña, propietarios, a la vez de la UAG y del próspero negocio agrícola en Colima; ellos son personajes influyentes no tanto en la política de Jalisco, cuanto en la del vecino Estado, donde se proponen postular próximamente al primer gobernador apoyado por los “ultras”, un simpatizante de ellos, actual senador del PRI.

Este documento, la “Oración del brigadista teco”, era, como fácilmente se comprende uno de los secretos mejor guardados por la organización, y es ésta la primera vez que se publica. El lector apreciará cómo se mezclan, en el hediondo molcajete del fanatismo religioso, las ideas de la violencia y el anhelo por el derramamiento de sangre. He aquí el texto íntegro:

“Señor Dios de los ejércitos, General en jefe de nuestra organización, que me has permitido llegar a este nuevo día, ante tí paso revista. Señor, aquí tienes mis comisiones y actividades programadas para hoy (las repasa, ve el horario, la agenda) cuyo cumplimiento te ofrezco y con él todo mi ser y mi obrar. Déjame ser el primero en el santo combate de este día que no rehuya la vanguardia ni con el pensamiento. Frena mi lengua para ser discreto e impúlsala para que mi verbo sea fuego abrasador. Dale coraje a mi corazón, para que aprenda a obedecer sin preguntar, para soportar las injusticias de mis hermanos de lucha, para recibir con alegría las reconveniones de mis jefes.

“Ayúdame a ser organizado en todo; dame fuerzas para vencer las tentaciones de pereza.

“Dame caridad para compadecer a las víctimas de la revolución mundial anticristiana.

“Dame más amor hacia mis familiares para que por ellos y aún contra su voluntad me lance a salvarlos de tus enemigos.

“Dame grandeza para contemplar los éxitos y los ascensos de mis hermanos sin envidia, soberbia o egoísmo.

“Que mi espíritu no sienta la sed, el cansancio y el hambre aunque mi cuerpo lo sienta.

“Que el resonar de los insultos del enemigo alegren mi espíritu y mi cuerpo aprenda a sufrir con la sonrisa en los labios.

“Niégame un día perdido, Señor no repares en sufrimientos ni en dolores.

“Señor te pido por el más cobarde de mis hermanos de lucha, por el más frío, por el más flojo, por el más indiscreto, por el egocéntrico; ayúdalos a corregir esas debilidades. Te pido por los que voy a traer hoy a la organización.

“Te pido por mis jefes. Guíales hacia el triunfo, consuélalos en la incompreensión, acompáñalos en las horas solitarias de las grandes decisiones. Quiero para hoy y para siempre la lucha y en ella el coraje de vencer.

“Señor, dame la satisfacción de ver la victoria, pero si ello es mucho pedir, dame la de morir por tí, para que mi alma pueda gozarte por los siglos de los siglos y mi sangre riegue jubilosa los campos de la patria. . . para que los que vengan atrás vuelvan la vista diciendo ‘murió por Dios y por México’. . .”

¿Dijo usted “Amén”? ¿Cruzó los dedos a la espalda? ¿Tocó madera? Bien, para que acabe de echar a perder su semana, podrá enterarse de lo que contiene la “Cartilla número uno”, que es, como su nombre lo indica, el primero de una serie de documentos elaborados para dar a los jóvenes “tecos” un arsenal de conocimientos políticos.

Si usted juzga rupestre ese vademecum ideológico, no olvide que así es lo que ellos necesitan precisamente. La cartilla de instrucción contiene 84 preguntas tipo catecismo, con sus correspondientes respuestas.

He aquí dos puntos que vale la pena reproducir:

71. ¿A qué se debió la segunda Guerra Mundial?

“La segunda Guerra Mundial se debió a la fuerza que adquirieron los gobiernos nacionalistas y anticomunistas de Alemania e Italia y sobre todo a la lucha antijudía emprendida por Hitler.

“72. ¿Por qué si Alemania era anticomunista le declararon la gue-

rra no sólo Rusia sino también E.E.U.U., Inglaterra, Francia, etc.?

“Porque además de anticomunista Hitler era antijudío, y viéndose los judíos de todo el mundo en peligro, lanzaron contra Alemania muchos países que aunque no eran comunistas, estaban controlados por los judíos”.

Excelsior, 9/IV/84

ARDIENTE, ¿QUE MAS?

Cuando el ingeniero Ochoa Godoy, dirigente del Opus Dei, encabezaba la manifestación de padres de familia aquella calurosa tarde de abril, en Guadalajara, ciudadanos con memoria, entre ellos varios agentes de la Policía Judicial, veían flotar algo simbólico sobre la semicalva testa.

Y no era precisamente un halo de santidad. Ochoa Godoy ha logrado algunos avances para formar en Jalisco una falange en la que participan aquella transnacional parareligiosa y el PAN, la Coparmex, más algunos grupos violentos de fanáticos; pero aún no ha logrado que se le descarte en una investigación por doble homicidio.

Ochoa Godoy trata de revivir la “cristiada” que ensangrentó a Jalisco y otros estados; pero a las 21 horas con cinco minutos del próximo 8 de mayo, mucha gente en Guadalajara volverá a pensar en él, aunque no precisamente como el ardoroso dirigente católico, sino como el más viable de los sospechosos en el asesinato del ingeniero Jorge Kalfópoulos Katzaki, de 38 años, y su hijo Kristos, de 10.

En Guadalajara el Opus Dei se ha vuelto extraordinariamente activo; pero sus huestes aún se encuentran sacudidas por el crimen brutal, perpetrado por un pistolero de alquiler. En mayo, el día 8, y precisamente cinco minutos después de las 9 de la noche, se cumplirán apenas tres años, tiempo insuficiente para que todo comenzara a olvidarse. En el segundo aniversario, se publicó en los periódicos tapatíos una esquela firmada por amigos del hombre asesinado, comprometidos en que este sacrificio humano “no sea inútil”.

Otro que estará recordando —desde el cielo— será el obispo de San Juan de los Lagos, don Francisco Javier Nuño. Dos meses después del crimen firmó una carta abierta dirigida a la Policía

Judicial. A pesar de toda la sutileza de que son capaces los altos clérigos, el obispo Nuño insinuó lo bastante para hacer entender a los tapatíos que el crimen fue consecuencia de un conflicto entre miembros del Opus Dei.

Aquella noche de mayo, el ingeniero Kalfópoulos llegaba a casa, en automóvil, acompañado de sus pequeños hijos Kristos y Amparo. Desde hacía más de una hora dos pistoleros aguardaban a bordo de un auto, según testigos. De pronto, cuando el auto ya estaba en la cochera, un gatillero se aproximó y disparó cinco balas; una de ellas dio en la cabeza del niño; las otras segaron la vida del padre.

Los pistoleros se dieron rápidamente a la fuga, en un automóvil grande color azul acero, con la pintura descuidada. En la Agencia Especial para Homicidios se levantó el acta 5637-81, y la policía inició pesquisas en tres direcciones. Prontamente fue abandonada la hipótesis de problemas familiares. En aquella casa —número 475 de la calle de Atzayácatl, colonia Ciudad del Sol, Zapopan— no había dificultades entre los esposos Jorge y Amparo.

La policía, después de un minucioso trabajo, también acabó por desechar la segunda hipótesis, o sea la de que el homicidio hubiera sido por error; es decir, que en realidad los gatilleros hubieran pretendido atacar en la casa contigua, donde habitaba la viuda de un conocido narcotraficante veracruzano, asesinado ocho meses antes.

La tercera línea de investigación es la que todavía no han abandonado los detectives oficiales y en ella aparece complicado el ahora fervoroso propagandista de una nueva escalada de intolerancia política y religiosa, ingeniero Javier Ochoa Godoy.

Después de interrogar largamente a los vecinos y amigos de la familia del ingeniero Kalfópoulos, los agentes descubrieron que éste realizaba en su domicilio frecuentes reuniones con cierto grupo de personas, todas las cuales llegaban a determinada hora provistas de documentos. El ingeniero guardaba reserva hasta con sus propios socios de una fábrica de plásticos acerca de estas reuniones.

Los investigadores pudieron saber que Kalfópoulos y su esposa —Amparo Cuéllar y Aguilar, nombre de soltera—, habían tomado con notorio empeño su papel dentro del Opus Dei, la agrupación parareligiosa y semisecreta, y que dentro de ella estaban desplazando a otros dirigentes.

“Los celos dentro del Opus Dei pueden ser material explosivo, y si a esto le mezcla usted otra clase de celos, o sea los que se pu-

dieran dar entre industriales, tendrá usted motivos más que suficientes para un asesinato”, dijo recientemente al columnista uno de los investigadores.

Se refería a que los mismos que estaban siendo echados a la orilla del Opus Dei por Kalfópoulos, podían estar resintiendo también perjuicios en los negocios, por la misma persona. Colocados en esa pista los investigadores del Ministerio Público pronto descubrieron un nombre que se relacionaba con los dos asuntos: el ingeniero Javier Ochoa Godoy. En efecto, éste no sólo resentía la ruda competencia de Kalfópoulos en el Opus Dei, sino también en el negocio de la fabricación de bolsas de plástico. Con su fábrica en el cruce de la Calzada Olímpica y Río Nilo, el “griego” estaba sacando del mercado a sus competidores. Esto podría haber sido demasiado para un individuo de temperamento mesiánico y de fuerte orgullo como Ochoa Godoy.

La viuda, sin embargo, se interpuso en las investigaciones llevada de su fanática fidelidad al Opus Dei y en obediencia a la consigna que le dio el capellán de la organización. Tres años después del doble homicidio, el Ministerio Público parece haber tomado un nuevo interés en el asunto.

Excélsior, 24/IV/84

El 30 de mayo, poco antes de las 19:00, Manuel Buendía fue abatido a tiros a unos cuantos metros de su oficina, en la céntrica Avenida de los Insurgentes, de la ciudad de México, frente a docenas de horrorizados ciudadanos. “Fue una ejecución”, dijo del crimen un destacado comentarista político.

INDICE ONOMASTICO

- Abreu, Repeto: 76
Acción Católica Mexicana: 63,70
Agencia Interamericana de Desarrollo: 72, 112, 113, 145; 146, 148, 150
Agrupación de Jóvenes Social Nacionalistas: 28
Agüera Cenarro, Francisco: 102
Ahumada Padilla, Javier: 78, 150, 151, 153, 154
Alianza Anticomunista Argentina: 66
Alianza Apostólica Anticomunista: 66
Alianza Armata Anticomunista: 66
Alianza Popular: 65
Allende, Salvador: 42
Almirante, Giorgio: 132
Almoína Mateos, José: 37, 44, 79, 80
Alpha 66: 119, 120, 122, 129, 130, 131, 153
Alvarez Tamez, Joaquín: 100
A.R.A.:38
Aranguren, José Luis: 42
Agüero Garcés, Henry: 38, 39, 80
Aramburu, Eugenio Carlos: 29
Aramburu, Pedro: 29
Arriaga, Joel: 39, 40, 95
Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos: 63
Asociación Nacional de la Empresa Privada: 117
Avila, Alfredo: 100
Aviña, Jaime: 106, 107
Bagatsing, Armando: 35
Bagatsing, Armando Jr: 35
Baños Urquijo, Fernando: 16, 134
Basagoiti, José María: 123
Bassols, Narciso: 74
Bautista O'Farril, Gonzalo: 40, 41, 151
Bonnet, Christiane: 116
Bosch, Orlando: 84, 119
Bravo Ahuja, Víctor: 56
Brigada Anticomunista de la Universidad Autónoma de Guadalajara—BADUAG—: 160, 162, 164
Buendía Tellezgirón, Manuel: 7, 8, 9
Buró Federal de Investigaciones—F.B.I.—: 37
Bush, George: 119
Caballero, Virgilio: 122
Cabrera, Enrique: 39, 40
Calvo Serer, Rafael: 64, 65
Canseco González, Jaime: 83
Cañón, Elia: 100
Cárdenas, Cuauhtémoc: 36
Cárdenas, Lázaro: 123
Cárdenas Navarro, Salvador: 71, 73
Carter, James: 85
Carrascal, Rosalía: 100
Carrascal Salas, José Benito: 101, 102, 103
Carrillo, Santiago: 165
Castañón, general: 64
Castellanos Tena: 20
Castellot, Gonzalo: 123
Castro Ruz, Fidel: 58-70, 80, 112, 121
Centro Patronal: 92
Central Intelligence Agency—CIA—: 38, 42, 43, 46, 49, 58, 72, 75, 83,

- 84, 88, 113, 115, 118, 119, 128, 129, 144, 145-148, 150, 155-159
- Centro de Comunicación Universitaria: 141-143
- Centro de Comunicación Ultraderechista Italiana: 25, 67
- Clarín, El: 29
- Clariond Canales, Eugenio: 123, 127
- Clouthier, Manuel: 123-127
- Coello, Luis Felipe: 134
- Colegio Nacional de Economistas: 133
- Colegio Simón Bolívar: 52
- Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas C.O.R.U.—: 84, 119
- Comité Coordinador de la Ciudadanía Poblana: 95
- Comité Coordinador Empresarial: 97
- Conally, John: 113, 115, 132
- Confederación Mexicana de Fútbol: 154
- Confederación Nacional Campesina: 154
- Confederación Nacional Obrero Patronal: 154
- Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad: 150, 153
- Confederación Patronal de la República Mexicana: 124, 125, 131, 167
- Congreso de la Confederación Anticomunista Latinoamericana: 112
- Congreso Mundial Anticomunista: 34
- Consejo Coordinador Empresarial: 123, 128, 131
- Consejo Norte de Movimiento Cívico Tradicionalista de México: 35
- Corripio Ahumada, Ernesto: 98, 106-108
- Cruzada Anticomunista Internacional: 38
- Cubana de Aviación: 43, 84
- Cuesta Gallardo, Carlos: 25, 68, 94
- Chalmers, David: 15
- Chamorro Coronel, Edgar: 144, 147
- Dalehite Steven: 138
- Damas Bizantinas: 154
- Darío Miranda, Miguel: 106, 164
- Damas Isabelinas: 154
- De Ertze Garamendi, Ramón: 21
- De Galindez, Jesús: 38
- De la Madrid Hurtado, Miguel: 124, 144, 145, 147
- De Iturbide Agustín: 52, 53
- De Olivares Mary: 156
- Del Río, Efrén: 27
- Der Spiegel: 139, 140
- Di: 107
- Día, El: 18, 25, 26, 28, 33, 34, 38, 44, 48, 80
- Díaz Cid, Manuel Antonio: 134
- Domínguez Guzmán, Augusto: 134
- Durazo Moreno, Arturo: 145
- Echeverría Alvarez, Luis: 37, 44, 52, 54, 55, 56, 93
- Editorial UTEHA: 37
- Elizalde Pérez Octavio: 55
- Elizondo: 50
- Enríquez Casillas, Jesús: 78
- Esquerria, José Luis: 100
- Espinoza Yglesias, Manuel: 135
- Excélsior: 17
- Falange: 100
- Fascio de Acción Estudiantil: 28
- Federación de Acción Nacional Europea —F.A.N.E.— 113, 115-118, 132, 159
- Federación de Estudiantes Leonenses: 31
- Federación de Estudiantes Socialistas de Occidente: 78
- Feldman, Klaus: 134
- Fernández, Angel: 112
- Fernández, Aníbal: 156
- Fernández, Edward John: 149
- Figueroa Sandoval, Carlos: 134
- FRAC: 38
- Franco, Francisco: 53, 55, 56, 65, 99, 100, 101
- Franco Rodríguez, David: 39
- FRAP: 87
- Frente Estudiantil Mexicano Anticomunista —FAMACO—: 71, 75
- Frente Sandinista de Liberación Nacional: 79, 85
- Frente Universitario Mexicano: 28

- Frutos, Juan: 156
Frutos, Julio César: 156
Fuerza Democrática Nicaragüense
—FDN—: 144, 147
Fuerza Joven: 100
Fuerza Nueva: 99-103, 105, 118,
132, 158, 159
Fuerza Popular Estudiantil: 120,
130
Fuerza Popular Mexicana: 120, 130
García Barragán, Marcelino: 14
García Lucas, Fernando: 112
García Meza, Luis: 112, 118
García Suárez, Eduardo: 97, 98
Garibay Gutiérrez, Luis: 112
Garibi: 151
Garza Sada, Eugenio: 42
Gavin, John: 111, 114, 115
Guerrero Raymundo: 112, 156-158
Guinart, Modesto: 14, 15
Golden, Arturo: 119
Goldwater, Barry: 25
González Godina, Gustavo: 32
González Guevara, Rodolfo: 78
González Osorio, Joaquín: 50
Grupo Monterrey: 52, 59, 60
Grupo Náhuatl: 95
Guanex, Benito: 156, 167, 168,
169
Guardia Unificadora Iberoamerica-
na: 28, 134
Gutiérrez Barrios, Fernando: 37, 99
Hernández Díaz, Arturo Manuel:
27, 28
Hernández Izurieta, Nicolás: 35
Hidalgo y Costilla, Miguel: 7
Higgs, William: 46
Hinojosa, Oscar: 65
Hitler, Adolfo: 20, 22, 24, 31, 34,
99, 109, 139, 166, 167
Hoffman Pinther: 81, 82
Huerta, Victoriano: 15
Huesca, Rosendo: 98
Ibañez Durán, Alfonso: 135, 136
Iglesia Montiniana: 63
Illich, Iván: 21
Instituto Atlético Cultural Marcial:
36, 81
Instituto Atlético Cultural Militar:
28, 31, 36, 81
Instituto Autónomo de Tecomán
AC: 154
Instituto Panamericano de la Alta
Dirección de Empresas —IPADE—:
158
Internacional Fascista: 69, 71, 79
Interviú: 155, 156
Jiménez Gallegos, Rodolfo: 78
Jiménez Lara, Alejandro: 32, 81,
82
Jiménez Lara, Arturo: 31
John Birch Society: 26, 34, 131,
132
Johnson, Lyndon: 152, 153
Joven América: 26
Joven Europa: 26
Juan XXIII: 17
Juan Carlos: 64
Juan Pablo II: 84, 89, 98
Juárez Verdaguer, Federico: 64
Juventud Nueva: 24, 25, 26
Kai-Shek Chiang: 35
Kalpópoulos Katzaki, Jorge: 167,
168, 169
Klaus Barbie —alias mertins—: 137
Ku Klux Klan: 14, 15, 24, 128, 131
Lascuráin, Felipe: 101, 103
Leal, Luisa María: 136
Leaño Alvarez del Castillo, Antonio:
73, 76-78, 113, 150-154, 165
Leaño Alvarez del Castillo, Juan
José: 76, 78, 112, 151
Lefebre Marcel: 62, 64, 67, 68, 69,
70, 71
Legión de Honor: 100
Leonel de Cervantes, Francisco: 89,
90, 91
Leroy Hick, Alfredo: 149
Letelier, Orlando: 84
Liga Cívica Popular: 118
Liga Juvenil Mundial Anticomunis-
ta: 35, 155, 156, 157, 158
Liga Veintitrés de Septiembre: 87-
89
Lombardo, Antonio: 25
López Delgadillo, Jorge: 112
López Delgadillo, José: 66, 67, 83,
92, 93, 95, 96, 112, 113, 115, 116,
123, 124, 126, 128, 131-133
López Rodo, Laureano: 65

- Lugo Verduzco, Adolfo: 154
 LUN: 161
 Lusinchi, Jaime: 165
 Mac Carthy, Joseph: 26
 Malmierca Péoli, Isidro: 83
 Margáin Matilde: 99, 101
 Márquez y Toriz, Octaviano: 54, 68, 81, 93-95, 98
 Martínez de la Vega, Francisco: 7
 Martínez, Tancreto: 79
 Mayea, Sergio: 120, 126, 130
 Mcdonal Larry: 128, 129, 130, 133, 134
 Meinvielle, Julio: 29
 Méndez Arceo, Sergio: 21, 74, 94
 Mendiola Cerecero, Raúl: 13, 18
 Mendoza, Gilberto: 121
 Mertins Georg Gerhald: 136-141
 Mertins Georg Thomas: 139
 Meza, Enrique: 21
 Miller John, Raymond: 149
 MIRR: 38
 Molina Fernández, Servando (a)
 Dionicio García Mendieta (a) Artemio Servando Molina: 38
 Mora, Mario: 156, 157
 Morales García, Carlos: 73, 149
 Morelos y Pavón, José María: 7
 Moreno, Luis: 138
 Mortes, Vicente: 64
 Movimiento Cívico Tradicionalista de México: 28, 55
 Movimiento Integrista: 54
 Movimiento Social Italiano: 105, 158
 Movimiento Universitario de Renovadora Orientación —MURO—: 15, 16, 21, 29, 51, 59, 63, 90, 91, 106, 134, 142, 161
 Moya Palencia, Mario: 49
 Munive Escobar, Luis: 98
 Mussolini Benito: 24, 26, 33, 34, 55, 56, 99, 115
 Nación, La: 29
 Navarro Vázquez, Agustín: 33, 34
 Nieto, Agustín: 99
 Nixon, Richard: 77, 152, 153
 Noriega Pizano, Arturo: 76, 77
 Novedades: 17
 Núcleos Armados Revolucionarios: 105, 158
 Nueva Guardia: 27, 28, 31
 Nuño, Francisco Javier: 167, 168
 Ochoa Fernández, Daniel: 76
 Ochoa Godoy, Javier: 167, 168, 169
 Olivares Santana, Enrique: 99
 Opus Dei: 60, 64, 65, 125, 128, 134, 167-169
 Orden Negro: 105, 131, 158
 Orden Nuevo: 105, 158
 Ortega, Jesús Jacinto: 72
 Ortiz Mena, Antonio: 62, 114, 165
 Papandreu, Andreas: 156
 Pardinas, Felipe: 21
 Pardo Pérez, Gastón: 134
 Partido Acción Nacional: 47, 49, 50, 167
 Partido Democrático Mexicano: 80-82
 Partido Revolucionario Institucional: 97, 124, 150, 151, 154, 165, 167
 Pastor, Miguel: 156
 Pastora, Edén: 85, 147
 Patria y Libertad: 69
 Paulo VI: 58, 59, 63, 64
 Pazos, Luis: 130, 134-136
 Pentágono: 35
 Pellico, Gerardo: 92-97, 124
 Pérez, Henry: 145, 146, 148
 Petroflota: 146
 Pinochet, Augusto: 69, 75, 111, 112, 117, 118
 Piñar, Blas: 67, 69, 100-102
 Plata Moreno, Ramón: 68
 Polkos: 127
 Pons Liceaga Javier: 27
 Porvenir, El: 60
 Prensa, La: 29
 Prigione, Girolamo: 145
 Primo de Rivera José Antonio: 100
 Pro Vida: 104-107
 Quintana, Antonio: 134
 Quintana Váldes, Francisco: (a)
 Manuel Ramos Váldes (a) Frank Quintana: 37-39
 Raymond Miller, John: 149
 Reagan, Ronald: 111, 114, 128
 Revista Nacional: 33, 34
 Reyes Heroles, Jesús: 66, 83
 Robles, Silvio: 52

- Rodríguez Aranda, Juan: 64
Rodríguez Carreño, Ignacio: 134
Rodríguez Dueñas, Constantino: 76, 78, 79
Rodríguez Grez, Pablo: 69
Rodríguez López, Rafael: 156, 157
Romero de Velasco, Flavio: 76
Romo, Fernando: 41
Rosillo, Juan: 72
Ruiz Hernández, Hortense: 84
Ruiz, Samuel: 116
Saenz Arriaga, Joaquín: 58, 63, 68, 94
Salazar López, José: 73
Smith, Mike: 149
San Diego Unión: 119, 129
Sánchez, Jorge: 121
Sánchez Cuvisa Mariano: 67
Sánchez Ramírez, Ignacio: 161
Sánchez Steinpreis, Víctor Manuel: 134
Santa Alianza: 135
Santa Cruz, María Guadalupe: 67
Sol de México, El: 67
Sternfield Lawrence: 119
Stroessner, Alfredo: 111, 112
Suárez, Adolfo: 64, 100
Suárez, Luis: 67
Tamayo, Daniel: 100
Tamayo, Socorro: 138
Tavares Hilton: 117
Tecos: 9, 58, 61, 71, 73-76, 108-115, 119, 129, 132, 141-143, 151, 154, 155, 158-166
Torres, Diana: 137
Trejo Ochoa, Rafael: 78
Trotter, Jacks: 120
Trujiyo Leónidas, Rafael: 38, 79
Uchmany, Eva Alejandra: 19, 20
Unión Cristiana Demócrata-CDU/CSO-: 140
Unión del Pueblo: 87
Unión Mundial de Nacionalistas: 155
Unión Nacional de Productores de Aceite de Limón -U.N.P.A.L.-: 77
United Ordinance Procurement: 139
Universidad Autónoma de Guadalajara: 58, 61-63, 70, 74-77, 82, 109, 111-114, 130-132, 142, 145, 146, 150-153, 159-161
Universidad de Chicago: 136
Universidad La Salle: --ULSA--: 51, 52, 89, 90, 91
Universidad Nacional Autónoma de México: 89, 109, 110
Valdéz, Rodrigo: 121
Valero Bermejo, Luis: 156
Vanguardia, La: 117
Vargas, Elvira: 17
Velázquez Fidel: 83
Velázquez, Pedro: 21
Verwoerd: 17
Videla, Jorge: 111, 112
Wiesnewky, Jerome: 137
Williams Suderman, Frederick: 149
World Anticommunist League: 155-158
Xunco, Alfons: 35
Yunque: 161
Zentero Zebadúe, Manuel Antonio (o) Zentero Espinoza Antonio: 79, 80
Zorrilla Pérez, José Antonio: 145

*Esta obra terminó de imprimirse
en diciembre de 1985
en los talleres de
LITOGRAFICA TAVERA, S.A.
la encuadernación estuvo a cargo de
EDITORA Y ENCUADERNADORA RAF, S.A.
la edición consta de 2000 ejemplares*

cargados del proselitismo y la organización; los ataviados de púrpuras y oro que mueven los hilos desde tranquilos salones; los suaves caballeros que sirven a la causa y se sirven a la vez del mundo...

La extrema derecha fue uno de los temas insistentemente abordados a lo largo de muchos años por el desaparecido periodista Manuel Buendía. Sus métodos, sus organizaciones, sus dirigentes, fueron puestos al descubierto por este excepcional columnista, quien supo entender el peligro que estos fanatismos representan para la nación.

"Por sus enemigos se conocerá la calidad patriótica de la tarea de Manuel Buendía, periodista excepcional y gran mexicano", dice en el prólogo de este libro don Francisco Martínez de la Vega.

MIGUEL ANGEL SÁNCHEZ DE ARMAS

MANUEL BUENDIA

LA ULTRADERECHA EN MEXICO

Manuel Buendía fue militante panista en su juventud. Ello le dio una primera visión, desde dentro, de las agrupaciones políticas conservadoras en nuestro país. Al paso del tiempo, su evolución ideológica lo condujo a examinar de manera muy crítica la función de la derecha mexicana, en donde sobresale la que se expresa a través del Partido de Acción Nacional.

Pero su preocupación mayor —porque percibió las diferencias de la oposición leal y la ilegítima— a este respecto estribó en el análisis de las organizaciones de extrema derecha, que desde 1965, cuando dirigía el semanario *Crucero*, fundado por él, atrajeron poderosamente su atención. A partir de entonces, Manuel Buendía no se apartó de ese fundamental interés, desde la inequívoca convicción de que: el periodismo es una forma de acción política, una manera de tomar posiciones en la sociedad civil.

Con frecuencia se oye a periodistas dedicados a la política, pretendiendo justificar una neutralidad que sólo existe en sus conciencias, que periodismo y política son actividades ineludiblemente vinculadas. La diferencia entre quienes lo saben, y asumen las consecuencias de tal ligazón —y quienes se rehusan a aceptar esa realidad— consiste en la mayor certidumbre con que abordan los temas relacionados con la política.

Por esa razón, entre otras, el trabajo de Manuel Buendía como columnista político fue especialmente notable y provechoso para México. No se identificaba su tarea en los tres últimos decenios con ningún partido político, pero eso significó que estuviera ausente de compromiso. Como lo revelan las páginas contenidas en este libro, Manuel Buendía practicó de manera cotidiana una forma de periodismo que era combativa, no como resultado de una deformación ideológica, sino de una visión política, de nuestro país y de sus pobladores necesitados: aquellos cuyo destino busca ser cegado por el pensamiento y acciones de la ultraderecha.

